

as lextremidades para tirar vna linea paralela à otra. Pero aun admitiendo que del tropudiesse sacarse alguna incognita vna que dad, quien ha conocido jamas viendo vna hilera, por exemplo, de ciento y cincuenta y siete, qual es el Soldado del centro? Y si es así; como puede la hilera tomar la direccion del Soldado, que nadie sabe qual es, si el mismo lo sabe, y dexar de guiarle por el cabo hilera, y cierra hilera, que son los conocidos?

Bueluo a mi discurso. La longitud, ò fondo del Esquadron se mide por la hilera. La profundidad, latitud, altura, ò costado por la fila. *Marga*, ò *manipulo* es vn determinado numero de armados de vn genero. *Guarnicion* es vn determinado numero de arcabuzeros, destinado à guarnecer los costados que se laspicas. *Esquadron* es vna ordenança de guerra à la qual se añaden guarniciones, y mangas. *Trozo* es parte de vn Esquadron dividida por su longitud, por lo que tiene las longitudes iguales al Esquadron, y menores las hileras. Formanse los Esquadrones de varios generos. Vnos son regulares, y se denominan regulares la proporecion que tienen entre longitud y latitud. *Quadro de gente* es el que tiene tanta la fr



de frente como de fondo. *Doblete*, *triple*, ò  
*gr. frente*, *quadruplo*, y semejantes son los  
que tienen la frente, dos, tres, y quatro vezes  
mayor que el costado. *Quadro de terreno* es el  
que ocupa vn quadro de terreno; y porque  
Y se señalan a cada Soldado tres pies por hile-  
ra, y siete por fila, ocuparan tanto terreno  
siete Soldados de frente como tres de costa-  
do. Vulgar es la regla de sacar estas propor-  
ciones por la raiz quadra. Tengo por exem-  
plo 1296. picas: si quiero vn Elquadron qua-  
dro de gente saco la raiz de su numero, y  
hallo 36. Soldados de frente, y de costado.  
Si quiero *doblete*, doblo el numero cuya  
raiz es cincuenta, y tanta es la frente, y la  
mitad 25. es el fondo. Si na de ser de gran  
frente, triplo el numero, y saco la raiz 62.  
que sera la longitud, y la tercera parte, 20. la  
profundidad: semejantemente en los demas  
Para formarle quadro de terreno, triplo el  
numero, diuidolo por siete, y saco la raiz  
23. que señala el costado: sumo despues el  
tercio 7. con el doblado 46. en todo 53.  
que sera la frente: Otros Elquadrones ay irre-  
gulares, en los quales se señala el costado de  
cinco, seis, siete, ò otros qualesquiera, y se de-  
la frente a la contingencia de mayor, ò



menor numero. Por exemplo, si he de formar à cinco de fondo los sobredichos Soldados, tendra cada hilera 257. y si avra de tener ocho por fila sera la hilera de 102. *El quadron de Naciones* es el que se compone de ellas, a las quales se ha de señalar su devido lugar. Por exemplo, si el Esquadron referido quadrado de gente se compusiese de igual numero de Españoles, Italianos, y Valones repartanse en tres partes las treinta y seis filas, y las doze del cuerno derecho levan para los Españoles, doze del cuerno izquierdo para los Italianos, y los demas para los Valones. *Esquadron de armados*, y *desarmados* se dispone incluyendo los desarmados entre los armados. Por exemplo, si en el mismo Esquadron quadro de gente hallamos 576. desarmados, q̄ he de cubrir con 720. armados que quedan à la raiz de 576. y hallamos 24. y formo vn Esquadron de desarmados de à 24. por cada lado. Para rodearlo de armados: sumo los quatro lados que hacen 96. y añado 4. por los 4. angulos que todo son 100. voy prosiguiendo añadiendo siempre toda la cantidad antecedente, y 8. mas hasta que lleguē al numero de 720. en esta forma 108. 116. 124. 132. 140. las quales par-



tidas sumadas hazen los 720. Y porque he  
 hecho seis progresiones arguyo que pue do  
 seis veces rodear con armados los desarma-  
 dos. Formo, pues, dos mangas de armados  
 de a 24. de fondo, y seis de frente, y las apli-  
 co a los dos costados del Esquadron, con  
 que tendrá 36. de frente, y 24. de fondo. De  
 los remanentes formo otras dos mangas de  
 a 36. de frente, y seis de fondo, y las atrimo  
 a la frente, y a las espaldas del Esquadron.  
 Con que le avré dispuesto de a 36. por cada  
 lado, con la pretédida proporcion, q es q en  
 cada vno dellos los primeros 6. sean arma-  
 dos, los demas desarmados. Esta regla servi-  
 ra en todos los demas generos de Esquadro-  
 nes: como tãbien para cerrar en el medio de  
 ellos bagages, ò carros; ò dexar plaça vacia  
 de la capacidad que se propusiere. *Se transfor-*  
*ma vn Esquadron en otro*, cortando a la fren-  
 te, y añadiendo al costado, ò cortando al  
 costado, y añadiendo a la frente, segun la  
 proporcion de la falta, ò del exceso. Por  
 exemplo: Del dicho Esquadron de 36. qua-  
 dro de gente quiero hazer vn Esquadron de  
 gran frente, cuya longitud he calculado de  
 62. y el fondo de 20. quito diez y seis hileras  
 del Esquadron, de las quales he de formar

O 3

otro



otro Esquadron que tenga 26. de frente, conv  
 20. de fondo para añadirle al preceden, ò ma  
 siendo así, que 26. y 36. suman 62. Y p<sup>o</sup> go e<sup>o</sup>  
 que en estas 16. hileras tengo 36. de frente, cion,  
 me sobran diez de frente, y me faltan quan derec  
 de fondo: quito diez filas, y de ellas form quier  
 quatro hileras, y así juntándolas, que ante  
 formado el Esquadron de gran frente. de a l  
 naxa, es vn Esquadron con sus bocas de cierr  
 go, adelantadas para coger en medio, y ges p  
 rir de costado al enemigo. Infinitos la pri  
 generos puede auer de Esquadrões, com las in  
 son infinitas sus figuraciones, y las propi mode  
 ciones de las latitudes a las longitudes. medi  
 guno me pregunta: Que intrinseca pen do ca  
 cion tiene vna proporcion mas que on la qu  
 pues ay Esquadronistas, que con la sola Qua  
 ticia de algunas de las pretenden ser Ma qued  
 tros de la guerra? Respondo, que ningun los c  
 y que el terreno, el genero de las armas, men  
 esfuerço propio, y la resistencia del enem qued  
 go han de definir la buena, y prouecho empo  
 proporcion. Con todo esso, es vtil exerci la se  
 se en la formacion, y transformacion de las  
 tos, ò de otros qualesquiera imaginarios mas  
 quadrones, para poder en la ocasion tu mo i  
 mar con breuedad, y facilidad los que no haze  
 con



convenieren. *Euolucion*, es mutacion de vna,  
 o mas filas, o hileras para oponerse al enemi-  
 go con fuerza mayor. La hilera haze euolu-  
 cion, siguiendo a su cabo hilera, si a la parte  
 derecha, o a su cierra hilera, si a la parte iz-  
 quierda se ordena "e e" movimiento: seme-  
 jantemente la fila haze euolucion, siguien-  
 do a su cabo fila, a la parte anterior, o a su  
 cierra fila, a la parte posterior. A tres para-  
 ges puede ser llevada la hilera, o antes de  
 la primera, o detras de la postrera, o entre  
 las intermedias. Y a otras tres la fila, al cuer-  
 po derecho, o al izquierdo, o entre las inter-  
 medias. Quando se haze euolucion bolviẽ-  
 do cara los cabos de hilera, y los cabos de fi-  
 la quedan con su misma denominacion.  
 Quando se haze euolucion sin bolver cara,  
 quedan los cabos de hilera cierra hileras, y  
 los cabos de fila cierra filas, y proporcional-  
 mente los demas. Puede tambien cada vno  
 quedar en su lugar, si el movimiento que  
 empear por cabos de hilera, o cabos de fi-  
 la se prosiguere por cierra hileras, o cierra  
 filas, o al contrario. Ay otros movimientos  
 mas dilatados para este mismo fin, que co-  
 mo inutiles se omiten. *Euolucion por ala*, se  
 haze quando el Esquadron, o manga esta  
 abier-



abierta, y en ala, y se empicça el movimie  
to por el postrero, para que quede primer  
dexando al primero en el lugar postrero  
Quando la manga esta en vn ala sola, pue  
hazerle á derecha, ò á izquierda. Quando  
El squadron esta abierto en dos alas, se ex  
cuta por adentro, y por afuera. Los antiguos  
llamaron enolucion a la mutacion de  
do el Esquadron para oponerle al enemigo  
quando sobreuenia por las espaldas, con  
misma orden, y fuerza que le recibieran  
viniera por frente. Eran de tres generos,  
todas se executauan por filas, y por hileras  
La primera Maccébrica, en la qual el Es  
quadron se retiraua atras, y perdía otro  
to terreno quanto ocupaua. La segunda  
conica, en la qual se adelantaua, y ganaua  
otro tanto terreno quanto ocupaua. La ter  
cera Corea, Persiana, y Cretenle, quando  
se quedaua en el mismo terreno que ocu  
paua mudando lugar todos los soldados.  
La vltima padece grande confusion, como  
se reconoce. Las dos primeras tienen mu  
cha inutilidad; porque aunque conuen  
que vna, dos, ò mas hileras por ser me  
pasien a la frente; cierto es, que los demás  
no tienen diferēcia entre si, por lo que



inútil euolverlas. Estambien contingente,  
 que falte terreno, por lo que las primeras hi-  
 leras quedarán sin euolverse. Vltimamente  
 no contienen todas las formas de mejorar  
 el Esquadron, porque no incluyen la trans-  
 lacion de las filas, ni comprehenden la va-  
 riacion de las hileras; y explicando el lugar  
 anterior, y posterior, olvidan los calatera-  
 les, de los quales pueden conseguirse no me-  
 nores ventajas. Por esta razon introduzgo  
 en la Arte Militar la nueva referida euolu-  
 cion, que llamo mixta, que comprehende  
 todas las imaginables vtilidades, y excluye  
 la confusion, y la superfluidad. Por exem-  
 plo: Viene el enemigo por las espaldas de  
 mi Esquadron, en el qual las dos primeras  
 hileras se componen de Retormados, y Par-  
 ticulares: Mando bolver cara; luego euol-  
 ver la segunda hilera, y despues la primera.  
 Y si en este modo necesitare de fortificar  
 el costado derecho, auiendo colocado mi  
 fuerça mayor en las dos filas del cuerno iz-  
 quierdo, euolaré la segunda fila, y despues la  
 primera.

*Conuerfion*, es circuito, ò rodeo de todo el  
 Esquadron quasi de vn cuerpo solido sobre  
 su primero, si la conuerfion fuere á derecha,

ò



sobre su segundo, si la conversion fuere  
 izquierda. No se debe tomar esta definicion  
 rigurosamente en la misma operacion, sino  
 despues de estar executada; porque es im-  
 practicable manejar vn Esquadron con pro-  
 porcionado movimiento circular. Yo el-  
 cuso las dificultades que hallan algunos  
 empezando el movimiento con el troço de  
 recho si fuere a la izquierda la conversion  
 y trayendolo al lugar a donde ha de ha-  
 zer ala: los troços siguientes, guiados  
 por sus primeros, y segundos empezaran  
 moverse, quando emparejare con ellos la  
 tercera hilera del precedente Trozo, ad-  
 virtiendo cada primero, y segundo, de ha-  
 zer alto en linea recta con el primero, y se-  
 gundo del Esquadron, y los Soldados de que  
 dar en hilera recta con sus cabos de hilera  
 y cierra hileras. Esta forma no solo es muy  
 facil, sino utilissima hallandose los cuernos  
 primeramente opuestos al enemigo, si en  
 tiempo de hazer conversion trauasie la pe-  
 lea. Ay otro genero de conversion la qual  
 tiene por centro qualquier Soldado de la  
 primera hilera. Esta es muy embaraçosa,  
 consta de dos movimientos adelantandose  
 unos, y retirandose otros, por lo que la con-



deno, quando el terreno à ella no obliga.

*Abrese vna manga para desembaraçar el passo.* En dos modos puede abrirse vna manga, que supongo, conste de cinco por hilera: *A derecha:* y se executa quedando en sus lugares los cabos de hilera, siguiendo los quatro Soldados, sus cierrahileras, é interponiéndose entre su cabo hilera, y el cabo de hilera siguiente: lo que se llama *abrirse por cierra hilera:* *O à la izquierda,* siguiendo los quatro Soldados al cabchilera, é interponiéndose entre su cierrahilera, y el cierrahilera siguiente: y se llama *abrirse por cabo de hilera.* Los Soldados en ala han de estar de pecho a ombro; la razon es, porque no auiedo de vn cabo de hilera a otro sino siete pies de otra forma no cupieran sin echarlos de su lugar; de lo que naciera grande confusion, así al abrirse, como al bolverse à cerrar; la qual fuera muy peligrosa si la ocasion en lo vno, y en lo otro necesitasse de breuedad; y se hiziera irremediable si a calo faltasse terreno. *Abirse por mitad* se haze quando dos mangas se hallan juntas, y la derecha se abre a derecha, y la izquierda a la izquierda. Es de aduertir, que no se deue abrir vna manga de a cinco por hilera por mi.



mitad: Porque si abrir es dar lugar; si puede  
 con facilidad, y buena orden conseguir  
 mas lugar, no deuo procurarle menor,  
 para esto añadir la dificultad, y desorden  
 que suele ocasionar el Soldado interme-  
 dio. No he abierto tampoco mas que  
 manipulos juntos, que son diez Soldados  
 porque no cabe mas en la distancia de  
 hileras, y quedan veinte y seis pies de es-  
 pacio, q̄ es suficiente: y si quiero, puedo mu-  
 ltiplicarle à mi gusto abriendo de dos en  
 quantas mangas convinieren. Por  
 he supuesto la manga de cinco por  
 no por la supersticion del centro, sino  
 que es el mayor numero, que cabe entre  
 hileras, y consiguientemente abriendo  
 el que dexa mayor espacio: tambien,  
 que es mas comodo para las marchas  
 do el ancho de las calles, y caminos com-  
 pender a esta proporcion. Pero si se halla  
 vna manga, que tuviessse mas de cinco  
 hilera, y conviniesse abrirla, se hara por  
 tad, si consta de pares: si de nones, dexa  
 en todas las hileras vno mas à mano  
 cha. Fuera lo mismo à izquierda; pero  
 absolutamente à derecha, porque siem-  
 pre ha de ser à vna parte sin variacion, para



ter la confusion. Lo que suele acostumbrar  
se, q el Soldado del medio de la primera hi-  
lera paffe a la derecha, y el segundo a la iz-  
quierda, prosiguiendose con esta alterna-  
cion; es yerro que nace de poca intelligen-  
cia: porque no teniendo el abrir mas utili-  
dad, que dar lugar, no importa que mas Sol-  
dados, ò todos estén a vna parte, pero impor-  
ta sumamente que se haga con breuedad, y  
sin confusion, y que para esso pueda el Sar-  
gento correr vna linea derecha. *Boluer á sus*  
*hilera*; es quando la manga abierta buelue  
á cerrarse. *Igualar*, es q vna manga, ò Esqua-  
dron se adelante, para hallarse igual con  
otra manga, ò Esquadron.

Las referidas operaciones se mandaràn  
con las siguientes ordenes : *Marchen*; al-  
to á derecha: *A izquierda*: *Bueluan*. Entiendese  
boluer cara á la parte opuesta, y ha de ser  
siempre por la derecha; lo que no obseruan  
los modernos; porque quedando fixa la pi-  
ca se haze con mas facilidad, y sin peligro  
de palotearla, lo que acrecienta animo á los  
enemigos: *A vuestro lugar* ha de ser mouien-  
do el mismo pie, y restituyendole á su lugar  
por el mismo arco. *Igualen*. *Cabo hilera*, ò cie-  
ra hilera, *euolucion*. *Cabo fila*, ò cierra fila, *euolu-*  
*cion*.



cion. *A costado derecho*, ò *à costado izquierdo*. *en lucion*. *Por adentro*, ò *por afuera*, *en lucion*. *Cabo hilera* ò *cierra hilera*, *conuersion*. *Cabos hilera*, ò *cierra hileras*, *abran*. *Por mitad abran*. *A vuestras hileras*; y demas semejantes.

Nadie ha de estrañar las frases contrarias al vulgar modo de hablar, porque están artificialmente dispuestas, segun las calidades que son propias de las ordenes. Vna de ellas es la brevedad, porque dexandose de oír muchas palabras entre el ruido militar, es conveniente dexar de pronunciar en las ordenes las superfluas, porque no se dexan de oír las necesarias. Por exemplo, no se ha de dezir, *buelvanse a la mano derecha*, bastando dezir, *a derecha*. Segunda mente, *se ha de anteponer el nombre al verbo*, a todo lo mas particular, a lo mas general. La razon es, porque el nombre es imperfecta oracion, que excita la atencion a la inteligencia de lo subsequente; al contrario el verbo contiene perfecto imperio, por lo que satisfice a la atencion, é incita a la execucion. Del mismo modo lo mas particular prepone la restriccion a la execucion, lo general antepone la execucion a la restriccion. Por exemplo, si ordeno, *abran*



bos de hilera. A la voz, *abran*, sin oír, ò atendera mas, pueden abrir los cabos de hilera y los cierra hileras, ocasionando tal desorden, que aunque despues muchas vezes se repita, *cabos de hilera*, no se pueda remediar el daño. Al contrario, si digo, *cabos de hilera abran*; a la palabra, *cabos de hilera*, auino en ellos la atencion, y a los demas declaro, que la orden subsequente no les pertenece, por lo que al proseguir, *abran*, lo executará sin confusion los solos a quienes se da la orden. Semejantemente, siendo nombre mas generico, *euolucion*, que *por adentro*, siendo el *por adentro*, especie de la *euolucion*, no he de decir, *euolucion por adentro*, sino *por adentro euolucion*, porque al proferir antes *euolucion*, no le empieçe acaso por afuera. Terceramente, la orden ha de ser sencilla y contener una sola, y no multiplicadas operaciones. Porque siendo difícil manejar vna multitud con vn solo proporcionado mouimiento, se haze inexecutable conseruarla ordenada, duplicandole las operaciones. Por lo que si quiero, que vn Esquadron mejore de puesto buelua cara, necessito de tres ordenes *marchen*, *alto*, *bueluan*, y si quiero mejorarle à mano derecha han de ser quatro.

A



*A derecha, marchen: alto à vuestro lugar.* Por último, la orden no deve ser equívoca, porque no se execute otra cosa, y no la que se manda. Por exemplo, tuera yerro dezir, *A derecha, abran*, porque oyendo à derecha, pueden muchos, no oyendo mas creer de obedecer volviendo cara à la parte derecha: por lo qual ha se de diversificar la palabra, diziendo *cierra hileras, abran.*

Estos preceptos aplicados à la milicia Española son tanto mas faciles, y distintos, quanto menos embaraçoso es disponer una manga de quinze Infantes, que vn Esquadron de dos mil. Las euoluciones podran hazerle por filas, por hileras, por mangas, por Compañias: semejantemente todas las demas operaciones. Es tã clara esta materia que no necessita de mayor explicacion, qualquier Sargento sin aritmetica puede ser en ella maestro: Por lo que haze sumo ventajase esta nueva sciencia a las ordenanças antiguas, que han hecho sudar mil años los ingenios sin conseguir otra cosa que mayores confusiones. Puede solo dudarse en la forma de abrir una manga, porque estando distantes las hileras cinco pies no cabe una hilera entre los cabos de hilera, y los



cierra hilera. Respondo, que no puede  
 auer duda en la primera, ò tercera hilera;  
 porque la vna se adelanta, y la otra se pone  
 conlecutina a su cabo de hilera, ò cierra hi-  
 lera: Queda solo en los quatro Soldados de  
 la hilera de medio. Estos se diuidiran ade-  
 lantandose dos, y poniendose entre su cabo  
 hilera, ò cierra hilera, y el de la primera hi-  
 lera: y los otros dos, entre su cabo hilera, ò  
 cierra hilera, y el de la tercera hilera. Lo  
 que no puede ocasionar dificultad ningun-  
 a, aunque las mangas se hallen dobladas, ò  
 tripladas, por que deue cada manga hallar-  
 se a lo menos distante de la antecedente seis  
 pios geometricos, para poder lograr los  
 frutos de la distinta ordenança; con lo que  
 queda suficiente terreno.



# Proposicion Septima.

*Nuevo metodo de entrar la guardia al Rey nuestro Señor.*

**L**A Guardia es la quotidiana función militar, que se representa al Rey nuestro Señor. Esta aunque se exercce con los realçados primos de la acostubrada gallardia Española, aparta de la vulgar disciplina, y comun lo, por lo q se halla como todas las demas llena de errores, y opuesta à las buenas leyes de la guerra. Poco pudiera esperar la Monarquía, y nada consiguiere yo con las reglas de la nueva, y antigua Milicia, si se permitiese que el tierno entendimiento del Rey nuestro Señor fuesse manchado con semejantes, perjudiciales, é indelebiles impresiones. Por esta razon, y porque se siga el primario intento de nuestra guardia, que es la instruccion militar del Rey nuestro Señor, no solo conviene intro-



en ella las armas, y Milicia Española, si-  
no es necesario, antes de qualquiera otra  
cosa, restituirla con nuevo metodo a su  
ser, y perficionarla con nuevos, y legales  
exercicios.

Definese la guardia: *Numero de Soldados, apar-  
tados de cuerpo mayor, constituidos en defensa de un  
puesto, que cubre lo que se intenta guardar, para q̃  
no sea de improviso ofendido, y tengan los demas  
lugar de armarse, y ordenarse. Ay otros gene-  
ros de guardias, impropias, y analogas, esta-  
blecidas para diferentes fines, quales suelen  
ser las de Caualleria, para los auisos, y las  
que se usan para quietud, y freno de los Pue-  
blos recien auasallados, las quales no son  
de la presente inipeccion, ni estan sujetas a  
leyes tan rigurosas. De esta definicion se co-  
ligen varias advertencias necesarias, y en-  
tre otras.*

*Primera: No puede la guardia dexar su pue-  
sto adelantarse, retirarse, ni rendirse: Y aunque sea  
muy debil, y el enemigo muy poderoso ha de per-  
derse con las armas a la mano, sacrificandose a la  
publica salud.*

*Segunda: Ha de disponer con tal arte sus centi-  
nelas, que nadie pueda penetrar al puesto que cu-  
bre sin conocimiento de ellas.*



Tercera : No se ha de exponer á riesgo que  
 sea preciso, y no ha de obrar ni intentar otra  
 cosa, sea qual fuere, sino únicamente esforçarse  
 toda la industria, y vigor de entretener al ene-  
 go, y de darte nro á los suyos, para que dispo-  
 gan las necesarias preuenciones.

Quarta : Ha de oponerse con vigilante pre-  
 dencia á las insidias de los enemigos. Y por que  
 el mudar la guardia pudieran con el medio de  
 algun traydor lograr sus engaños, simulando se-  
 Compañia que viene á mudarla: No ha de permi-  
 tir á la guardia que entre que marche en ba-  
 lla; la ha de obligar de entrar por el parage  
 sugeto á sus ofensas y la ha de recibir en sin-  
 ordenança tal que cuba su cuerpo de guardia  
 le sea siempre superior, y lo tanto, que auen-  
 la diligentemente reconocido le entregue el pa-  
 ro.

De aqui se reconoce, que la guardia que  
 entrá en Palacio no es rigurosa, porque el que  
 xa de cubrir la Priora, y todo el trencimiento,  
 que ay hasta la Plaza, que es el mayor, y  
 cubierto, y comprehende la Encarnación, Lo-  
 casas sobre la Placuela de los Caños del bien el  
 ral, y Casa del Tesoro. No por esso la juzga  
 defectuosa, porque su primario intento  
 es imitar, siendo cierto, que la Real



gestad está mas segura entre el amor de los  
 o que Pueblos, y fidelidad de los Españoles, que en  
 otra tre numerosos Exercitos. Los motivos que  
 carse la han persuadido son Politicos ; como el  
 ornamento de la Real autoridad en el ar-  
 dido mado obsequio de tantos hombres ilustres ;  
 la manutencion del Regimiento en sus es-  
 ite imables preeminencias : y sobre todo , la  
 r que cotidiana , y deleytosa enseñanza Militar  
 o del Rey nuestro Señor ; por lo que puede lla-  
 o se marle esta guardia honoraria, y con mayor  
 le per propiedad prelusiva, por ser vna preexerci-  
 a bu cion a la verdadera guardia, y a las demas  
 e de operaciones militares. Siendo, pues, las tres  
 si in primeras advertencias propias de la verda-  
 r dia dra guerra , y supositicias en la ficcion de  
 a de los exercicios: La quarta advertencia, y sus  
 el p reres, serán las que se avrán de observar. Por  
 lo que establecida queda esta proposicion:  
 ia a el metodo mejor de entrar la guardia en Palacio,  
 ue es el que mejor se conforma con la quarta aduer-  
 rec tencia, e incluye con mas bien ordenadas reglas los  
 y exercicios militares.

Lo que demostrado: llamo à riguroso exa-  
 tel men el estilo de entrar la guardia que se  
 juo costumbra en nuestras Flotas de armas, pa-  
 ro que se reconozca si deve ser admitido, ó



reprobado. En la siguiente forma, se executa. Extiendese la compañía que esta de guardia en ala, y la que entra se dispone acinco, ò mas por hilera. Llegando al destinado por el range, abrense por mitad los mosqueteros, y reciben à los arcabuceros, que abriendose tambien por mitad admiten à los piqueros, los quales por vltimo tumultuariamente recogen rodeados con las bocas de fuego. Y errase en la primera operacion, por que la guardia que sale en lugar de precaucion sus ventajas, se constituye inferior. y desfilando al contrario la que entra, para hallarse superior se ordena por hileras. Y errase tambien en la segunda: Siendo assi que los mosqueteros, que se abren no pueden recibir dentro de si a los arcabuceros sin desorden, por que suponiendo, por exemplo, de a cinco como suele ser cada hilera, entre los cabos de hilera, y los cierra hileras queda el vacio de tres Soldados, que han abierto, que es de nueve pies, en el qual no caben las hileras de cinco arcabuceros que ocupan quinientos pies. En la tercera operacion es mucho mayor este inconveniente; porque quedando en las hileras los cabos de hileras, y cierran hileras de los mosqueteros, y arcabuceros



queda vacío el lugar de vn Soldado solo  
 que son tres pies, los quales han de ser sufi-  
 cientes para cinco piqueros. Dira alguno,  
 apartarase tãto los cabos de hilera, y los cie-  
 rra hileras hasta que todos quepan. Respon-  
 do, que no pueden por si mismos executar  
 semejantes operaciones sin confusion; y  
 que peruersissima, y barbara desorden es la  
 que permite al arbitrio de los Soldados la  
 medida de las distancias. Por lo q̃ para cõ se-  
 guir tal intento fueran menester estas 13. or-  
 denes: *Ala derecha de mosqueteros, à derecha. Ala*  
*izquierda de mosqueteros, à izquierda. Mosquete*  
*ros, marchen. A vuestro lugar. Alto. Arcabuceros*  
*iguales. Arcabuceros, abran. Ala derecha, de arca-*  
*buceros à derecha. Ala izquierda de arcabuceros, à*  
*izquierda. Arcabuceros, marchen. Alto. A vuestro*  
*lugar. Piqueros iguales. Las quales se omiten.*  
 Pero aun quando assi se executasse: Que hã  
 imaginado los que introduxeron este raro  
 genero de abrir, y de embutir vnas armas  
 dentro de otras? Si abrir es hazer lugar, para  
 que otros passen; porque no se ha executa-  
 do por cabos de hilera, ò por cierra hileras,  
 que mayor le consiguieran? Y si los arca-  
 buceros, y los piqueros auian de passar; por-  
 que se quedan los vnos en re los otros? Ade-



mas, si correlatiuo de abrir, es cerrar; y por  
 esso vna puerta se llama descompuesta, y no  
 simplemente abierta, quando no puede  
 boluerle a cerrar; descompuestos, y de  
 chos se avrán de llamar en esta situacion  
 los mosqueteros, y los arcabuceros, y no  
 abiertos, pues no pueden boluer a cerrar  
 sus hileras. A caso con semejante interposi-  
 cion se consigue alguna ventaja para las  
 ofensas, ò las defensas? No por cierto. Por  
 que la fortaleza de la Infanteria consiste en  
 la vnion de las armas homogeneas, y en la  
 connexion de las eterogeneas. Por mi no  
 hallo que consigan otro fin, sino es recoger  
 tumultuariamente el infante. El quadron  
 Isso quando convenientemente fuere, podia con-  
 seguirse sin multiplicar tantos errores: pe-  
 ro no avrá quien no le juzgue el mayor lo-  
 bre todos, si es cierto, que la buena orden  
 es origen de las victorias; y acostumbrarse  
 a la desorden, es disponerse a ser ven-  
 cido.

Reprobado, en sus esenciales operaciones,  
 el estio acostumbrado de entrar la guar-  
 dia; no queda defensa ninguna a la que se  
 entra en Palacio, aunque sea excelentemente  
 executada; siendo assi, que es de la misma



especie que las demas, y no pueden ser me-  
 joradas intrinsecas imperfecciones con ex-  
 trinsecos ornamentos. Por lo que convie-  
 ne disponer vn nuevo metodo de entrarla,  
 conforme a las reglas establecidas. Yo le  
 propongo a V. Magestad, vestido de hermo-  
 sas, y curiosas apariencias, y rico de varios  
 exercicios, que introducirán con deleite en  
 la tierna inclinacion del Rey nuestro Señor  
 el amor de la sciencia Militar. Le introduz-  
 go al conspecto Real armado a la moder-  
 na, con picas, arcabuces, y molquetes; por-  
 que estas hã de ser las primeras noticias, las  
 quales seran despues perficionadas por la  
 Milicia Española. Podra servir de exemplar  
 para que se saquen muchas copias, que po-  
 drán introducirse con prouechosa varia-  
 cion.

Supongo que sean las Compañias de a  
 ciento y cinquenta armados por tercias  
 partes molquetes, arcabuces, y picas: Diui-  
 dida cada arma en dos mangas dos guarni-  
 ciones, y dos troços; y juntandolos formo  
 la Compañia que esta de guardia vn Es-  
 quadron dolete, con la frente a San Juan.  
 En esta situacion queda adguarado por las  
 compañías con las Cobachueias, y por ambos  
 col-



costados con Palacio, y con las Cauallerias, y tiene por frente las tres auenidas de San Iuan, de Santa Maria, y de la Casa del Tesoro, de las quales cubre su cuerpo de guardia. Semejantemente diuidida la otra Compañia, la hago entrar por S<sup>a</sup> Iuan, que es el parage más descubierta, y mas fúero a los tiros de la guardia: y marchar mosqueteros, arcabuceros, y piqueros a cinco por hilera. A cuyo aparecer hanse de adelantar las bocas de fuego de guardia, hasta que las postreras hileras estén siete pies mas a fuerza que la primera de picas. Entonces parando las guarniciones proseguirán las marchas, hasta que dexen los arcabuceros en la misma proporcion. Con lo que se hallara el Esquadron dispuesto en doble tenaza. Este adelantamiento conseguiráse tambien por euoluciones, passando las postreras hileras delante de las primeras, y haziendo una euolucion entera los arcabuceros, y duplicandola los mosqueteros: los del cuerno derecho por cierra hileras, y los del cuerno izquierdo por cabos de hilera. Será este exercicio muy vtil, y hermosísimo, al parecer, si se advirtiere, que las quatro hileras crucen, y desaparecen al mismo tiempo.



tre tanto la Compañia que entrare se irá  
 acercando, cuyo Capitan hara alto a qua-  
 renta, ò cincuenta pies de la linea imagina-  
 ria que formaren las dos mangas. En este  
 parage claro está que si el Esquadron de  
 guardia se mouiessè en su ofensa con gran-  
 dísima facilidad le derrotara; porque des-  
 troçando à la primera manga opuesta con  
 quadruplicadas bocas de fuego por los cos-  
 tados; y atropellandola por frente con do-  
 blado numero de picas; en tanta desuenta-  
 ja de numero, de sitio, y de armas, vno à seis,  
 no pudiera hazer minima resistencia. La se-  
 gunda, y las demas mangas quedaràn aun  
 mucho mas inferiores; porque ademas de  
 padecer las mismas desventajas, fueran de-  
 lordenadas, por la precipitosa fuga de las  
 mangas delanteras. Estando en esta forma,  
 parado el Capitan, y su Compañia, con las  
 armas al ombro; el Esquadron de guardia  
 marchara hasta igualar con sus guarnicio-  
 nes, y juntamēte con ellas proseguirà hasta  
 igualar con sus mangas. En todas las quales  
 operaciones, auiendose reconocido no ser  
 enemigo el que entra, ni poder auer  
 engaño, se avrà abundantemente cum-  
 plido con las reglas de la quarta aduerten-  
 cia.



cia. Por lo que prosiguiendo los exerci-  
cios, doblaré la Compañía que entra en es-  
ta forma. Ordenaré à la primera manga,  
primera guarnicion, y primer trozo; *A dere-  
cha.* A las demas a izquierda, y haziendola  
vn mismo tiempo *marchar* quatro passos,  
mandaré hazer *Alto: A vuestro lugar: e iguale.*  
Con que avré doblado las armas de vn ge-  
nero. Proteguiré mis ordenes. *Primera man-  
ga, à derecha. Segunda manga, à izquierda. Mar-  
chen;* y auiedo espacio suficiēte para la gua-  
rniciones: *Alto. Los arcabuceros iguale:* La pri-  
mera guarnicion a derecha; la segunda a izquier-  
da. *Marchen;* y en auiedo lugar: *Alto: Los pi-  
queros iguale: A vuestro lugar;* con que que-  
dará formado otro Esquadron doblado, con  
sus guarniciones, y mangas a frente del de  
guardia, en distancia de quarenta, ò cin-  
quenta pies. Baxarán ambos Esquadrones  
las picas; y dispararán las bocas de fuego a  
vn mismo tiempo. Luego marcharán los  
vnos contra los otros en semblante de pe-  
lear: llegando a trabarse las picas pararán  
y deteniendose algo en esta postura las ar-  
bolarán. Entonces marchará el Esquadron  
que entrare, y llegando a 7. pies del otro, pa-  
rará, y bolverá cara: con que pasando a la  
izquierda.



frente los Capitanes, y al medio las bande-  
 ras, avré trastornado los dos dobles en  
 vn perfecto Esquadron, quadro de gente,  
 con sus guarniciones, y quatro mangas en  
 sus angulos. Adelantaré las operaciones,  
 mandando *abrir* el Esquadron; las picas por  
 mitad las mangas, y guarniciones del cuer-  
 no derecho por *cierrahileras*; las del cuerno  
 izquierdo por *cabos de hilera*. Con loque que-  
 darán formadas seis alas; dos de picas en el  
 medio, distantes entre si 30. pies; otras dos  
 de arcabuceros, distantes de las picas quin-  
 ze pies: y otras dos exteriores de molquete-  
 ros, otros quinze pies apartadas de los arca-  
 buceros. Entonces la Compañia que sale,  
 empeçando por los molqueteros, arcabuce-  
 ros, y despues piqueros, hara por *adentro enolu-  
 tion*, y llegando a la parte a donde estuviere  
 su Capitan, irá siguiendole. En apartandose  
 las Compañias, ordenaré, *a vuestras hileras*.  
 Con que hallarase la Compañia, que avra  
 entrado en Esquadron doblate, con todas  
 las ventajas que se consideraron en la que  
 sale de guardia: y esta se hallará con sus mã-  
 gas de vn genero dobladas, molqueteros, ar-  
 cabuceros, y piqueros, y continuará su mar-  
 cha, manga por manga, a la parte de Santa  
 Ma.



Maria. En este tiempo el Esquadron hará *cierrahilera con version*, hasta que se halle con la frente à las Canallerizas: y perdiendo de vista q̃ los que se fuerē, bolverà cara, abrica y se recogerà euolviendo las alas, ò sin abrirse, euolviendo las filas, ò las hileras.

Para doblar las mangas podia se auericho, que las segundas boluiesse à izquierda, marchassen, é igualassen; sin multiplicar otro tanto mouimiento en contrado en las primeras. Esta operacion es mas facil, y en pudiendo siempre, se ha de practicar en campaña: pero algunas vezes no lo permite el terreno. Por lo que siendo la referida, precisamente necessaria, y mucho mas vistosa, he antepuesto en los exercicios. Podian tambien, como antiguamente, doblarse las hileras, y las filas entrando vnas en otras, pero auyendose por experiencia reconocido quā embaraçoso es, y prolixo, proporcionando, y extender los Soldados de vna hilera para que reciban la otra, pues apenas vna se han apartado, que bueluen insensiblemente à ser apretados, y reunidos por los subsquentes, que obedeciendo a la orden procuran ganar nūcūo terreno; lo que muchas vezes quasi olas marinas hazē, y repiten



que naufraga la experiencia de los Oficia-  
les. Ademas este metodo es muy sugeto à  
confusiones, como se reconoce, pues todos  
se desordenan para bolverse de otro modo  
à reordenar. Por lo que yo le destierro de la  
arte militar, con todas las demas operacio-  
nes, que en alguna parte suya admiten, ò  
pueden padecer confusion. Por exemplo,  
Dize Brancaccio, que vtilissimo exercicio  
es deshazer vn Esquadron, y mandar à los  
Soldados que corran à ocupar vn puesto  
en vn monte, ò en vn campo, en el qual buel-  
van por si mismos a rehazerle; y que esto  
puede ser de mucho provecho en vna oca-  
sion repentina. Lo que es contrario à toda  
razon Militar: Porque si es cierto que vna  
repentina ocasion puede descõponer bien  
armados, y veteranos Esquadrones; Nadie  
prudentemente se persuadirà, que Solda-  
dos desordenados, y puede ser bisoños, seràn  
capaces de rechazar vn improuiso insulto, y  
que arrojandose sueltos, y a gran carrera  
al peligro, puestos en él podrán sin turba-  
cion, sin intervencion de sus Oficiales, y sin  
conocimiento del terreno, por si mismos,  
disponerse en perfecto Esquadron; no diri-  
gidos de otra arte, que de la sola memoria  
de



de averse hallado en diferente sitio, con la  
mejor ordenança. A lo que añade de aue-  
lo experimentado con su Tercio. Respon-  
do, que podrá aueer sucedido en parage tan  
conocido, que cada vno tuuiesse en él leña-  
lado su lugar; pero aun con esta circunstan-  
cia no avrá sido a la cara del enemigo,  
pues fuera resolucion poco cuerda, y muy  
peligrosa, increíble de su prudencia.

He aprobado, que la guardia entre por  
S. Juan, no solo por ser esse parage elegible,  
segun la arte, sino tambien porque se evite  
que la Compania que entrare, y los Esqua-  
drones que se formaren no sean dispuestos  
cara a cara de las ventanas en que asiste  
Majestad; porque disparandole tanto, y tan  
de cerca, como se haze, algun plomo por  
accidente, o por sacrilegio, mezclado en  
tre la polvora, pudiera, lo que no se puede  
sin luto horror imaginar.



# Proposicion Oçtaua.

*Cifra indisoluble, comun para todos, y particular para cada uno.*

**H**E Perfeccionado las tres partes de la Arte Militar, en lo que necessitauan de mayor reparo: La Poliorcetica, con el Traués Exterior, y Preeminencias del Superintendente de las Fortificaciones: La Tactica con la Milicia Española, y restauracion de la moderna: Y la Estratagetica con la Gerarquia Militar. Solo falta de proponer vn proporcionado instrumento, por cuyo medio pueda recibir el Capitan General con seguridad las secretas ordenes de V. M. y repartirlas al Exercito. Para este efecto valiente los Antiguos, de lenguas no conocidas. Así se lee en Iulio Cesar, que escribió a Quinto Cicero en Griego, porque los Gallos no penetrasen sus designios. Los modernos

Q

vian



usan las Cifras, que son caracteres imaginarios, supuestos a los verdaderos. En ellas se experimentan tres faltas: La primera, que se halla arte para decifrarlas: La segunda, que quien tiene la Cifra puede leer todas las cartas escritas con ella, lo que en muchas ocasiones suele ser incomodo, y dañoso: La tercera, es, que puede la Cifra perderse, o llegar a poder de nuestros enemigos, con que o ellos penetraran nuestros secretos, o no los entenderán nuestros Generales. A estos errores ocurro yo con la Cifra que propongo, admirable en sus propiedades, inescrutable en sus misterios, clara en su inteligencia, facil en su practica; en la qual el Maestro despues de auerla enseñado a sus Discipulos, será menester que aprenda de qualquier de los Discipulos para explicarla: Que perdiendose no hará falta a quien la perdiere, ni será de prouecho a quien la hallare. Que será vtil quando V. Magestad quisier, é inutil quando le pareciere: Común y la misma para todos los Generales, y Ministros; particular, y diuersa para cada vno.

Su formación es la siguiente. Señalo en vn renglon, o sea hilera, las letras del Alfabeto.



Debo, empeçando por la Santa Cruz, que  
 son estas: ✠ A B C D E F G H I K L  
 M N O P Q R S T V X Y Z. Deba-  
 ro de la Santa Cruz hago vna columna, ò fila  
 de las mismas letras, con que avré formado  
 un angulo recto. Con estos dos lados forma-  
 ré un quadro de letras, como un Esquadron  
 de gente: Continuaré la hilera del A, con  
 las letras q̄ le siguen, y en el vltimo espacio q̄  
 queda vacio, bolviendo a empear el Alfa-  
 beto pondré ✠. Despues continuaré la hi-  
 lera del B, y en los vltimos dos espacios pō-  
 dré ✠ A. Despues continuaré la hilera del  
 C, y en los vltimos tres espacios pondré ✠  
 A B, y así sucesiuamente. Por lo que avré  
 formado un quadrado perfecto de letras, en  
 el qual, en cada hilera, y en cada fila estara  
 todo el Abecedario, como se vé en la figu-  
 ra siguiente, en la qual estan puestas lineas  
 entre las hileras, y puntos entre las filas pa-  
 ra mayor distincion.

Vengo a la operacion. Quiero poner en  
 cifra este discurso: *El Rey Don Carlos Segun-*  
*do nuestro Señor.* Escoxo vno, dos, ò tres nō-  
 bres, ò palabras, como quisiere, que servirán  
 de llaves diuersificatiuas de la Cifra. En es-  
 te caso la llave sera, *Hercules Español.* A qual-  
 quier



quier letra de las palabras que he de poner  
en Cifra sobrepongo vna letra de la llaue,  
la qual acabando, bolvera siempre de nue-  
uo a empear en la siguiente forma:

He r c u l e s E s p a n o l H e r c u l e s  
E l R e y D o n C a r l o s S e g u n d o

• • • • •

l e s E s p a n o l H e r c u l e s  
o n u e s t r o S e ñ o r:

• • • • •

Lo que hecho: busco la primera letra de la  
llaue que es h, en la primera hilera, y la pri-  
mera letra del discurso que es e, la busco  
en la primera fila: desciendo a baxo por la  
fila del h, y continuo por la hilera del e, y  
noto en que letra concurren, ò le intere-  
can, que es n, y la pongo a parte: Prosigo  
tomo la e, de la llaue en la primera hilera,  
y la l, que le hallo escrita abaxo en la pri-  
mera fila, y veo que concurren en q. Con-  
tinuo, y veo que r, de la llaue, y el r, que le  
esta escrito debaxo concurren en K. La  
quarta letra de la llaue c, concurre con la  
c, que le esta escrita debaxo, en h. La u, co-



curre con el y, en f. La l, con el d, en p.  
 La e, con la o, en t. La i, con la n, en g,  
 y así sucesivamente: las quales letras to-  
 das juntas son estas. n q K h f p t g h t  
 h m c h e n m n q ✱ a i o K m K f c  
 h q x t K.

La indissolubilidad de esta Cifra consiste  
 en que vna milma letra nunca se escribe  
 con estabildad por otra, si no se va discu-  
 rriendo por todo el Alfabeto, segun di' po-  
 ne la contingencia de la letra sobreescrita,  
 como en este caso en las palabras: *El Rey*  
*Don Carlos Segundo nuestro Señor*, ay cinco e,  
 y todas se escriuen diuersamente; la prime-  
 ra con n, la segunda con h, la tercera con  
 m, la quarta con K, la quinta con q. Del  
 mismo modo en las letras de la Cifra ay  
 quatro K; la primera significa r; la segun-  
 da e; la tercera t; la quarta otra vez r. Por  
 esta razon no pudiendo hallar punto fijo  
 la arte de decifrar es inutil en nuestra Ci-  
 fra.

Para decifrar el dicho discurso escriuo  
 en la misma forma que antes sobre qual-  
 quiera letra de la Cifra otra de la llave en  
 el modo que sigue:

Q

h



Hercules Espanol He  
n q K h s p t g h t h m c h e n m n o

les Espanol He  
a f o K m K f c h q x t K

Lo que hecho; busco en la primera hilera  
la h, y baxo por la fila hasta topa en la  
que es la letra que le esta escrita debaxo  
veo que esta en la hilera del c, por lo que  
pongo el c, a parte. Profigo, y tomo en  
primera hilera la segunda letra de la llaue  
que es e, y baxo por la fila, hasta que topa  
en la q, que es la letra que le esta escrita  
baxo, y hallo, que esta en la hilera de la llaue  
tercera letra de la llaue r, busco en la  
primera hilera, y baxo hasta al K, que esta en  
la hilera del r. Baxando del c, al h, hallo  
la hilera del c. Del u, al f, la hilera del  
Del l, al p, la hilera del d, y asi sucesiva-  
mente: las quales letras juntas son las si-  
guientes: *El Rey Don Carlos Segundo nuestro*

her,



No es necesario llevar consigo la ma-  
 Cifra, ò sea el Elquadron de letras; por-  
 que cada vno le puede sin yerro formar.

Por mayor facilidad, y euitar la confu-  
 sion que puede proceder del errar, ò saltar  
 las letras en cifrando, ò decifrando, es vtil  
 señalar vn punto debaxo las letras que se  
 quieren cifrado, ò decifrado, como se ha  
 hecho en el presente exemplar.

Esta Cifra, ademas de las referidas, tiene  
 una conveniencia, en que se puede con-  
 ella establecer correspondencia secreta di-  
 versa, con qualquier persona, a costa de  
 una sola palabra, que sirva de llave,







RELACION

DEL SITIO,

Y

RENCUENTRO

DE

CASTEL-RODRIGO,

Y

DISCURSO SOBRE LA

CONQUISTA DE PORTUGAL



EL A C I O N

DEL SITIO

Y

RENCIA EN T O

DE

CASTELLORODRIGO

Y

DISCURSO SOBRE LA

CONQUISTA DE PORTUGAL



**RELACION DE LO**  
*sucedido en el sitio, y rencuentro de*  
*Castel Rodrigo, que hizo al*  
*Rey nuestro Señor.*

**SEÑOR.**

**B**Veluo a los pies de V. Magestad con  
 no diferentes sucesos, pero con di-  
 ferētes motiuos. El año passado me  
 embiò el Arçobispo de Santiago,  
 Governador, y Capitan General, para infor-  
 mar a V. Magestad del estado de aquel Rei-  
 no, y fronteras, de la forma en que se podia  
 adelantar la conquista, y de los daños que  
 podiamos recibir del Enemigo; y como en-  
 tonces preuine a V. Magestad el suceso de  
 Goan, sino se acudia promptamente con  
 los remedios que proponia, así aora vengo  
 a referir a V. Magestad los prudentes me-  
 dios que ha tomado el Duque de Osuna,  
 Ca-



Capitan General de Castilla, para adelantar las conquistas, y gloria de las Armas V. Magestad, con el suceso, q̃ ni el Duque ni otro pudo prudentemente preuenir; estado en que se halla Castilla, y de lo que promptamente necessita.

Señor, los limites del Rebelde Reyno de Portugal, estan por la mayor parte defendidos con fortalezas, y Exercitos, con rios caudalosos, y a los montes, contra la justa invasion de los Reynos cōfinantes. La sola Provincia de la Vera contermina à Castilla, queda de semejantes Presidios del arte, y de la naturaleza casi enteramente despojada. Tres son las Plaças que la amparan; numero por la calidad, y cantidad dellas, no proporcionado à tan dilatada frontera, y son Almeida, que reconoce algunas ventajas del sitio medianamente levantado entre comoda llanura; tiene seis baluartes de mucha grandeza, sin foso, ni estrada cubierta: Castel Rodrigo, fabricado en peña viva sobre vn monte que predomina todos los alrededores, inaccessible por dos partes, por las otras de no difícil expugnacion, por no tener mas que antigua, y sencilla muralla con torreones, y barbacana. Pudiera esta



Placa cō poco trabajo, y mediana industria  
 reducirle a vna de las mas fuertes de toda  
 España. Y Alfayates, que ni por el sitio, ni  
 por la fortificacion es muy considerable.  
 Nunca ha tenido por este parage Exercito  
 el Rebelde, ò solo por pocos dias le ha jun-  
 tado. La razon ha sido el ser toda la Prouin-  
 cia hasta la Coa sumamente esteril, por el  
 terreno escabroso, y peñascoso; con que ni  
 se hallan suficientes viñeres, ni es facil la cō-  
 duccion; y assi ni puede sustentar Exercito,  
 ni Presidios numerosos. Y como las Armas  
 de V. Magestad nunca se han mostrado cō-  
 quistadoras por esta parte, ha podido escu-  
 sar mayor, y mejor numero de Plazas, y el  
 gasto excelsiuo de las prouisiones. De aqui  
 ha nacido, que Ciudad-Rodrigo, el Aba-  
 dengo, y tierra de Salamanca, Lugares, co-  
 mo los mas abiertos, y desamparados, assi  
 los mas fertiles, ricos, y en las entrañas de  
 Castilla, no han padecido mas de correrias,  
 mientras en Estremadura, y Galicia, Pro-  
 uincias, la vna tan asistida de Exercitos, la  
 otra tan aspera, y populosa, ha entrado nu-  
 meroso el Enemigo, sitiando, y conquistando.  
 Que si huuiera podido superar la referi-  
 da dificultad, no es tan ciego, que en lugar  
 de



de sitiar à Bada'joz, y à Valencia, ò fortificar  
à Saluatierra, y Goyan, no huuiera expugnado,  
y fortificado à Ciudad-Rodrigo, operacion  
facil, y sin estoruo: dexando vn fortissimo  
antemural a Portuga: vn grauisimo yugo  
a Castilla: transfiriendo en nuestro País  
los daños de la guerra: supliendo con la abun-  
dancia de nuestros campos la esterilidad de  
los suyos: é infestando con correrias, hasta  
el mismo coraçon de la Monarquia. Sobre  
estos ciertos fundamentos discurriendo el  
Duque de Ossuna, cuidadoso de reparar los  
daños, y solcito de adelantar las Armas de  
V. Magestad, ganó el Fuerte de Valdelamir-  
la, recuperò la Aluergueria, quemò los lu-  
gares de San Pedro, el Soto, la Nauc, Quin-  
drazares, la Iuncia, Malpartida, Veruenola,  
Almofala, Mata de Lobos; y dos vezes ocu-  
pò a Escallon; intentò ganar a Almeida por  
asalto, y escalada; labrò el Fuerte de la Con-  
cepcion de Ossuna; rompiò sobre él todas  
sus fuerças vnidas del enemigo, assi de la Ve-  
ra, y Peñamacor, como del Miño, y Alente-  
jo; forrageò repetidamente las mieses; ha-  
hecho en el curso de todo el tiempo de su  
gouierno los daños, y hostilidades, que llo-  
ran los Rebeldes, y son notorios; y ultima-



mente procurò la expugnacion de Castel-  
 Rodrigo. Porque si le huuiera sucedido su  
 conquista, ò la de Almeida, no solo huuiera  
 arrojado muchas leguas lexos de la raya al  
 enemigo, pero huuiera quedado en ellas se-  
 guro, sin temer sitio, por las referidas sus im-  
 posibilidades. Y como con el nueuo Fuer-  
 te le auia por la mayor parte embaraçado  
 las correrias, y con forra jearle los trigos, y  
 assolarle los lugares, auia reducido a dimi-  
 nucion sus guarniciones; assi con quitarle  
 estas Plaças, huuiera establecido enteramēte  
 la seguridad de Castilla, sin el cargode aumē-  
 tar Presidios: pues bastaua adelātara Almei-  
 dalos del Fuerte, y Ciudad Rodrigo; ya Castel  
 Rodrigo los del Abadego. Otra vtilidad se  
 añadia de sumá cōsideraciō, q̄ era, el quedar  
 desembaraçadas todas las fuerças de Casti-  
 lla, para acudir sin propio rezelo a las con-  
 quistas, que se pretenden por Estremadura,  
 o por el para je, que V. Magestad juzgare  
 mas conueniente; sino es que V. Magestad  
 determinasse por esta parte la conquista  
 principal, que hartas razones, y facilidades  
 ay para ello, que por no alargar aora el pa-  
 pel, no las repito. Esta postrera, y poco dicho  
 la operacion sobre Castel-Rodrigo inten-  
 to



to el Duque, por las noticias que le dió el  
 Sargento mayor de batalla Don Guillermo  
 Cascar, Governador de Alcantara; de  
 aver detenido al Maestro de Campo Don  
 Pedro de Villosa con los mil y dozientos In-  
 fantes, y al Comissario General Don Juan  
 de Robles con los dozientos Canalleros, que  
 le auia embiado de socorro, por auer sabido  
 que el Rebelde retirado de Valencia a  
 sus Plazas, le auia otra vez juntado, y ame-  
 naçaua nueva conquista, auiendo llamado  
 los Tercios, y Caualleria de la Vera. Aun-  
 que se hallaua escaso de fuerças, por saltar-  
 le, a mas de lo referido, el Tercio de Don Ig-  
 nacio de Zayas, y las Companias de las prin-  
 cipales Ciudades; con todo esto, teniendo  
 bastantes noticias de lo que podia juntar  
 Pedro laques de Magallanes, Governador  
 de la Vera, y del tiempo que necessitaua,  
 esperando cada dia lo remanente de su  
 exercito; se conoció superior de fuerças,  
 que podia ganar a Castel Rodrigo, antes  
 que de Alentejo pudiesse esperar socorro,  
 pareciendole mejor no dexar desembarcar  
 al enemigo de Estremadura, q̃ esperar a  
 gente que no le auia llegado, y lograr a que  
 medio tiempo que ofrecia el considerarse



ocupado. Las consecuencias desta Placa, y los principales motiuos para presentemente intentarla, eran. Asegurar de inuasion a Castilla, siendo el vnico paraçe, que por los grandes despeñaderos del rio Agueda, y por el Fuerte de la Concepcion quedaua abierto a la retirada de las partidas del Rebelde en el Abadengo. Darnos libre entrada en Portugal, sin oposicion de Placa, o Lugar fuerte. No estar sugeta promptamente a sitio por la falta de viueres del enemigo. Diuertir, y llamar parte de las fuerças de Extremadura, sin que por la dicha falta pudiese temerse daño considerable. No ser difícil de expugnar, y facil de fortificar, y cõservar. No tener municiones de boca, ni de guerra, y particularmẽte saltarles poluora. No tener guarnicion de Soldados, sino milicianos: auerte recogido alli los Paisanos, mugeres, y niños de los vezinos lugares, por nuestras armas asolados. Y no ponernos en nueva costa de guarnicion. Conocia, que vana mente despues esperaria tan fauorable ocasion. Y confirmauanle en esta determinacion los motiuos, que representò a V. M. en diferentes cartas, que le obligauan a poner en campaña; la aprobacion, y gracias que V. Magestad le diò por ello, y las que auia



recibido por la salida, que vn mes antes auia  
 hecho; auiendo dado a V. Magestad tam-  
 bien cuenta de que bolueria a ponerse en  
 campaña; y por esso conocia ser obligacion  
 suya intentar alguna empresa, aun quan-  
 do tan propicia oportunidad no le aconte-  
 jasse. Y aunque le detenia la mala calidad  
 de nuestra gente, que se componia por la  
 mayor parte de milicias inexpertas: Y la  
 necesidad de llenar mayor cantidad de Ar-  
 tilleria, y tren para abrir prestamente la bre-  
 cha. De otra parte le alentaua el saber, que  
 con semejantes soldados auia el dia dos de  
 Enero gloriosamente derrotado al Enemi-  
 go mucho mas numeroso; y que se hallaua  
 con 600. soldados veteranos, ademas de los  
 400. que auia dexado en el Fuerte, y que po-  
 dia retirarle antes de los socorros, con que  
 no peligraba la artilleria. Y assi conueni-  
 das las dudas, sabiendo quan precioso era  
 el tiempo, se dispuso con toda promptitud  
 para la execucion, y juntando todo el Exer-  
 cito en el Fuerte de la Concepcion, el dia si-  
 guiente se puso en marcha con tres mil  
 quinientos Infantes, y seiscientos Caualleros  
 nueue piezas de Artilleria, y tren, y prouisi-  
 nes de guerra, y boca suficientes. Pasado  
 Malpartida, vna legua cerca de Almaden.



Pedro Jaques de Magallanes salió de la Plaza con doze Batallones de Cavallos, y tres Esquadrones de Infanteria con designio de atacar nuestra retaguardia; pero Don Antonio de Iñátsi, Teniente General de la Cavalleria por ordē del Duque, certò cō ellos cō tal resolucion, que tuvieron por bien retirarse con tiempo a sus puestos ventajosos, y al abrigo de su Plaza, dexando prisionero a Carlos de Torres; Capitan de Corazas, muy conocido partidario. Antes del anochecer llegamos a tomar los puestos a Castel-Rodrigo, y auiendo el Duque con el General de la Artilleria Don Iuan Salamangues, que exercia de Maestro de Campo General, y conmigo, reconocido las auenidas, y parages, escogiose para la Cavalleria, e Infanteria vn solo quarrel, seguro de las ofensas de la Plaza, y ventajoso contra el Enemigo, si viniendo de Almeida intentase el socorro. La misma noche se dispuso por el General de la Artilleria en sitio comodo bateria a la parte mas flaca, que es la que mira a Almeida, a donde la muralla es sencilla, y facil la subida. Y porque no faltarle noticia de la junta del enemigo, se enviaron cinco partidas sobre Almeida, vna



de las quales deuia estar sobre la misma  
 puerta, en sitio que ay comodo, y cubierto  
 echaronse tambien otras partidas a los lu-  
 gares del rededor por lengua, y estas diligencias  
 se continuaron sin intermision los  
 dias siguientes. Al amanecer, nuestra Artil-  
 leria disparando a camaradas, empeço a  
 destroçar la muralla, que no mostraua resistir  
 mucho. El Domingo, tercero dia del mes  
 de Mayo, auiendo se reconocido, que casi toda la  
 cortina, y la barbacana auia caido; y que de  
 las dos se auia hecho vna sola grande, y co-  
 moda brecha: Resolvió el Duque, a sifido  
 del General del Artilleria, y de todos los  
 Maestres de Campo, dar el asalto la noche  
 siguiente. Animaua a todos auer de la  
 bierto con quanta vileza auia desamparado  
 el Enemigo vn Reduto de cal, y canto,  
 puesto sobre peña, con estaca de puerco  
 espin, que cubria vna puerta, con otra  
 ocasion, que auer vn granadero arrojado  
 quatro, o cinco granadas dentro della.  
 Tanto mas, que no era seguro que se  
 sobre la Plaza, entendiendose, que inco-  
 rraua el Rebelde el socorro. Lo que po-  
 dia lile bien; pues por el poco numero  
 nuestro exercito, no auiendo llegado la  
 a vna



fanteria, que estauamos cada hora esperan-  
 do, auíamos dexado de circunvalarla: con  
 to que nos huiera detenido, hasta que le  
 llegassen las tropas de Alentejo, que no que-  
 riamos esperar; y así se resoluió atalar á la  
 noche toda la Artilleria, y carruaje, con de-  
 signio, si se ganaua la Plaza, como se supo-  
 nia, de dexarla promptamente proucida; y  
 quando la fortuna se nos mostrasse contra-  
 ria, marchar en amaneciendo. Para mayor  
 facilidad, y diuertimiento del Enemigo se  
 mandó, que debaxo de vn arco, que pare-  
 cia propio para el efecto, se hiziesse vna mi-  
 na, y prometia el Capitan de minadores, de  
 perficionarla en dos horas, de todo lo que  
 se me dió la orden para que la hiziesse exe-  
 cutar, remitiendose a lo que me pareciesse  
 mas conueniente, en los casos que se ofre-  
 ciessen. Por otra parte pareció bien poner  
 vn petardo á la puerta de la Plaza, juzgan-  
 do el Duque muy factible, que mientras los  
 defensores acudian a la brecha, ó al porti-  
 que, lo que abriessse la mina, podrian descuidar-  
 se con la puerta. A estas operaciones, de las  
 quales se esperaua el efecto, se añadieron  
 otras meramente diuersiuas; y porque to-  
 das a vn mismo tiempo se executassen, dió-



se la señal con la Artilleria. Nuestros mandados  
puestos facilmente desalojaron los tiradores  
de la Plaza, con que no dilaté embiar los  
granaderos, cada vno a sus puestos señalados.  
A pocas granadas oyeronse en la barbacana  
grandes alaridos, y queexas, y poco despues  
muchu quietud, y silencio, sin que huiesse  
quien della disparasse; señal de auer los  
villanos abandonado: con que me pareció, era  
razon no se dilataste ir al asalto: embióse  
vna manga, y luego otra en su seguimiento,  
que pudieron, no auiendoles impedido mas  
que pocos tiros de los torreonnes, llegar sin  
estoruo a la brecha, y subieron por ella,  
auiendola los defensores, atemorizados de las  
granadas, y mandados de la Plaza desamparado,  
con que abançò el Marqués de Campo Don  
Iuan Flores con la mayor parte de su tercio.  
Tan feliz principio aguçò por la malacaidad  
de nuestra gente, que viendo ya sus Oficiales  
sobre la brecha, de ningun modo se atreuiò  
a seguirlos primeros, pareciendoles, que no  
auia tiempo, go, empearon a subir; pero  
auiendo caido entre ellos alguna granada,  
arrojada por los nuestros mismos, se  
baxaron con miedo, que no fue posible,  
ni con ruegos



ni con castigos hazerles dar mas passio. Estu-  
uimos cerca de dos horas en este estado, pe-  
leando muy poco por vna, y por otra parte,  
hasta que desesperados de superar tan vil re-  
mor, y siendo cierto, que si el Enemigo co-  
brando brios bolviessse a la muralla, y bre-  
cha nos hiziera grauissimo daño, forçosa-  
mente nos retiramos. Nunca la desdicha  
viene sola; lleva consigo, como Tirana q̄ es  
de los mayores poderes, numeroso cortejo.  
Nuestras partidas, ojos de nuestro Exerci-  
to, sobre las quales reposa nuestra seguri-  
dad, dexando de cumplir con tan precisa  
obligacion, diuertidas en pillages, no au-  
saron, como Pedro laques de Magalla-  
nes, conocido el riesgo tan inminente de  
la Placa, auia salido de Almeida, que  
dista tres leguas, con su Exercito. Ya  
marchaua nuestra Artilleria, y carruage  
con las milicias del Abadengo, y estaua  
doblada para seguirla la demas Infanteria, y  
Caualleria, fuera del Tercio de Don Iuan  
Flores, que aun no auia dexado sus puestos,  
quando con la primera claridad del dia vi-  
mos 4. batallones del Enemigo q̄ venia arri-  
mandose a dicho Tercio cō intēto de cor-  
tarle; pero cargados por el Duque, y por el Te-  
nien-;



niente General de la Caualleria se ampara-  
ron de su Plaça. Fuimos marchando en Ba-  
talla por el camino de Nuestra Señora de  
Aguiar, para ocupar vn puesto que se auia  
reconocido ventajossimo, con intencion  
de esperar alli al Enemigo, que lentamente  
al principio nos fue siguiendo, pero como  
platico de la tierra, conociendo nuestro de-  
signio, para estoruarle, arrojò su Cava-  
leria à detenernos, siguiendola con suma cel-  
ridad la Infanteria: Y aunque huuo calien-  
te escaramuça, sin embargo ocupamos  
puesto. Era vn monte llano en lo alto, adon-  
de podia comodamente jugar la Cava-  
leria, de suficiente capacidad para nuestro  
Exercito. Estaua abrigado por el lado iz-  
quierdo con tres setos en poca distancia en-  
tre si, y por el derecho inaccessible: Tenia  
por frente vn arroyo, con vn desfiladero  
paz de vn hombre solo, y en alguna parte  
de dos, y despues toda la subida del monte.  
Mientras el Duque estaua doblando la  
Compañias, que gouernaua el Sargento  
Mayor Colmenero, y el tercio de Don Be-  
go de Ledesma, y el General de la Artille-  
ria, los de Don Iuan Flores, y Don Ioseph  
Moreno con muy propias disposiciones.



me adelanté a reconocer los setos del cuer-  
no izquierdo, por donde mas se podia re-  
mer, y auiendose inclinado a esta parte el  
Enemigo, acudiò promptamente el Du-  
que, para dar las ordenes que conuenian, y  
truxome en persona las mangas que yo pe-  
dia, con las quales guarheci dichos puestos.  
Intentò con precipitosa resolucion su Ca-  
ualleria deffalarlos; pero recibindola  
yo con la Mosqueteria, à gran passo se reti-  
rò, y bolviò à doblar a nuestra frente: Con  
que tuuimos muy fundadas esperanças de  
feliz suceso, porque ocupando otros setos  
que predominauan, y de à donde se podian  
contar los que auian de passar por el defi-  
ladero, y disponiendo en nuestra frente to-  
da la Artilleria, que à Cauallero hiriesse los  
Esequadrones, y Batallones del Enemigo, no  
le quedaua mejor partido que retirarse; y  
podia ser, dexandonos ocasion fauorable de  
romperle, porque aunque su Infanteria lle-  
gasse à quatro mil, con los que auia sacado  
de la Plaza, era de mala calidad; y llegando  
las Companias de las Guardas, que auian  
ido à Escallon, y ya bolbian, quedauamos  
superiores en Caualleria; por esso acudiò  
Don Iuan Salamanqués, General de la Ar-  
til.



lleria , a que con toda breuedad se plantea  
 se, y yo me adelanté à reconocer los seros  
 mientras llegauan las mangas para ocu-  
 parlos. El Enemigo, que ya empeçaua a de-  
 silar àzia nosotros, creyendo , que parte de  
 la Infanteria me siguiesse ( no podia recono-  
 cerlo , por estar en sitio muy baxo ) retiró  
 los pocos que auian passado ; doblò de la o-  
 tra parte del arroyo : y por ver si podia de-  
 talojarnos de los puestos , que se persuadia  
 auiamos ya ocupado, nos diò vna carga con  
 sus mangas de Mosqueteria , que no pudo  
 ofender nuestros Esquadrones, pues no des-  
 cubria sino pocos, que estauamos adelanta-  
 dos. No sé, Señor , que improuiso temor ocu-  
 pupò nuestra Infanteria? No halló palabras  
 con que explicarle! Y apenas tengo aliento  
 para referirle ! Si se le huuiera dado orden  
 de arrojar las armas , y huirse en oyendo la  
 primera carga, no huuiera podido con ma-  
 yor promptitud executarla ! Como Rio-  
 que saliendo de madre, echa al suelo, y arrastra  
 consigo qualquiera obstaculo ; así esta  
 fuga tan repentina, y sin ocasion , atropelló  
 los Oficiales, y Cabos , que quisieron dete-  
 nerla. No menor desorden siguió en la Ca-  
 ualleria, viendose abandonar de la Infanteria



ria, pues desapareció en vn instante. Que-  
 damos cada vno, como quien despier-  
 ta de vn profundo sueño, en que le pare-  
 ce ver numeroso Exercito, y abriendo los  
 ojos se queda solo. El Duque, por la noue-  
 dad del caso, tan irritado consigo propio,  
 como cō los nuestros, si a ellos les castigaua  
 para procurar hazerlos bolver; cōsigo qui-  
 so andar mas cruel, quedandose solo volun-  
 tariamente en manos de los enemigos, co-  
 mo huiera sucedido, si los Maestres de  
 Campo Don Iuan Flores, y Don Ioseph  
 Moreno no le huierā obligado à retirarse,  
 ya que el quedar, no era sino aumentar  
 nuestra perdida. Pero los Batallones del Re-  
 belde, que conocido el desorden, a rienda  
 suelta corrian en alcance de mas prouecho  
 la vitoria, cargaron con tal porfia al Du-  
 que, y los pocos que auian quedado, que le  
 quitaron en los despeñaderos de Agueda el  
 cauallo; pudieron muchas vezes matarle, pe-  
 ro con el deseo de hazerle prisionero, no le  
 ofendieron; Los demas Oficiales, que todos  
 cumplieron muy largamente con sus obli-  
 gaciones, se retirò cada vno por donde ha-  
 llò camino. Su Infanteria se detuvo en el pi-  
 llage del carruaje. Su Caualleria siguiò la  
 nuel-



nuestra ; pero por la mucha ventaja no pudo alcançarla. De personas de mas puesto no quedò muerto , sino el Sargento Mayor Peña en los ataques ; y prisioneros, el Teniente General de la Caualleria Don Antonio de Massi, el Sargento Mayor Don Antonio Colmenero, y el Capitan de Coracas Don Iuan de Chaues. De nuestra Infanteria poca faltò, no llegarò a cinquenta los muertos, y cerca de 400. prisioneros; de la Caualleria, quarenta. Dieronse todos tanta prisa à ponerse en salvo, que dexaron burlada la sollicitud del Enemigo. Sucediònos à fiere de Julio (sin bastar à disputarlo la buena disposicion, y el deseo) lo que a los Enemigos el dia dos de Enero, aunque ellos lo disputaron bien, por tener entonces incorporadas a sus tropas gran parte de las de Alentejo, y del Miño, y ser su gente, aunque tambien Paisanos, y milicias, mas exercitada que la nuestra, por ser soldados fijos, y no quintados cada año de nuevo: Que es por lo q el Duque ha representado a V. M. tantas vezes, la inutilidad desta gente para la guerra, y lo preciso de que se le embiasen soldados de profesion, haziendo esta nueva representacion conmigo, y en el despacho



que yo truxe, en que tambien suplicai no  
 permita V.M. quedasse entre estas juntas de  
 villanos, proponiendo los medios, que en pa-  
 pel a parte referiré a V.M. En lo que se per-  
 dió, y en los muertos, y prisioneros que hu-  
 yo, hablo a V.M. con relaciones de los Ofi-  
 cios, con noticias de los que quedaron pri-  
 sioneros, y con lo que yo mismo vi, y siem-  
 pre se hallara ser cierto, con casi ninguna  
 diferencia. Por esso me ha parecido ser  
 de mi obligacion inferir a este papel la  
 relacion firmada de los Oficios de V.M. de  
 lo que se facò en campaña, y de las muestras  
 de la Caualleria, suplicando a V.M. confide-  
 rar, que siendo la muestra, antes de salir en  
 campaña de 807. soldados montados, 141.  
 Oficiales. 72. desmontados, y cinco caua-  
 llos sueltos; la despues de auer buuelto es de  
 692. montados, 140. Oficiales, 133. desmon-  
 tados, y vn cauallo suelto: en que se conoce,  
 que no se perdiò sino vn solo Oficial, y que  
 de soldados ay ciento no mas de diferencia;  
 y es de creer, que desde la muestra, hasta sa-  
 lir a campaña, faltaron algunos, y despues  
 del suceso otros, sin auerle perdido, sino re-  
 tirado a diferentes partes, como en tales ca-  
 sos sucede; con que la perdida de la Caua-  
 lle-



lleria, no fue 40. cauallos: Como tambien,  
 que de las municiones que se sacaron, se ga-  
 tò grande cantidad en la incessante bate-  
 ria, y continuas escaramuças; semejante-  
 mente gran numero de azemilas, y bueyes  
 con la Infanteria, y Caualleria se saluaron,  
 de que hallamos llenos los caminos en  
 nuestra tetirada: Tambien la Infanteria ca-  
 si toda boluiò a sus casas: Lo que conocido  
 por el Enemigo; contentòte auer librado  
 su Plaçà del inminente peligro, y retiròse  
 à Almcida, sin intentar nouedad, ni atreuer-  
 se à procurar ganarnos vn palmo de tierra,  
 ni de nùestros confines, ni de nùestras con-  
 quistas:



**DISCURSO SOBRE LA**  
*Conquista del Reyno de*  
*Portugal.*

**S E Ñ O R.**

**E**N La relacion de el sitio , y re-  
 cuentro de Castel Rodrigo mo-  
 tiuée a V.Magestad algunas razo-  
 nes para intentar la invasiõ de Por-  
 tugal por la parte de Castilla. No permiti a  
 mis pensamientos, aunque industriosos, en  
 solicitar la estable felicidad deste Catolico  
 Imperio , que discurriessen por menor so-  
 bre materia en que padece tormenta la ex-  
 perimentada prudencia de los Generales, y  
 Ministros de V.Magestad, juzgandola mas  
 eleuada que mi ingenio, y mas dilatada que  
 mi capacidad. Por lo que huuiera continua-  
 do en mi largo, y respetuoso silencio, si V.  
 Magestad no me huuiesse con expresa or-  
 den mandado que dixesse mi parecer, y ex-  
 pli-



plicasse con distincion las consideraciones que se me ofrecian pertenecientes a esta conquista.

Señor. En los principios del levantamiento de Portugal, mientras este Reyno era mas capaz de machinar confusos alborotos, que de intentar proporcionada defensa: Desproveydo de armas, y de todo genero de municiones: Falto de Soldados, y Capitanes: Desamparado de Plazas; no huiera desaprobado la conquista por la parte de Estremadura. Los dilatados campos, el camino llano, y breue para llegar à sufocar en las cunas de Lisboa la recién nacida rebelcion, podian persuadir à los numerosos, y veteranos Exercitos, y poderosas Armadas de V. Magestad, que este fuesse el medio proporcionado para conseguir la vitoria antes los mismos riesgos de la guerra. Aun dias el exēplar, no antiguo, del Duque de Alva, que pisando estas sendas auia ornado su frente con nuevos laureles, y enriquecido la del grande abuelo de V. Magestad con nuevas Coronas. Pero presentemente hallan las cosas en estado tan diverso, que hazen justamente por este parage despreciar qualquiera felicidad. Veinte y quatro



años ha que estamos por esta Frontera, mas  
 amenazando, que conquistando, con que  
 auemos, sin considerable progreso, llama-  
 do, y adotrinado las fuerças del Rebelde,  
 dandole lugar para preuenir las defensas.  
 Ya la jubetud Portuguesa, q̃ no ha respirado  
 otro aliento vital, q̃ el de la rebeliõ, vnida, y  
 cõforme, abundate de todo genero de mili-  
 tares pertrechos, a listada en copiosos, y por  
 tantos años experimentados tercios, obstina-  
 da pelea, como por la Patria, y por la Iusticia:  
 Supersticiota por los creidos milagros; alti-  
 ma por los fauorables sucesos; confiada por  
 las esparcidas predicciones; alõtada por los  
 eñtrangeros socorros, assegurada por lo que  
 interessen los Principes en su alienacion,  
 adelanta los penamientos; y como con ta-  
 ntas, y tan fuertes Plaças, le parece auer am-  
 pirado sus Fronteras, maquina ocupar las  
 nuestras; y transferir en los fieles vassallos  
 de V. Magestad las calamidades que ha me-  
 recido su delito. De otra parte, los Exerci-  
 tos de V. Magestad estan compuestos de  
 gran numero de Milicias, ò de Estrangeros;  
 aquellas por la inexperiencia, impropias pa-  
 ra obrar: estos por estar acostumbrados a  
 los rigores del Norte, ò al temple mas be-  
 nig-



nigno de Italia ; incapaces de resistir à los calores del Sol Estremeño ; ò se minoran en el ocio de los Presidios; ò se deshacen, pierden el vigor con los trabajos de campaña, quedando expuestos a daños inevitables.

Perodescendiendo à mas particular consideracion, dos modos se ofrecen para practicar qualquiera conquista. El vno es, el pugnar las Plaças fronteras antes de la capital, tardo, y menesteroso de numerosísimas recrutas, y abundantísimas prouisiones: aunque mas seguro contra la inconstancia de la fortuna , mas expuesto à los accidentes del tiempo. El otro consiste, en menospreciar generosamente los menores despojos, y conculcando peligros por los assolados Lugares, y por el opuesto azero, llegar còmodo a loz carrera à fixar sobre los baluartes de la Ciudad Real enemiga las ensangrentadas banderas. Por la referida calidad de nuestro Exercito , y poderosa oposicion del Rebelde , entrambos se reconocen poco provechosos; pero por las siguientes razones juzgo por este, parage absolutamente perniciosos.

Quandoñoso sea el postremo, lo declaro



no solo los accidentes de Eborá, desdichadas experiencias de tan conocida verdad: pero tantas, y tan capaces Plazas, q̃ es fuerza de xar a las espaldas, cuyos presidios pueden es- torbarnos los cōboyes, y viueres, batir nuestras partidas, y reducir a suma estrechez nuestro exército, aũ quando fuesse tan superior, que no se atreuiesse el Rebelde à ponerse en campaña, lo que hasta agora no ha sucedido. Añádese la dificultad de passar el Tajo, el torbo no pequeño à la pretendida brevedad de la empresa. Ni se puede hazer recurrir à los socorros de poderosa armada; que siar totalmente en ella nuestros progressos, y nuestro suceso: quien no conoce, que es fabricar designios sobre los vientos, y fundar esperanças sobre las olas? Particularmente en vn Reyno de asperas Playas, de potes deco firmes surgideros, de raros puertos, y entradas difíciles de entrar; y peligrosos, ò por las peñas, ò por los bancos de arena, siempre inciertos, e inconstantes. No niego que importantissimo sera siempre poseer el Imperio de la mar, pero no concedo que sea razón, que toda la empresa dependa del arbitrio del Occcano, y de la infidelidad de las tormentas.



No menores daños en quentra, quiende para  
 primero medio presume a prouecharle. Lo de In  
 cansable el Rebelde en el exercicio de la q difici  
 pa, y pala, no tan presto pierde vna fortale nean  
 ça, que tiene otra leuantada. Cayò de vna para  
 de nuestro acero Oliuença, pero se nos opo este n  
 so Xerumeña, cuya falta supliò Estremos tator  
 con nuevos, y mas fuertes baluartes. Publi No h  
 can los Rebeldes que se renueuan en Eipr arm  
 ña los decantados trabajos de Oitede, in pues  
 den, que si palmo a palmo se ha de conq reno  
 tar este Reyno, puedẽ los Matematicos Cal des d  
 tellanos sacar por la regla de proporciones Per  
 si vn quarto de legua se cõservò tres a dificu  
 gastò mas de cien mil agressores, y apuò medic  
 tantos tesoros: Que siglos, que Soldados, que que fu  
 flotas, y que tributos seran necesarios para ceses,  
 sugetar tantas Provincias? Pero no adm opone  
 semejante discurso Quiero conceder, q uestr  
 ganadas seis, ñ ocho Plaças quede libre recone  
 seguro el camino à Lisboa. Pregunto, ad urada  
 de la exausta Monarquia tiene medios para que me  
 tantas vezes recrutar, y nueuamente re nos a ca  
 mar sus Exercitos por tantos sitios, y por es hu  
 intemperie del Cielo tantas vezes consumi paz  
 dos? Adonde otros Exercitos para presidi signi  
 Las Plaças conquistadas? Adonde Reyno cañon



para tan prolixamente sustentarlos? Adonde  
de Infanteria veterana, habil para las mas  
dificiles operaciones militares que se prac-  
tican en las opugnaciones? Adonde erarios  
para la inmensidad de las prouisiones? Y en  
este medio tiempo ha de estar ocioso espec-  
tador de sus perdidas el Exercito Enemigo?  
No ha de valerle de las ocasiones, particu-  
larmente, quando languente el nuestro des-  
pues de largo, y sangriento sitio si lleva el  
renombre de vencedor, padece las debilida-  
des de vencido?

Pero quando à tan grandes, y conocidas  
dificultades pudiesse hallarle suficiente re-  
medio; aun nos quedan mayores estorvos  
que superar, quales son los Exercitos Fran-  
ceses, y las Armadas Inglesas, que se han de  
oponer a nuestra conquista. Los primeros  
nuestros dichosos sucessos descubriràn los  
reconditos misterios de sus armas: si en la re-  
ta de Ebra huuiessemos tenido el fin  
que merecia nuestra justicia, y no el que  
nos arreò nuestra desgracia; desde entõ-  
pues huuieramos celebrado los funerales a  
paz de Irùn. Indicios, no ocultos de los  
designios de Francia se descubrieron con  
ocasion del rencuentro de los Embaxado-



res en Londres. Criminal, y opuesto al derecho de las Naciones huuiera sido este cesso, y comparable à la torpresa de Trevis, y prision del Principe Elector; si huuieramos entonces vencido vna batalla: Pero como la fortuna no acompañò nuestras padas, el delito de Inglaterra no fue suficiente para la intimacion de la guerra. Si V. Magestad me pregunta las razones de semejantes supuestos, responderé con politicas evidencias. Luis Quartodezimo es el Principe mas grande que despues de Carlos Magno se ha coronado de Flor de Liles. Tiene el Reyno estédido, y fortalecido à costa de los Principes cōfinâtes. Poderoso entre los suyos, auiedo oprimido las fuerças a la heregia moderado la autoridad a los Parlametos circunscripto el poder a los Gouiernos: Limitado la grandeza a los Principes: suprimido los cargos mas illustres del Reyno: reducido la Real hazienda; puesto freno a la libertad de las Ciudades; abatido las murallas que podian amparar nouedades. Formidable à los exteros, asombrando con la Alsacia, y Lorena à la Alemania: con la Alsacia, à los Estados de Flandes; con Pinarol à Italia, con el Ruisellon, à Cataluña. Asistido



do de excelentes Generales, y de veinte mil  
 Soldados la flor de sus Exercitos. Iobē, valero  
 lo arbitro de si mismo, inclinado à la gue-  
 rra; con los erarios llenos de oro, y los alma-  
 gacenes de pertrechos militares. Reconoce  
 que esta en possession de aquella autoridad,  
 con los Principes de Europa, à que aspira-  
 ron vanamente sus predecesores; y que an-  
 tes de las reoluciones de España fue pro-  
 pria de V. Magestad, y será todas las vezes,  
 que vnidos los Españoles lleuen sus armas  
 à Reynos Estrangeros. Esta consideracion  
 le persuade por sumamente prouechosa la  
 diuision destos Reynos, y que la vnion de  
 ellos es la sola que puede oponersele, y aba-  
 tir su grandeza. De aqui claramente in-  
 ferira V. Magestad, quales sean los intentos  
 de la Francia; pues el Politico, y experimē-  
 tado axioma que se atribuye al Señor Rey  
 Don Fernando, para penetrar las delibera-  
 ciones de los Principes, nos advierte; que  
 juzguemos que ellos haràn lo que les con-  
 viniere, no lo q̃ prometen, ò publican; pues  
 para dar pretexto à sus intentos nunca fal-  
 tan por vna, ò por otra parte aparentes fun-  
 damentos. Pero estos designios no estan to-  
 talmente en la imaginacion. Yo no temo,



Señor, quien desarmado amenaza; pero  
 zelo de quien armado acaricia. Los olores  
 en la izquierda, y la espada en la derecha  
 no son buenas señales de paz. Veo entre  
 tropas Portuguesas enteros Batallones,  
 quadrones Franceses: No serviran con  
 licencia de su Rey, cierto sera; pero tam-  
 co con permission de su hermano para  
 fomentar los tumultos de Flandes el Duque  
 de Alanson con veinte mil combatientes.  
 Estan en partes divididos los socorros;  
 ordenes Reales del Christianissimo al  
 a V.M. y las espadas, y molquetes Franceses  
 pelean por los Rebeldes.

Nombré arriba las Armadas Inglesas  
 las passaré totalmente en silencio. Estos  
 Pueblos que se arrogan el Señorio del O-  
 ceano, malamente sufren ver los provechos  
 de la mas rica nauegacion en poder de  
 tras Flotas. Procuran que padezca tormen-  
 ta esta Monarquia, para apoderarse de  
 gun Puerto en las Indias. Solicitan de-  
 tar nuestras Armadas, para que final-  
 te cedan nuestros Galeones a la multitud  
 sus navios, y que nuestras minas apague  
 sed insaciable que tienen de nuestros re-  
 ros. Este es el fin a que aspiran. Las alian-  
 que



pero y casamientos de Bergança son los pretextos, y Xamayca, y Tanger los funestos pre-  
ludios de sus intentos.

Tales, y semejantes razones persuaden á algunos que la conquista de Portugal sea impracticable, no solo por Estremadura, sino por qualquiera otra parte. Que para intentarla sea necesario que arda Europa en porfiadas guerras, de las quales al presente no ay apariencia. Que se deuen esperar nuevas discordias civiles en Francia, é Inglaterra, para que Portugal quede anexo á la guerra; como quexò Cataluña por las alteraciones del Principe de Conde, y de su pariente el Conde de Marsin. Por lo que aconsejan, que en este medio tiempo se conceda tranquilidad á la Monarquia, y lugar, para que pueda cumular nuevas fuerzas, y nuevos tesoros.

Otros afirman, que atropellando inconvenientes deue V. Magestad procurar luego con tantas veras le presta reduccion de Portugal, con quantas artes los Principes emulos de V. Magestad solicitan la separacion. Que si se controuertiera la recuperacion de Flandes, ò de Borgoña, Provincias que por ser tan apartadas son quasi super-  
nu.



numerarias; no se deuieran reprobar en las presentes angustias, conuenciones por diuersas de las que se practicaron con Otomana: Pero tratandose de vn Reyno situado en las entrañas del Imperio Español, y de la comunicacion de las Indias, que cō sus fuerzas, puede estoruar nos las empreſas Eſtrangeras, y con sus diuersiones inhabilitar nos à la conseruaciō de los Estados de Italia, en los quales consiste la grandeza, y el ser de la Monarquia, y sin los quales quedan los Reynos de Castilla, y de Aragon apenas capaces para su defensa, sin vigor, sin estimacion, inutiles para amigos, y no temidos para enemigos: es necesario vencer, ò perderse.

Estas contrarias opiniones se arrimando a verdaderas razones, cada qual à las suyas. Pero ambas a dos son faltas, y reprehensibles; porq̃ sacan la consecuencia, de premisas parciales, y no de todas juntas, è integrales. Los primeros concluyen, que se deuen hazer pazes, ò largas treguas, sin considerar que V. Magestad pierde el ser Rey de España perdiendo a Portugal. Los segundos concluyen prompta guerra, sin considerar, que los medios no son suficientes para conseruarse.



uirá V. Magestad en estado de vencedor. Por opuestos caminos se juntan en vn mismo pernicioso, y mortal consejo: Quieren aquellos que la Monarquia por floxedad abandone los necessarios requisitos de su conseruacion; y estos que por impaciencia, de poca dilacion se desespere, y se despenne.

Mi parecer es, que la verdadera razon de estado de V. Magestad es, que de ambas opiniones se junten los motiuos, y se aprueben como ciertos: Y que de sus pongonosas, y contrarias ilaciones se componga vna mixta, y saludable deliberacion; semejante á la que tomó el Señor Rey Don Fernando el Catolico en la empreſsa de Napoles. Cierro es, que la conquista deste Reyno, ó de su Ciudad capital se ha de executar en vna campaña, por las prealegadas razones de los Franceses, é Ingleses. Por lo que dos intentos son los que ha de procurar de lograr V. Magestad: el vno, de adormecer, embaraçar, y consumir a los Franceses, Ingleses, y Portugueses mientras se solicita, y consigue de juntar vn vigorosissimo esfuerço. El otro, de sorprender a Portugal por para-geos mas comodo, y despreuenido.

El



El primer intento se podrá cōseguir en forma siguiēte. Yo concedo, q̄ los menoscabos de la Real hazienda, y la falta de todo lo neccessario para la conquista es muy grande: y no puedo oponerme a lo que todos los ministros de V. Magestad comunmente dicen, que antes del tercer año no podrá V. Magestad hallarse con suficientes disposiciones para vn sumo esfuerço: Pero q̄ en este tiempo, con la deuida diligēcia, y cuidado podrá juntarle medios para q̄ se halle V. M. cō vn Exercito de veinte y quatro mil Infantes, y doze mil Caualllos; con todas las prouisiones correspondiētes. Admito lo que me concede; pues disputar esta materia, fuera entrar en vn laberinto inextricable; y pretender de desenlaçar, sin cortarle al fin do Gordio. Conviene la car fuercas, y arduas desde esta nuestra flaqueza, y valernos de aquella tal qual utilidad que de ella podemos conseguir. Estos tres años se han de repartir en la siguiente forma. En el primer ha de mandar V. Magestad, con repetidos decretos, que se janten frequentes, y largos Consejos de Estado, y Guerra sobre los negocios de la Conquista: Que se resuelva para el primer Verano el mayor Exercito



que aya tenido jamàs V. Magestad, de trein-  
 ta mil Infantes, y de quinze mil Caualllos:  
 Que veinte mil Infantes, y diez mil Caua-  
 llos estén destinados para ir a Setubal, a don-  
 de se juntarán con la Armada, que en el  
 mismo tiempo avrá de llegar a dicho Puer-  
 to: Que los demas diez mil Infantes, y cinco  
 mil Caualllos sirvan para Exercito de reta-  
 guardia, para assegurar los viueres, y com-  
 boyes; sugetar el plano Pais, y no permitir  
 que le haga junta de Exercito Portugués,  
 sufocandole antes que nazca. Para esto se  
 darán las ordenes amplias, y abundantes en  
 todos los Reynos de V. Magestad, y se pro-  
 curarán las apariências mas ruidosas, y mag-  
 nificas, para que se crea assi. Lo que en efec-  
 to se avra de executar, será juntar todo el  
 dinero que se pudiere; ir disponiendo, y pre-  
 sumiendo las leuas; y hazer la mayor proui-  
 sion de municiones, armas, viueres, y carrua-  
 ges que sea possible, a magacenandolos cõ  
 gran cuydado; y poniendo entre tanto en  
 buena defensa nuestras Plaças fronteras, no  
 solo de Portugal, sino de Cataluña, Flandes,  
 y Milan, con los medios q̃ el Pais mismo sub-  
 ministrare, sin llegar al erario Real. Acer-  
 cándose el Verano, se irán desvaneciendo  
 los



los aparatos; cada Ministro echarà la culpa sobre el otro; el Consejo apretará con rigorosísimas ordenes, a las quales no se dará execucion: Representará grandes inconvenientes el Capitan General de Extremadura, a los quales se satisfará con esperanzas, y con decretos. Se le mandará que salga a campaña, con lo que se hallare, publicando, que por la grandeza de los aparatos, y lenteza de la execucion no se ha podido aquel año hazer la conquista, que se refería al año siguiente. Entre tanto valdra el General con el Exercito, que tuviere; se pondrá sobre vna Plaza, y con poca reputacion se retirará de ella, rehusando pelear con los Enemigos. Correspondientemente, é intempestivamente se obrará en las demas Fronteras. El segundo año se reiteraran frequentes consejos, y ordenes para la conquista; se publicará, que la mala administracion del año precedente ha hecho perder muchos millones, con todo esto que se dispondrán medios suficientes para juntar veintemil Infantes, y diez mil caballos, numero proporcionado a la empresa, que este Exercito será todo de Veteranos, de las reliquias, y pies viejos de Milan, Flan-



des, y Cataluña, la mejor gente que aya jamas tenido Monarca : Que no podran estar a su comparacion los Portugueses, gente co- leticia, y sacada del arado. Lo que efectiuamente se dispondra, sera nuevo cumulo de teloros, extraordinaria prouision de viueres, y tren de Artilleria, carros, y bagages. Las leuas, y pies viejos de Infanteria, y Ca- ualleria Italiana, Valona, y Alemana llega- ran a España mediado el mes de Iulio, con que no podrán llegar a las fronteras hasta el fin de la campaña. Por lo que nuestro Exercito no obrara cosa de importancia, antes afectará rezelo, y miedo del mayor po- der de los Enemigos. Al principio del ter- cer año, que es el destinado para la conquif- bra, se obrara todo al contrario del primero. Serán grãdes las fuerças, y tenues las aparien- cias: Ha de star preuenido el Exercito, q̃ se ha de poner de veinte y quatro mil Infantes, y doce mil cauallcs, abúdãte de todas las pro- uisiones, y capaz de poder llegar a Lisboa: Se- rá repartida en Plaças, de simulado, y escurciẽ- do el numero lo q̃ fuere posible: Publicarã resoluciones, y decretos timidos, y melancoli- cos, exagerando la suma falta del dinero, y el faltar de todas las prouisiones que se dara a enten- der,



der que se han dissipado , perdido , y hechos  
 inútiles. Que las leuas, y recrutas son de ge-  
 te bisona que se huye, y muere en gran nu-  
 mero. Que es menester embiar gente a Ma-  
 lan, Flandes, Cataluña, Nauarra, y Vizcaya  
 porque se entiende , que el Frances intenta  
 mouer la guerra. Que ya no queda por mu-  
 chos años esperança de lograr intento nin-  
 guno en Portuga ; siendo assi, que en los dos  
 años passados la Monarquia ha hecho todo  
 el empeño de sus fuerzas, y tesoros, sin éxi-  
 to ninguno. Que este año no podra auer  
 campaña, por las dichas razones, y por falta  
 de medio. Se avra de introducir vn tratado  
 de paz: Escuchar con aparente deseo de co-  
 cluirla todo genero de dissonantes propo-  
 siciones. Mostrar ceder ; necesitados, y de-  
 sengañados. Valernos para dar mayor cre-  
 dito a estas negociaciones del medio de  
 Principes Estrangeros: Simular confianza  
 con Inglaterra, y Francia , y desearlos por  
 arbitros. En este mismo tiempo hazer  
 un ruido de armas en Estremadura, y ame-  
 naçar, como quien desafia , sin gana de re-  
 sir ; porque le crea , que verdaderamente  
 solicitamos la paz; pues nos valemos, aun-  
 que con poca maña , del axioma Politico



manda, que se acōpañen los tratados con las armas.

Antes de passar mas adelante conviene considerar, quales efectos pueden producir estas, y otras semejantes cautelas en los Portugueses, Franceses, é Ingleses, que son nuestros Enemigos; cubiertos, ò descubiertos que sean, haze poco al caso. El grande, y famoso aparato del primer año, quasi horrible tempestad, que amenaza al Alentejo, congregara en este parage todas las fuerzas; harà que se fortifiquen las Plaças, y que desembarquen numerosos socorros de Ingleses, y Franceses. Lo que ocasionara grave, é inútrible gasto a la tenuidad de las haciendas Portuguesas, y consumirà los cortos viueres de aquella esteril Prouincia. Los Ingleses a prestaràn, y multiplicaràn sus nauios para juntar poderosa Armada. Y los Franceses resolveran de romper la guerra: pero conociendola poco vtil, mientras la Monarquia se halla desembarazada, abundante en fuerças, y con sus Plaças fortificadas, abastecidas, y presidadas; juzgaràn vtilissimo consejo declararla en el tiempo que nuestro Exercito esté sobre Setubal, y no pueda dexar los empeños que tuuere entre

T

ma.



manos para acudir à otra parte. Despues quando se reconozca desvanecida la empresa, no convendrà a la Francia mouernos a guerra, porque continuaran las mismas razones de que estamos armados, y sin empeño: Y Portugal, é Inglaterra se hallaran enflaquecidos por el inutil gasto de sus preuenciones. Ni se puede temer, que por no malograrlas intenten algun sitio; porque bien saben, que por la calidad, y composicion de sus Exercitos no son capaces de hazer la ofensiuu, y que nuestras fuerças seran superabundantes para la defensa. Esta verdad la han experimentado en el sitio de Badajoz, con daño tan graue, y tan comun de todo el Reyno, que hasta oy dia lloran, y detestan tan imprudente resolucion. Por lo que cierto es, que ya no interpréderan faccion alguna duradera mas que diez, ò doce dias. Pero ojala la intentassen; pues entonces mejor conseguiriamos nuestro pretendido fin, y ellos el castigo de su temeridad. El segundo año, escarmentados del mucho gasto del pasado, preuendrán menores reparos, porque tambien será menor la fama de nuestras preuenciones. Y a los Franceses no se dará tampoco comodidad de invadir



nuestras Fronteras, porque no llegará la esperada ocasion de nuestro empeño. Al tercer año, ya se burlarán de nuestras fuerzas los Portugueses; creeran exageraciones todos los mas ciertos auisos que tuuieren, y nuestros designios Rodomontadas; por lo que excusaran la superfluidad de las defensas, con tanta mayor facilidad, é inclinación quanto mayormente se hallaren gastados, cansados, é impossibilitados para ellas: y quanto mas esta deliberacion se acomoda al natural de ellos, que es parco, economico y ahorratiuo de lo que se puede suponer desperdicio. Por estas razones, probable será que los cojamos despreuénidos, particularmente tomando la marcha por impensados parages. En este año supongo por cierta la guerra de Francia, é Inglaterra; la qual será tarda, porque se originará de la fama improuisa de nuestros progresos. Pero aunque no lo fuese, antes muy en tiempo, no por esso podrá estorbarnos la conquista de Lisboa, la qual haremos con la mayor velocidad, y esfuerzo imaginable, mientras defendéremos de ellos lo mejor que pudieremos nuestras Fronteras, que estaran con tal diligencia



cia preuenidas, que las perdidas se deuerán  
suponer ligeras. Dirá alguno: Estas Nacio-  
nes son sospechosas, y adquieren con mu-  
cho oro las noticias; por lo que conocerán  
facilmente nuestras simulaciones, y aparien-  
cias. Respondo: Que auiendo tenido innu-  
merables exemplares de nuestras inteligen-  
cias, deliberaciones, y raros de nuestras bien dis-  
puestas dichas; constante razon persuaden  
que simulando vn mal gouierno, nos crean  
que verdaderamente sea tal. Si el que suele  
esconder la verdad, sin mucha arte puede  
dar a entender, que la verdad que publica  
es engaño: Con semejante razon, quien no  
suele acertar lo que executa, con poca in-  
dustria hará creer, que sus yeros son sin a-  
cierto, y sus descuydos sin artificio. Quanto  
mayores Politicos los suponemos, tanto  
mas expuestos han de estar al sutil estrate-  
gema de nuestra pretendida floxedad, la  
qual los arguye, y convence con clara, y  
prolixa induccion de nuestros hechos. Este  
es el euidente argumento, y sin contradic-  
cion, de que via la razon de Estado; y la re-  
gla, con la qual dirige todas sus operacio-  
nes la prudencia de los Ministros. Pero  
quiere suponer, que la infidelidad, y tra-  
cion



cion pueda descubrir a nuestros enemigos parte de nuestros designios. Digo parte; por la principal disposicion, como no necesitara de comunicarse, supongo que deua quedar en el Real pecho de V. Magestad, y de vn solo Ministro, a este fin escogido. No podrán por esso los Portugueses dexar de hazer los dos años primeros grandes preuenciones, por no darnos lugar de valernos de alguna comoda ocasion: Y quando aun esto no sucediesse, a lo menos conseguiremos, que continuen los tres años a disponer todas sus defensas por el Alentejo, como hasta agora han hecho: Y nos veremos a la raya de este Reyno con veinte y quatro mil Infantes, y doze mil Caualllos, con todo genero de correspondientes prouisiones. Lo que es bastante para la feliz preuencion de nuestra empresa.

Para conseguir el segundo intento arriba propuesto es necessario resolver tres puntos. El primero, qual es el parage mas comodo, abierto, y despreuenido, que pueda elegir nuestro Exercito. El segundo, que viueres, carros, municiones, y artilleria seran necesarios. Y el tercero, como se deue practicamente executar la conquista. En quanto al



primero: Por la exclusion de Estremadura  
 no admito al Reyno de Galicia: La guerra  
 por esta parte siempre será diuersa, ni po-  
 drá esperar mas que la expugnacion de al-  
 gunas Plaças sobre el Miño. Los impenetrables  
 caminos, altissimos montes, profundas  
 rios, y el gran numero de fortalezas hazen  
 dudosa qualquiera empresa, é impossibili-  
 tan mayores disignios. Repruebo tambien  
 a la Andalucia que ofende los solos Algar-  
 bes, está vltra Tajo, y tiene los mismos,  
 mas in superables obstaculos que Estrema-  
 dura. Queda la Frontera de Castilla, elegi-  
 ble no solo por la exclusion de las demas  
 sino principalmente por sus preeminencias  
 calidades. Es Prouincia rica, abundante  
 proporcionada para todo genero de viue-  
 res, forrages, pertrechos, cañones, bagajes,  
 milas, y otras prouisiones. Goza de Cielo  
 abierto, y saludable, vtilissimo a la conser-  
 uacion del Exercito; templado en los ardo-  
 res del Estio, y benigno en los rigores del  
 vierno. El camino hasta Coimbra es des-  
 bierto, desembaraçado, y seguro, porque  
 ne a la mano izquierda la Sierra de Estrella,  
 y a la derecha los montes de Viseu: Y de  
 Coimbra a Lisboa tiene a la izquierda



misma Sierra, y à la derecha la mar: Por lo  
 que puede estar continuamente nuestro  
 Exercito asistido de nuestra Armada. No se  
 opone passo ninguno difícil a vècer, ò Plaça,  
 q̃ conuenga expugnar: Porq̃ Almeida como  
 es proporcionada para ofender à Castilla, a  
 la qual està vnida con espaciosa cãpaña, así  
 es inutil para defender los terminos de Por-  
 tugal, del qual esta diuidida por el Rio Coa,  
 que con profundissimas, y quasi impenetra-  
 bles voragines se esconde, y corre por  
 las entrañas de las tierras à juntarse con el  
 Duero: Por lo que es difícil la comunica-  
 cion, y si ay alguna resistencia absolutamen-  
 te imposible: De lo que se sigue, que no pue-  
 de ocasionar à nuestro Exercito ningun  
 estoruo. Quedará todo el Reyno de Portu-  
 gal diuidido en dos partes incomunicables,  
 y apartadas: y las fuerças del entre Duero, y  
 Miño separadas de las de Estremadura: Por  
 lo que ambas a dos faciles a ser oprimi-  
 das. Se hallará el Enemigo por este pa-  
 rage sin Exercito, y cō pocos medios para  
 juntarle: Porque si quiere componerle de  
 la gente de la tierra, son milicias inexpertas,  
 Y incapaces de reducirse sin largo tiempo a  
 disciplina militar, inutil para el trabajo, y



que se desharàn en pocos dias, porque tienen poca inclinacion a las armas, y a la guerra, son amigas de las artes de la paz. Si determinan transferir à esta frontera los Tercios, y milicias del Alentejo, escalamamente podra conseguirlo, porque estan acostumbrados a subsistir de sus casas sin perderlas de vista, y alejandose dellas, ò acabandose las priuilegios que dellas han traído, ò dexan las banderas, ò de miseria perecen. Pero aun quando los Rebeldes quisiessen formar Proueduría, estan corto su caudal, que para pocos sera suficiente. Y aunque suposieramos, que Francia, Inglaterra, Olanda, y todos los demas Principes juntos esparciesen sus tesoros en Portugal, y le llenassen de oro, y de viueres, y municiones, poco prouecholes fuera; porque en todo el Reyno no hay carros, ni acemilas suficientes para transportarlos. Y aun quando las huuiesse, es imposible que todo se junte, y esté preuenido para hazer oposicion a la improuisa invasion de nuestro Exercito. Por estas razones no podrá servirse el Rebelde en esse parage sino de los Estrangeros, y de pocos naturales: En que se conoce, quanto pierde, pues en estos consiste el numero, y vigor principal



pal de sus fuerças. Añádese, que no podra comunicarse con el Alentejo sino con barcas; y siendo Señor, y arbitro desta parte del Rio nuestro Exercito, por lo que sera infrecuente, y poco vtil el camino. Ultimamente, peleandose a la Frontera, facilmente los naturales acuden a las banderas; porque saben que dexan seguras sus casas, y haziendas, y que este es el modo para conserualas. Pero penetrandose el Pais, cada vno se retira a su casa para poner en cobro a su muger, a sus hijos, y a lo poco que tiene; pues raros se hallan, que sean tan amigos del publico interes, que no le pospongan a la propia conveniencia.

Este es el parage que prudentemente eligió el Señor Rey Don Iuan el Primero: En el qual se se experimentaron todas las provechosas calidades que he referido. Ni obsta que se perdiessse la batalla de Aljubarrota; porque el intempestiuo desacierto de vn temerario furor, es vna nulidad en las cuentas de la prudencia. Lo que se ha de ponderar, es, que el Maestre de Auís no pudo hazer oposicion hasta la cercania de Lisboa, y fue obligado a dexar en preda al vencedor todo el remanente del Reyno. Lo que si  
nos



nos sucediera agora , como por las mismas razones sucederá, no avrá nadie que niegue que Lisboa , Ciudad grande, abierta, indefensible, llena de pueblo tumultuoso, aprehensiuo, discorde, inobediente, indomito, que prefriere su seguridad a qualquier otro respecto, que no sufre de exponer sus riquezas a ninguno imaginable accidente, que pretende, y consigue que la autoridad de su Principe, y de sus Gouvernadores sirva, y sea vassalla de su propia vtilidad : Nadie, digo, dudara, que antes de llegar muchas leguas a su cercania aclamará, entre aplausos, y alborotos, al Real nombre de V. Magestad. De lo que evidentes indicios se han reconocido, bien sabidos por V. Magestad, y por sus Ministros. Algunos me oponen el exemplar del Duque de Alva. Nadie estima, ò aprueba mas que yo las operaciones, y prudentes, resoluciones militares deste gran Capitan. Pero cierto estimo, que si en estas contingencias presentes se le pidiera su parecer, ò se huuiera hallado en los tiempos del Señor Rey Don Iuan, huuiera seguido el dictamen de aquel Rey, y aprobado las razones que he referido. Al contrario las circunstancias que asistieron al Señor Rey Don Felipe Segundo.



gundo en la conquista de este Reyno , con mucha razon persuadieron al Duque de Alva la eleccion de Estremadura. Por lo que puede establecerse este axioma. Para llegar a Lisboa por fuerza de armas , y con oposicion, el camino mas cierto es el de Castilla, y por la Vera. En pudiendose llegar a Lisboa sin armas, y con negociaciones , y con asistencia de Armada , es elegible el de Estremadura, que es mas corto.

La Artilleria, que me parece proporcionada a esta empresa, es: Doze medios cañones, seis quartos, y doze mansfeltes: y diera a cada pieça quinientas balas, con su correspondiente polvora; ciento y veinte quintales a cada medio cañon; sesenta a los quartos; y treinta a los mansfeltes: por lo que cada medio cañon tuuiera menester de veinte y quatro carros; los quartos de doze, y los mansfeltes de seis, en todo quatrocientos y treinta y dos carros. Supongo, que en la Infanteria avrà diez y ocho mil bocas de fuego, que a ducientos tiros cada vno seran entre mosqueteros, y arcabuceros dos mil y quinientos y veinte quintales de plomo, otro tanto de cuerda , y mil y seiscientos y ochenta quintales de polvora ; por lo que  
fa



seran menester seiscientos y sesenta y dos  
 carros, los quales juntos a los que sirven a la  
 Artilleria, son mil ciento y quatro. Para los  
 instrumentos de mouer tierra, y otras pro-  
 uisiones de la Artilleria le hago buenos o-  
 tros quinientos; y para las municiones de la  
 Caualleria, y otras municiones de respeto  
 quatrocientos, en todo dos mil carros. Las  
 prouisiones de viueres para la infanteria, y  
 Caualleria avrán de ser por vn mes, que su-  
 poniendose quarenta mil raciones de ali-  
 bra, y media necesitara de mil y ochocien-  
 tos carros; otros mil y docientos carros se  
 llevarán de cebada, que no sera poca, pues  
 de ordinario la Caualleria no la tendra de  
 menester, porque hallará suficientes forra-  
 ges en la campaña. Este numero de carros  
 no será difícil a jutar en los tres años supue-  
 tos, particularmente poniendo ley al tren y  
 bagage de los Oficiales: Y será menor del  
 que lleuò el Duque de Alva, que fueron seis  
 mil. La calidad, y especie de la Artilleria pa-  
 rece proporcionada a las empresas que pue-  
 den ofrecerle. El Señor Emperador D. Car-  
 los Quinto lleuò para el sitio de Metz cie-  
 ro y veinte piezas, y entre ellas algunas de  
 a cien libras de bala. Los Protestantes con-  
 cien:



ciento y treinta pusieron batería al Exercito del dicho Señor Emperador cerca de Neustat : no por esso la vna , ò otra empresa tubo efecto. Como alguna cantidad es necesaria, assi la mucha estorua, y no aproue-cha.

Falta discurrir sobre el camino , y puestos que ha de ocupar nuestro Exercito. En este punto la sola actual experiencia, y diligente especulacion de los sitios ha de ser la regla de nuestras operaciones. Vario, y peligroso de la cierto es deliberar por los informes de los que se llaman practicos : lo que veo, que mucho se acostumbra con poco examen de las noticias. Estos, por la mayor parte, ò no son soldados, ò no entienden la materia , y refieren, no segun ello es, sino como se persuaden. Vno de estos, a quien por su puesto, y por muchos servicios, se daua entera fe aunque muy remoto de los principios de la Fortificacion, me lleuò a ver vna peña, difficil a la subida, muy alta , y rodeada de precipicios, diziendo, que a i se podia hazer vna fuerza inexpugnable : y no confidò, que no tenia capacidad , que estaua predominada de cercanos padrastrós, que no tenia agua, ni tierra, ni se podia salir, è bol-  
ver



vera ella sino por asperos caminos, con que quedaua inutil su situacion: Por lo que re-  
darguile: Si tanto erraua en lo que vea-  
mos; como nos auiamos de assegurar de sus  
palabras en orden a lo que estaua lexos, y  
por auer passado algun tiempo podia estar  
olvidado? Y aunque el tal practico sea inte-  
ligente desta profesion, sucede las mas ve-  
zes, que ha visto en tiempo que no era neces-  
sario mirar los sitios con la debida reflexiõ,  
sino meramente de camino, con que que-  
da del mismo modo incierto el informe.  
Basta sacar de los practicos noticias mas ge-  
nerales de la abundancia, y esterilidad de los  
rios, montes, campos, lugares, distancias; y  
algo, pero con gran cautela de los caminos  
porque suelen ordinariamente dar por ca-  
mino impracticable, el que no se suele prac-  
ticar. Quando fuimos al sitio de Lindoso,  
desde la Puente de a Barca se juzgò que no  
se podia llevar artilleria, y en efecto fuimos  
sin ella; pues por el camino que passamos,  
era el comun, y trillado, no solo no podian  
passar carros; pero apenas cabalgaduras, y  
era todo abierto entre peñas: Los passanos  
y todos los practicos dezian, que no auia o-  
tro camino, que por las demas partes eran



peñas inccassibles. Hasta que considerando yo quan gran falta nos hazian vnas pieças ; fuy abriendo, y passando de vnas a otras heredades, y por el medio dellas hallé camino ancho, facil, y llano, de modo, q̄ en vndia llevamos à Lindoso la Artilleria, caminando con ella cinco grandes leguas. Por estas razones se ha de remitir al libre aluedrio del Capitan General, y a su practica, y experiencias la eleccion de los sitios, bastando al Principe, y à sus Consejos, y Ministros mayores, dar las ordenes vniuersales. Con todo esto por lo que pudieffe importar la advertencia refiero a V. Magestad como todos asseuerã, que Cerolico es vn puesto que señorea gran parte del pais desde Almeida hasta Coimbra : y que Santaren es el lugar mas proporcionado para hazer plaza de armas, recoger, y juntar municiones, y viueres, que se halla en Portugal ; con el qual se podrá estrechar, y sugetar a Lisboa quando intentasse la resistencia.

La forma de marchar de nuestro Exercito hasta hallar por noticias la mayor oposicion, que probablemente succdera entre Coimbra, y Lisboa, podria ser en esta forma. Marcharan de vanguardia seis mil caua-



uallos, y quatro mil Infantes escogidos, y de  
 sembarados con quatro quartos de cañon,  
 seis mansfelttes, quatro, ò seis leguas distan-  
 tes del cuerpo del Exercito. Estos iran sige-  
 tando, y allanando el Pais, y los passos, y ca-  
 minos, segun fuere necessario. Seguirá la ba-  
 talla con diez y seis mil Infantes, y dos mil  
 caualllos, con todos los carros, y Artillería,  
 bagages. Vltimamente la retaguardia con  
 quatro mil caualllos, quatro mil Infantes el-  
 cogidos, dos quartos de cañon, y seis mani-  
 felttes a distancia de quatro, ò seis leguas, que  
 assegurará los comboyes, y mantendrá  
 en obediencia, y fugacion al Pais. Todos los  
 Villanos, y personas que no militaren deba-  
 xo de banderas, si fueren hallados cō armas  
 será como assassinos ahorcados a los arboles  
 mas cercanos. No se hará daño ningno,  
 serán acariciados todos los que fueren halla-  
 dos sin armas. Todos los Lugares que hi-  
 zieren temeraria, é injusta resistencia serán  
 asolados, y quemados, y justiciados los prin-  
 cipales Cabos, y autores. Todos los Lugares  
 que desarmados recibieren nuestro Exercito  
 serán tratados como buenos amigos, y  
 leales vassallos de V. Magestad; y todos los  
 viueres, y de mas prouisiones, y municiones



que vendieren, se les pagará efectivamente a precio mas que mediano en lo que, y en que no reciban daño ninguno pondrá el General, y demas Oficiales diligentissimo esfuerço.

Es necessario, que quien gouernare esta empresa lleue dos maximas principales. La primera, que en la celeridad de las marchas, y en llegar prontamente a Lisboa cõsiste el fin, y las esperanças de toda la conquista. La segunda, que no ha de hazer fundamento en cosa ninguna que no dependa de si; que suponga que no ay Armada, aunque poderosa corra la mar; que crea impracticables los comboyes, aunque muchos espere, y solicite; que juzgue que las prouisiones que lleva consigo no son para sustento ordinario del Exercito, sino para remediar a las contingentes necesidades, aunque abundantemente este prouenido: Por lo que su principal esfuerço ha de ser en juntar todo lo que pudiere de granos de qualquier genero, de solicitar las moliendas aunque sea con molinos a mano; y que se persuada, que en esta empresa tanto vale ser buen Economo, como valeroso Soldado, y que igualmente se puede perder por falta

V

de



de prouidencia , que de experiencias: Y así  
 conviene que V. Magestad escoja sugeto pa-  
 ra esta operacion, de la qual depende la au-  
 toridad, y seguridad de la Monarquia , que  
 no afecte solo por arte la celeridad; pero  
 que ademas de la prudencia, experiencias, y  
 valor tenga natural actiuidad, sea habil pa-  
 ra insistir continuamente a sucessiuas ope-  
 raciones; pronto en el reconocer, veloz en  
 el despacho, cierto en las debileraciones, co-  
 pioso en los expedientes , sagaz en los me-  
 dios, industrioso en las prouisiones, incan-  
 table en todas las ocasiones: Que no faltan a  
 V. Magestad vassallos en quienes concu-  
 ran abundantemente estas partes.

En las demas Fronteras se ha de hazer  
 en el mismo tiempo la mas gallarda inua-  
 sion, cooperando a la principal con las lo-  
 yas fuerzas que las Prouincias pudieren jui-  
 rar, asistiendoles V. Magestad con todas  
 las mercedes honorificas que no llegaren  
 al Realerario: como Hidalguias, Abitos,  
 Encomiendas, Titulos, patentes de varios  
 puestos de Infanteria, y Caualleria, y otras  
 semejantes. Este es vn tesoro que solo posee  
 V. M. entre los demás Principes; porque las  
 demas Naciones, como mas interessadas, y



menos generosas que la Española, mas estiman el oro, y la comodidad, que honoríficas apariencias. Este medio poblará el principal Exercito de V.M. de millares de veteranos, voluntarios, y reformados; que será notabilísimo acrecentamiêto, no solo por el numero, sino por la calidad; siendo estos los que hazen valerosos a los demás, y a quienes se han de fiar las arduas, y peligrosas empreſas.

La junta de las fuerças se podrá hazer en Galicia por la parte de Monte-Rey, Castilla, y Extremadura; para no publicar al enemigo nuestros designios, y hazerle creer, q se sigue la plâta, y los dictámenes antiguos. Podranse despues los socorros de Galicia hazer paſsar a Castilla, con voz, y orden de llegar a Extremadura. Semejantemente toda la gente de Extremadura se juntara en Alcantara, con voz de vnirse a las tropas que vienen de Galicia, y Castilla: Con lo que se hallará todo el Exercito juto insensiblemente en las fronteras de la Vera.

No he hablado de la Armada, porque aũ que la juzgo sumamente oportuna, no por esto creo, que sea preciso alguna cierta cantidad de baxeles. Quanto mayor, y mas ro-



busta fuere, cierto es que será mejor; pero no se perderá la empresa porque sea poca numerosa, ó no se halle en perfecta disposición. Su empleo ha de ser el transporte, y el abastecimiento; quando esto se consiga, no ay mas que pretender. Esta consideracion ha de hazer, que muchos pierdan el horror a los gastos de que necessita la Armada, y coóperen con mas aliento en su formacion y acrecentamiento.

Esto es lo que se me ofrece representar en cumplimiento de las Reales ordenes de V. Magestad. Guarde Dios la Catolica Real persona de V. M. como la Christiandad ha menester. Madrid, y Octubre 6. de 1664.

*M. El Marques de Buscayolo.*

CAR.



# CARTA

APOLOGETICA



CARTA

APOLOGETICA



# CARTA APOLOGETICA

à su hermana la Marquesa de  
Silvan, de Palanésin, y de Burgo,  
Condesa de Castelletto, Valle de Or-  
ba, y de la Piedra, Baronesa de Ca-  
pranica, Señora de Calcaba-  
bio, Branduço Torre de  
Isla, &c.

**H**ermana, y señora mia. La estre-  
cha vnion de voluntades, que tã  
aumentadamente ha sobrepuja-  
do a la de sangre, ha producido  
en vos diferentes afectos, proporcionados a  
la variedad de mis sucesos, y no pequeño de-  
seo de mi quietud. Pero quando juzgaua  
auer alcanzado el cumplimiento de vues-  
tros deseos, y preuenia mi pluma à daros re-  
lacion de mis alegrías nupciales, me hallo  
precipitado en mayores trabajos; arrojado  
desde el Puerto a las mas rigurosas tormen-  
tas,



tas, y trocados los festiuos Epitalamios en p  
lidas Apologias. No necesito daros discul  
pa, pues sabeis los secretos de mi coraçon, la  
sinceridad de mis intentos, y la rectitud de  
mis acciones: Pero es forçoso daros armas  
para cortar las mal vrdidas telas de la mal  
dicencia, respuestas para deshazer los para  
logismos de la embidia, y eficazes argumen  
tos para cerrar las bocas de los Antisthenes  
que estàn ladrando contra mí, y transfor  
marlos en callados Harpocrates. Cosa difi  
cil confieſſo será alcançarlo; pero me con  
tento con que los buenos conozcan mi ino  
cencia, que gloria es ser tachado de los cul  
pados. El hecho es en esta manera.

Saliò los años paſſados con fingido nom  
bre de Marcos Cesar Salbrigio vn libelo lle  
no de oprobrios, y mentiras. Descubre lue  
go la desverguença, nombrandose *las Poli  
ticas enfermedades de la Republica de Genova, y  
sus Medicinas*. El Autor dize, que à semejan  
ça del famoso Thrasea, Senador Romano,  
ha renunciado la administracion de la Re  
publica, para desviarse de los vicios que en  
ella, con capa de justicia, estàn paliados. Y  
para alabar su retiro, dize que ha recogido  
lo poco que le quedaua de la constancia de  
sus



sus mayores, y generosamente anticipado  
 la necesidad del morir, con auerle priva-  
 do de la vida ciudadana, huido a los vltimos  
 confines del elado Setentrion, subido en los  
 altissimos montes, que sustentan las Os-  
 sas, y Exe del Cielo, y empleandose en exer-  
 cicios Religiosos, procurado vencer las an-  
 tiguas passiones que le señoreauan. Desde  
 alli, para descubrir à Fildoro su hijo las Syr-  
 tes en que nauega, y las borrascas que le  
 amenazan, dize, que le embia proporciona-  
 dos documentos, para que comunicando  
 los con otros Ciudadanos, pueda sacar pro-  
 uecho para todos. Obedeciendo este à los  
 mandatos del Padre: El año de 1655. hizo  
 imprimir el libro en Francforte, le dedicò  
 al Grande, y Real Consejo de Genoua, y  
 protestò, que quien no pudiesse sufrir las ver-  
 dades escritas libremente, no passasse de los  
 primeros renglones, ni pidiesse mas à Mar-  
 cos Cesar Salbrigio, el qual de vn opulentis-  
 simo patrimonio solo, auia llevado al yer-  
 mo, la libertad, y la verdad.

Contiene el libro, que el gouierno que  
 da repartido en partes iguales, entre los No-  
 bles antiguos, y los nuevos: Lo que los vnos  
 sienten de los otros: Las aficiones que pro-  
 fes-



feñan à las Coronas, y los motiuos de que se originan: Los entretenimientos de los Nobles: El tratamiento que vsan con los plebeyos: Las calidades, costumbres, y pretensiones de stos: La muerte, y disculpas de Esteban Ragio: mi destierro, introduciendopara calumniarme, hiperbolicas, y afectadas alabanzas de mi persona: En que forma se reparten los Magistrados: El descontento de muchos Nobles: Y despues de auer en cada ponderacion derramado la ponçoña de la calumnia contra todos, excepto el dicho Ragio, a quien ensalça, propone remedios no necessarios, improprios, perniciosos, é impossibles de executar.

Visto en Genoua este libro, despertò la curiosidad de saber el Autor; y porque atendiendo à las calidades que de si mismo escribe Salbrigio, y escudriñando donde tiran sus intentos, se huuiera podido reconocer algo de la verdad: sus amigos por desvanecer las Inquisiciones, se adelantaron à publicarme inuentor desta maldad; tomando fundamento tan aereo, como lo es el auer yo sido desterrado, por auer passeado en la Ciudad con armas, y hombres, y que por esta causa estaria descontento de mis Iuezes.



y queria vengarme con la pluma: apoyando esta falsa voz, con dezir, que el libro me alaba, que a quien no le auia visto, fue facil creerlo.

Llegado esto a mi noticia, recibí doblado sentimiento, por la injuria tan pesada de lo que escriue el libro contra la Republica, y contra mi reputacion, y por la nueva calumnia inuentada por los mal intencionados, y creida por los mal informados. Resuelto de procurar remedio de entrambas, juzgué por acertado escriuir a los Serenísimos Colegios, embiar vno de los libros, y significar mi deseo, que era de responder al dicho libro, ó procurar de extinguir los que andauan impressos, resignando en su voluntad la mia. Admitiose mi propuesta, y mandaron al Secretario de Estado, que me respondiesse, cuya carta tengo en mi poder, y traduzida en Idioma Castellano, es del tenor siguiente.



Illus.<sup>mo</sup> Señor mio Colmo

**L**A carta de V.S. juntamente con el libro que ha embiado, se han presentado a mis Serenissimos Señores, que han agradecido, como es justo, el zelo de V.S. y su aficion á la Patria, y estimacion de la Republica, y mandado que yo lo auise á V.S. y le escriua, que acetando su ofrecimiento de recoger en essa Ciudad los dichos libros, podrá, en prosecucion de su buena voluntad, procurar que sea la mayor cantidad possible dellos, y despues, con toda diligencia, y recato, embiarlos, para que pueda de todo darla deuida relacion á sus Señorías Serenissimas, con que haciendo reuerencia á la persona de V.S. quedo para siempre.

De V.S. Illustrissima mi Señor,

Genoua á 23. de Mayo 1657.

Servidor aficionadissimo

Juan Carlos Mercante Secretario.

En



En xecucion desta orden recegi quantospude, que no fue poca cantidad, y los embié con todo cuidado, y seguridad. Mientras hazia esta diligencia, no dexaron los que me auian imputado de Autor, de proseguir su malicia, diziendo, que los juntaua para repartir entre Principes, y amigos. Llegué a esta Corte despues de auer peregrinado mas de vn año en diferentes trabajos, y peligrosos viages; y auiendo hallado acaso vno destos libros, y comprandole para el dicho efeto, vn Cauallero amigo mio (cuyo nombre no refiero, aunque todos le sepan) viniendome a visitar, y no hallandome en casa, mirò curiosamente mi corta recamara, y topando el libro, le lleuò, leyò, y mostrò a muchos de la nacion. No deuen de faltar en Madrid amigos del Salubrigio, que me leuataron testimonio, y escriuieron, que yo auia querido por este medio publicarle; y que demas dello, auia repartido copias, y tenido discursos perjudiciales con Españoles, y Ginoueses, nombrando algunos Ministros de los mas principales.

En nuestra Republica algunas cartas En firma, que pueden ser de vna misma pluma,



ma, suelen alcançar nombre de publica voz, y fama, la qual es indicio bastante para tortura, y para cõdenacion en rebeldia. Esto me ha sucedido, pues he tenido noticia q̃ los Serenissimos Colegios, y los Excelētissimos Inquisidores de Estado me han condenado en contumacia, en pena de muerte, y confiscacion de bienes. Ya aueis, querida Hermana perdido la color: Ya la sangre, acudiendo al coraçon, os ha dexado frias las extremidades: Ya parece que estais hecha vna Niobe; ni contradize la abundancia de las lagrimas al aueros buuelto en piedra, pues en las fuentes lloran los marmoles. Recobrad el espiritu: No veis que este es vn rayo que no ofende los laureles de la inocencia? Vna segur, que no hiere à quien esta cubierto cõ el escudo de la Iusticia? Vna amenaza mas que vna execucion? Vna citacion mas que sentencia? Considerad, os ruego, que mis prudentissimos Iuezes han querido por este medio advertirme, de que delito he de descargarme; como he de vencer con disculpas el vano rumor: con verdaderos argumentos los falsos testimonios: y juntamente declarar, que pena es debida à semejante delito, quando fuere verdadero. Porque si las



sentēcias deste genero huuiessen de ser exequibles, como se pudiera en ellas omitir el derecho de las gentes, y no dar defensas? Como olvidar lo que Dios practicò con Adā, y con Cain, llamandolos personalmente? Como no assignar mas de quinze dias de termino para mis descargos, sabiendo que yo estaua distante trezientas leguas en casa de mis T<sup>os</sup> (à los quales, y à mi, mandaron se hiziesse notorio las ordenes del Magistrado) mientras tan breue termino no pudiera aprouechar, sino a quien tuuiesse los talentos de Mercurio, ò el cauallode Belerofonte. No puede caer tan grande yerro en la sabiduria, y justicia de mis Serenissimos luezes; y assi es cierto, que con paternal afecto han querido mandarme que publique mi inocencia. Para cumplir con la obligacion que deuo a mi Republica, y a mi mismo, os la declaro con pocas, y fuertes razones, para que podais desengañar a los demas. La sentencia es la siguiente.

1658. die 30. Augusti. Notificatur, & intimatur parte, & mandato Excellentissimi, & Illustrissimi Magistratus Inquisitorum status Magnifico Gaspari Squarciafigo magnifici Iosephi, quatenus hodie Serenissima Collegia; & pre-



præfatus Excellentissimus, & Illustrissimus Magistratus illum quod librum typis excusum incriptum (le Politiche Malattie della Republica di Genoua, è loro medicine) perniciosis dogmatibus in singulos ordines Ciuium, ipsa, nque Remp. & eius administratores inique publicauerit, & temerario ausu ad Serenissimum Senatum eius epistola transmiserit, hodie condemnauerunt in penam capitis, confiscationis bonorum, & perpetui interim exilij, ita ut si ullo vnquam tempore infortias iustitiæ peruenerit, solito loco caput ei amputetur, cum solito termino dierum quindecim ad purgandam contumaciam. Vt, &c.

Algunos dicen, que esta sentencia me condena, como Autor del libro; porque aunque confiesan, que *librum typis excusum publicauerit*, propriamente no significa mas que hazer notorio vn libro ya impresso; de manera que el acto de la publicacion suponga la antecedente impressiõ, sin embargo afirman, que de las siguientes palabras, *temerario ausu ad Serenissimum Senatum eius epistola transmiserit*, se infiere, que sea Autor del libelo quien es condenado por Autor de la dedicatoria del mismo libelo. Confirman esta opinion con dezir, que no se puede llamar publicacion el repartir copias de vn



libro ya venal, y hecho publico por la misma imprenta: Y quando esto no fuesse tan cierto, por lo menos que no es debida a tan leue culpa, pena capital.

Otros dizen ser la condenacion, por auer yo repartido, y publicado copias del libro, no obstante que yo huuiesse ofrecido procurar de extinguirlo, y se huuiesse aceptado, y agradecido el ofrecimiento, y mandado se executasse. Ser menor precio de la publica Magestad, no solo sembrar libelos, sino temerariamente atreuerse a embiarlos, porque debaxo de afectados pretextos se les diessse en rostro sus mismas afrentas; por lo que ser muy justo el rigor de la sentencia. Dan por fundamento, que no se via en las sentencias frases poeticas, é impropias; y q si me huuieran de declarar Autor, me huuieran sabido nombrar con el propio vocablo; tanto mas, que la carta citada en ella, no es la dedicatoria de el libelo, que no est dirigida al Serenissimo Senado, sino la que yo embié, ofreciendome a recoger las copias que pudiese.

Diga cada qual lo que quisiere, que conociendome libre de ambas culpas, importa a mi reputacion justificarme, no solo de lo



lo que parecè que publicamente piden, sino tambien de qualquier sospecha que pueda auer caido en pensamiento de alguno. Digo, pues, que no he compuesto, ni hecho imprimir, las Politicas Enfermedades: Y q̃ no he repartido las q̃ han llegado a mis manos. Y lo pruebo con los mismos fundamentos de mis cōtrarios, que dicen, que estando yo mal contento de la Republica, he querido por este medio vengarme; y junta mente alabar me, y a mis parientes, y amigos, haziendo conocer a todos, que estoy, y tengo causa de estar muy satisfecho, y agradecido a mi Republica; y que en el libro no se contiene alabanzas mias, ni de mis parientes, y amigos; antes injurias, y calumnias contra ellos y contra mi; bastantes para hazerme aborrecido al publico, y a los particulares: como con mi gran perjuizio ha alcançado mi Zoylo, y sus fautores, que con detestable artificio han sabido derramar contra mi el veneno de su pluma, y demas hazerme pagar las penas debidas a su maldicencia.

Y verdaderamente son tantas las honrras, y fauores que he recibido de mi Patria, que en ningun tiempo podrá darle las gracias mi humilde reconocimiento.



pacientes han ocupado, y ocupan los mas  
 eminentes cargos de la Republica. La Su-  
 prema Ducal Autoridad, no solo mi Abue-  
 lo, pero pocos años ha a dos Tios mios fue  
 concedida, y al presente esta puesta sobre  
 los ombros de mi Tio el Serenissimo Señor  
 Iuan Bautista Centurion. Yo mismo, que  
 mercedes no he recibido en todas las oca-  
 siones? Auia dexado la Ciudad de Roma, y  
 las trabajosas ocupaciones de los estudios  
 para diuertirme en las recreaciones de Fras-  
 cati, adonde la arte ha vécido à la naturale-  
 za, y renouado con mayores ventajas las an-  
 tiguas marauillas. Alli por no viuir del to-  
 do ocioso, escriui vn pequeño Tratado de  
 Geometria Dialectica, y le dediqué al Pōtifi-  
 ce Inocencio X. Fue biē recibido, y particu-  
 larmente alabado de aque l grande enten-  
 dimiento, que oy con admirable sabidu-  
 ria, y piedad gouierna la Iglesia, y por su  
 medio a mi conferido el Obispado de Al-  
 uenga, Ciudad del Ginouesado; si bien co-  
 nociendome indigno, y professando diferē-  
 te estado, humildemente le rehusé. No faltò  
 la Serenissima Republica en esta ocasion de  
 fauorcerme con entera aprobacion, y fue  
 scrvida cō carta suya reconocer en mi, me-



ritos que no tengo, y darme la enorabuena de mi eleccion, acompañada de comun aplauso de mis Ciūdadanos. Esta merced fue tanto mayor, quanto tenia alguna legitima ocasion de oponerse, por auer yo pocos años antes padecido relegacion por la ley del ostracismo. Pero como el paternal afecto de mis Señores me auia hecho gracia de alçarme, despues de pocos meses, el destierro, así quiso se conociesse, que sus castigos eran para mi saludables, y no podian embarracarme qualquiera dignidad. Es verdad que les di muestras del candor de mis sentimientos; de la igualdad en llevar, como hijo obediente, sus amonestaciones, y del reconocimiento, pues no sabia desatar la lengua sino cantando Hymnos a la immortal y publica felicidad, como mi *Genoua Eterna*, en el mismo tiempo de mi relegacion, Pin-darica mente descrita lo testifica. Y no podia el ultimo destierro engendrar en mi diferentes pensamientos, pues procedió de otras causas, y algunos hombres que conmigo lie-uaua, que es delito de Caualleros moços, y no perjudica para despues gozar de los mayores cargos de la Republica. El efecto que hizo fue, persuadirme a cōtinuar en la guerra.



ra, con intento de bolver a mi Patria mas  
 habil para servirla, y estimar mas la quietud  
 que solo despues de muchos trabajos, es  
 preciosa. Por esto me entretuue en Venecia  
 juntamente con el Marques Tobias Palaue  
 fin, hasta que nombrado este por el Duque  
 de Modena, Mariscal de Campo, y Gouver-  
 nador de Regio, y absuelto por fauor del  
 mismo del destierro que de la Republica te-  
 nia: me dia entender, q̃ por la antigua ser-  
 uitud, y amistad que yo tenia con algunos  
 Principes desta Serenissima Casa, por auer  
 viuido juntos en el Colegio de Nobles de  
 Modena, podria con semejantes adelanta-  
 mientos disponer mi buelta a la Patria. Re-  
 solvi, por estas, y por otras graues razones,  
 de asistirle; y conseguí, a medida de mis de-  
 seos, fauorables, y encarecidas cartas para  
 tratar con la Serenissima Republica gra-  
 uissimas negociaciones. Tenia por cierto  
 auer lleuado al Puerto mis fines; no ponía  
 duda de alcançar que se alçasse mi destier-  
 ro, é ya anhelaua a la quietud, y descanso,  
 quando el contagio que auia empeçado a  
 triunfar de tantos hombres, cortò mis espe-  
 ranças, y las dexò entre los cadaueres. De  
 lo referido podeis claramente conocer, que



tengo causas de estar, y estoy muy satisfecho, y agradecido a la Republica, y que no he puesto la mira sino en repatriar. Que si huiera tenido diferente pensamiento, no huiera procurado traças para bolver a Genova, antes medios para alexarme. Y asi no tienen mis enemigos en que fundar la vengança, que falsamente me quieren atribuir.

A la otra mentirosa razon, por la qual me quieren hazer Autor de las Politicas Enfermedades, que es por alabar mis parientes, amigos, y a mi mismo, con igual evidencia respondo. No han leído el libelo los que hazen este discurso, ni sabē quienes son mis parientes, y amigos. La Familia de los Serrases muy noble, y muy antigua en Genova; y a las glorias de los antepassados, ha añadido en nuestro tiempo la Purpura en un Principe de la Santa Iglesia, y el Gobierno de los Exercitos en el Marques del Almen-dralejo. Yo me precio de ser por mi Abuelaramo de illa: con todo esso (juntamente con los Grillos, que a ninguno en nobleza, y antigüedad son inferiores) queda excluida por este mentecato Escritor, del Catalogo de la antigua Nobleza. Los Botas son illustres



y poderosos en el Estado de Milàn , en que  
 han sido, como dicen los Historiadores, Prin-  
 cipes del Gouierno, y son con otras Nobles  
 Familias Estrangeras, admitidos a la admi-  
 nistracion de la Republica: Y no sabiendo  
 este mal fin, que vos, con tanta gloria nue-  
 tra, sois desta Casa Señora , nombrando o-  
 tras, de la vuestra se olvida. Disfama la anti-  
 guà Nobleza, llamando la mayor, y mas ilus-  
 tre parte dellos, esclauos, adoptiuos , expu-  
 rios, supuestos , y con otros semejantes titu-  
 los; sin advertir , que en esta orden entran  
 todos mis parientes. Acumula muchos  
 desprecios contra los que se han empleado  
 en negociaciones de España; los llama su-  
 cesores de Moros, eterna afrenta de la pos-  
 teridad, opressores de pobres , engañadores  
 de poderosos, destruidores de Pueblos, albo-  
 rotadores de Prouincias , leuantadores de  
 rebeliones, con lo que sigue: y este nublado  
 coge muchos parientes mios; en lugar de a-  
 labarlos mucho; pues de las cōtractaciones  
 ha nacido la grandeza, y gloria de la Repu-  
 blica: Con ellas sustenta el lustre, y la liber-  
 tad; la qual huuiera sin duda perecido a ma-  
 nos de Franceses el año de 1625. sino llega-  
 ra el socorro de quinientos y cinquenta mil



reales de a ocho que hizo Vicencio Squa-  
 cafigo mi Tio, y Señor, con los demas que  
 embiaron de España otros Caualleros de la  
 Nacion. El Mariscal Marques Tobias Pala-  
 uesin, primo hermano de Doña Geronima  
 mi hermana, fue siempre mi intimo amigo:  
 passamos juntos grandes peligros; auentu-  
 ré yo muchas vezes la vida en su defen-  
 sa; y él por la mia hizo escudo de su pecho: Fue  
 de singular valor, y gran coraçon, menos-  
 preciador de peligros, y trabajos, prudente  
 en el mando, y pronto en la execucion, y a  
 ninguno segundo en la ciencia Militar: y sin  
 embargo se atreue este necio a tacharle de  
 vileza, y miedo, para celebrar a Esteuan Ra-  
 gio, hombre rebelde, y declarado de infame  
 memoria. Ha tenido osadia de poner ta-  
 chas en el mismo Sol, y hablar con poco res-  
 peto del Principe Andrea Doria, y demas Prin-  
 cipes de Melfi, a los quales professo con to-  
 dos los de mi Casa innumerables obligacio-  
 nes: cuyas alabanças he procurado con to-  
 do mi esfuerço (aunque no igualmente a  
 sus meritos) celebrar, como publican las es-  
 tampas, en mi opusculo intitulado, *Ge-  
 noua Brera*. En conclusion, contra toda la  
 Republica, este loco Politico, forma vna sa-  
 tira,



rita, auiendo yo escrito sus Panegiricos: la  
 llama enferma, y cerca de la muerte, y yo  
*Eterna, Inmortal: Tacha las leyes, y yo las nō-*  
*bré, Aurcos decretos: Dize injustos sus Gouver-*  
*nadores; y yo, Pusē la seguren mano de Themis,*  
*y la balança en mano de Astrea: La constituye*  
*sentina de maldades, y yo, Desterrē de ella la im-*  
*prudencia, cō todo el exercito de los vicios: Disfa-*  
*ma los nobles como viles, é indignos; y yo*  
*los llamé, Pueblo de Semideos, Esquadron de He-*  
*roes, Estrellas de ambos Polos: Finalmente, pa-*  
 rece que ha estudiado en impugnar todas  
 las proposiciones que mi afecto, y obligaciō  
 me dictaron de mi Patria.

Mas viniendo a tratar de mi persona, tal  
 me pinta este impio forjador de mentiras,  
 que pueda parecer merecedor del aborre-  
 cimiento particular, y del publico castigo.  
 Tres de los mayores delitos que se reprehē-  
 den en las Republicas son: El criar espiritus  
 altiuos, y mayores de Ciudadano particu-  
 lar; por el qual Marcos Manlio, aunque li-  
 bertador de la Patria, fue despeñado del mis-  
 mo Capitolio que auia defendido. El tener  
 el aplauso popular, por el qual Mario pudo  
 hazerse arbitro de Roma, y en nuestra Ciu-  
 dad tantas vezes ha sido ocupado el absolu-  
 to



to gouierno: Y el professar discordia eõ le  
mas poderosos, por la qual la Republica Ro  
mana naufragò en las tormentas de Julio  
Cesar, vencedor de Pompeyo: y la nuestra  
de semejante peligro, casualmente se libro  
con la muerte del Conde Iuan Luis Fiesco,  
emulo de Iuanetin Doria. Con estas tres  
graues culpas, mancha mi reputaciõ; y por  
que para executar grandes maldades, es ne  
cesser saber mucho, me atribuye varia eru  
dicion, y profunda doctrina. Y pareciendo  
de todo esto poco para formar la perfecta  
idea de vn mal Ciudadano, refiere, que tru  
xe a mi parecer, y a mi sequito muchos no  
bles moços; me arma con numerosa leua;  
me da cantidad, y grandes aparatos de ar  
mas; me haze simulador de varios sucesos,  
encubridor de la verdad, engañador de sim  
ples, y de sabios. Prosigue, y por dar vn exem  
plo, como las facciones de Genoua alaban  
cada vna los de su parte, aunque claramen  
te sean indignos, me introduce a mi; porque  
los hiperbolicos encomios, y estrañas exage  
raciones que dibuja, tanto mas parezcan  
xos de la verdad, quanto son apropiadas a  
su geto mas mulo, y de ellas mas apartado  
como de mi ha dicho. Pero es tan ciego de



pasión contra mí, que ni de burlas puede  
 alabarme; antes en los mismos ironicos pa-  
 negiricos, mezcla la ponçõña de su maldi-  
 cencia. Me representa perseguido, y enemi-  
 go de los Nobles nuevos, para que de ellos  
 sea verdaderamente aborrecido. Me attri-  
 buye segunda vez numerosas, y escogidas  
 leuas, para que se sospeche de mi alguna  
 conspiracion; y para darle color, me haze  
 observar en la execucion vn profundo se-  
 creto, en el qual queden bien encaminados  
 mis designios. Passa a contar con frases en-  
 carecidas vn falso alboroto, y grande temor  
 de toda la Ciudad, Nobles, Magistrados, y  
 Pueblo, que se temieron perdidos, saquea-  
 dos, y passados a cuchillo; para que se infie-  
 ra, que yo tenía intentos perniciosos, y fines  
 contrarios al Estado: Y aunque sea notoria  
 a todos que se hallaron en la Ciudad, la va-  
 nidad desta relación, con todo esso no dexa  
 de escriuirla, para que por lo menos se crea,  
 que todos estos accidentes podian con bre-  
 uedad ser causados de mis preuenciones, y  
 malas intenciones. De sola la hipocresia  
 auia dexado de a chacarme, pero con no-  
 table mentira me la aplica, poniéndome por  
 vno de los Santos Padres Escritores Esco-  
 las.



lasticos, haziendome participante de Angelicas reuelaciones, y de los mas profundos misterios de la Teologia, é introduciendo a San Pablo de buelta del tercer Cielo a notarme vn Tratado de la vision de Dios. Si yo huuiesse compuesto, ò anduuiel se impresso, ò manuscrito semejante libro, diria, que Salbrigio muy enterado estaua de mis estudios; pero no auiendo yo pensado jamas escriuir desta materia, ni siendo para ella suficiente mi entendimiento, bien se conoce que solo escriuia lo que soñaua; ni ay que espantar, que se aya atreuido a dezir tantas falsedades, quien tan desatentadamente afirma mentira tan facil de descubrirse. No me alargo mas, porque ya con lo dicho cada vno avra conocido las calumnias; é injurias contra mi, y contra mis parientes, y amigos, en este libelo inventadas; por lo que el otro fundamento de mis enemigos, que me hazian Autor dél, porque publicaua mis labanças, queda destruido.

Y siendo esto assi, como puede caer en pensamiento alguno, que yo aya querido pregonar mis afrentas, publicando, y reparando el libelo? Bien se juega conmigo la deudicha. No bastauan mis infortunios, que me



me han desterrado de mi Republica, que han suscitado contra mi vna pluma llena de tanta ponçonia, que me han arrastrado en tantas estrangeras, y apartadas naciones, sin que fuera perseguida con nombres no merecidos la miserable necesidad de mis peregrinaciones? Embarazadas por culpa de la embidia las negociaciones de servir en el Estado de Milan, resuelto de vencer con dura tolerancia la iniquidad de mi suerte, despues de executadas las ordenes de los Serenissimos Colegios, sali de Turin para Alemania. No tengo lugar, ni es facil referir lo que padeci. No digo que fuy salteado en los confines de Saboya; que pobre, y sin querer ser conocido solicité agregarme en Brisgobia a las tropas de Bauiera: en Francforte a las del Rey de Vngria: en Dolsendorp, a las del Duque de Neoburgo: en Amsterdan a las de Danimarca: Y porque no passaron adelante las empreñas, pasé a Flandes, y a Donquerque, a donde estuue grauemente enfermo, y sin embargo servi aquella campaña; que bolvi a Olanda, y otra vez a Flandes, y por Francia, desconocido, despojado, y desnudo, llegué por San Sebastian a esta Corte, con tales trabajos, y mi



serias, que huuiera tenido lastima de mi, hasta el mismo Autor de las Politicas Enfermedades. Solo pondero mi prision de Maguncia, a donde por no querer darme a conocer, creyeron tuuiesse secretas negociaciones, perjudiciales al Imperio: Registraron mi ropa, y papeles, que eran algunos pocos de mis servicios; y conocida mi inocencia, el Viceduque, por orden de su Alteza Electoral, que estaua iudispuesto, me fauoreció, y regalò con esplendido banquete: De lo que se puede conocer, que yo no lleuaua libros, y aueriguarlo por el mismo processo. Demas de que no podia andar cargado de libros, quien en tantos viages, y accidentes hazia mucho llevarse a si mismo.

Con semejantes pruebas os doya conocer, que en Madrid no he podido distribuir estos libelos; porque tres meses despues que llegué se publicò por los Señores Inquisidores de Estado mi condenacion, y se mandaron hazer exquisitas diligencias para comprar a qualquier precio los que se pudiesen investigar; con todo esso no se hallò ninguno, ni en Madrid, ni en toda España. Por lo que con infalibilidad, y euidencia arguyo. El oro de Genoua no recogió ningun libelo.



ni halló noticias dellos: Luego yo no los  
distribuí.

De todo esto, querida Hermana, avreis  
conocido con prudentes evidencias, asse-  
ntadas mis proposiciones, que deshazen las  
sospechas contra mi, fingidas de mis adver-  
sarios: que la Republica me ha honrado, y  
a mis parientes, en las ocasiones que se han  
ofrecido: y consiguientemente, que no tenia  
causa de buscar tan infame invencion, co-  
mo el libro de las Politicas Enfermedades,  
especialmente, siendo injurioso contra mi,  
y contra mis parientes: Que no me conve-  
nia escriuirle, ni publicarle; y q̄ no le he pu-  
blicado, ni podido publicar, probando im-  
posibilidad física, y negatiua coartada.

Aqui me preguntareis, quien pudo ser el  
Salbrigio, y a quien se ajustan las calidades  
que de si mismo refiere? Respondo, que el  
ser quien soy, no me permite tal inquisición:  
Solo digo, que del mismo libro se colige, que  
la intencion del Autor, fue disculpar a Es-  
teuan Ragio, que pretendia reformar la Re-  
publica; y por esta razon culpa a la misma  
Republica de Enferma, y necesitada de Po-  
liticas Medicinas, Tacha la injusticia de los  
Magistrados, y las enemistades de las faccio-  
nes,



nes, porque se saque consecuencia, que los delitos del Ragio son falsos, y su muerte injusta, llamandole victima de la ciuil discordia: Le disculpa de la rebellion, diziendo, que no tenia armas, ni gente, y me introduca mi con armas, y gente, porque se haga el argumento: Si Squarçafigo con estos indicios no ha sido rebelde; tanto menos Esteuã Ragio sin ellos. Reprehendiendo los vicios de Iuan Pablo Balbi, le absuelve de la rebeliõ, por dar à entender, que el ser condenado por rebelde, procede mas de la enuidia, e injusticia publica, que de los delitos, y que se podian engañar en la causa de Ragio, como se engañaron en la de Balbi. Despues alaba al dicho Ragio, por vno de los grandes deste siglo, le nombra por principal replandor de su familia: no obstante, que auia nombrado antes dos Cardenales, que es verdadero lustre de esta familia: no le carga mas que la anticipacion en matarle por significar, que si huuiesse viuido mas tiempo, huuiera salido libre; añadiendo: Que el estudio de las facciones, que de hormigas hacen elefantes, auia hecho llegar a sus oidos nueuas funestas, que facilmente se persuadió (tanto como



cia ser adulterada la forma del juzgar) a que se-  
 ria castigado con penas de rebeldes: y assi por eui-  
 tar el poder, è ira de sus enemigos, con vn peque-  
 ño cuchillo, abriendose en muchas partes el pecho,  
 quiso morir libre, como vivió; ni hizo caso de es-  
 perar la clemencia de aquellos, cuya violencia su-  
 po despreciar, y preuenir. Sobre esto, que se saca  
 del libro, fabrique cada qual el discurso que  
 mejor le pareciere, que a mi me ha bastado  
 auer descubierto mi inocencia, sin que la  
 maldicencia del Autor, y sus Fautores, pue-  
 da induzirme a vengarme con la pluma;  
 pues como Cauallero, y Soldado, no acos-  
 tumbró otras armas que la espada. Guar-  
 deos Dios, muy querida Hermana. Madrid  
 a 18. de Nouiembre 1658.

Ha llegado a mi noticia, que poco despues de  
 auer salido el libelo, se dixo, que bien conoçido era  
 su Autor, por los nombres que se atribuye, y des-  
 cripcion que haze de si misma. Porque Marcos  
 Cesar, y Anton Iulio son nombres de los mismos  
 personajes: Salbrigio es con poca diferencia, y con  
 autelacion de vocablos Briñole Sale: Fildoro es  
 anagrama puro de Ridolfo su hijo: El rico patri-  
 monio, abdicacion de los Magistrados, reriro, li-  
 bertad, eloquencia, y demas prendas, y acciones  
 que



que refiere, son propiedades tan suyas, que le diferencian de todas las demás personas. Sospecho, se consecutiivamente, que su primo Manuel Briñole, uno de los Inquisidores de Estado, procurasse con sus compañeros la precipitacion de la sentencia, y mi condenacion: para cortar el hilo a los comunes juizios, y apartarlos de la consideracion de Anton Iulio, y halucinarlos con la suposicion, y apariencia de otro sujeto conocido por la vivacidad de el espíritu, y de el ingenio; y que por estar desterrado, y en remotos Reynos, no podia con facilidad, y brevedad redarguir la mal trazada calumnia. El Marques mi hermano os avrá muchas vezes referido de auer oido semejantes presumpciones. Yo, si os he de confessar la verdad, imagino, y tengo por firme, que todos estos indicios sean ficticios, y vanos, pues muy bien conozco Anton Iulio que es Cauallero de singular bondad, é integridad, cuya pluma siempre inocente fue propria para retratar castos amores, y honestos recreos; y no supo jamas ensangrentarse con satiras, ó inuectiuas; no que forjar imposturas. Juzgo tambien que sea sacrilego atrevimiento suponer fraude, ó ignorancia en vn Magistrado tan

recto,  
nos en  
bres ir

rec



recto, y prudente; y temeridad fingir subor-  
nos en Manuel Briñole, Cauallero de costum-  
bres irreprehensibles.

*Vuestro aficionadissimo, y obligadissimo  
hermano, y servidor.*

*M. El Marques de Buscayolo;*







G A S P A R I S

ANICII SQVARCIAFICI,

MARCHIONIS BVSCAIOLI,

EX PRINCIPIBVS CHII

Italorū Militum Tribuni,

CASTRORVMQVE REGNI  
CASTILIÆ.

SVPREMI PRÆFECTI,

GEOMETRIA

DIALECTICA,

SEV

DE PROPORTIONALI

Argumento.

QVARTA EDITIO.



A S P A R I S

NICII SOYARCIACI

MARCHIONIS BVSALOTI

X PRINCIPIBVS CHII

Molitorum Militum Tribunalis

ASTOROVMOVE REGNI

CASTILLAE

SAPREMI PRAELECTI

EOMETRIA

DIALECTICA

SEV

DE PROPORTIONAL

Aumentado.

QUARTA EDITIO



BEATISSIMO PATRI  
**INNOCENTIO**  
**DECIMO**

PON. OPT. MAX.

GASPAR ANICIUS  
 SQVARCIAFICVS.

BVSCAIOLI MARCHIO,

EX  
 PRINCIPIBVS CHII

Fœlicitatem.

**E**XILI Philosophantis Geometriae  
 Opusculo, BEATISSIME PA-  
 TER, proximam Numini Maie-  
 statem veneror, & Vaticani Solis vivificos

Y 4

ig-



ignes ad rudes orientis Dialecticæ Ideæ  
 supplex Prometheus exoraturus, Laconis  
 mum, seu Harpocratem imitor. Non enim  
 fas est Tergeminæ Potentiæ Mentem pluri-  
 bus alloqui; & Mundi nobilioris Animam  
 diutius in Lyceo detinere. Dissilientis Or-  
 bis habenæ Rectorem advocant, & infesta  
 Rheno Ligerique Monstra Vindicem pos-  
 cunt **INNOCENTIVM. PAMPHILI-**  
**CA** agnosco sæcula auro meliora. Qui-  
 rinalis **COLVMBÆ** candidum iubar non  
 tuleret tenebricosæ lucis, quæ lætifetis licet  
 ictæ sagittis, germanoque obrutæ veneno,  
 latè vagante sanie Arctoas plagas infecere,  
 Neque diù Christiano ebria cruore Bello-  
 no debacchabitur. Namque ab Austriaco  
 Sole, Cæsareisque Trionibus fulminei Vo-  
 lucres paciferas Æneadum Aves veneran-  
 tur: Et de Romuleis Floribus Auri flam-  
 mea Lilia ediscunt mixtis succrescere **OLI-**  
**VIS.** Pacato Orbe longum Regnes, nec  
**TVIS** interim Auspicijs enatam Dialecti-  
 cam dedignere.

ILLV



ILLVSTRISSIMO,  
 ET  
 GENEROSISSIMO VIRO  
 VNDECVMQVE DOCTISSIMO,  
 ET GENERE  
 CLARISSIMO  
 GASPARI ANICIO  
 SQVARCIAFICO,  
 MARCHIONI BVSCAIOLI,  
 EX  
 PRINCIPIBVS CHII.

Fr. IACINTVS LIBELLVS  
 Ord. Præd. Sac. Th. Mag.  
 F.

**A**NICIAM IVLIORVM CÆSARVMQVE Progeniem Romanæ Maiestatis Dominam, diuturnis Imperij fascibus, & non vnus Orbis incremento, ad tantum euexere fastigiū AVSTRIACI Pronepotes, vt sublimi vertice Coelum ferire, neque vllius accessione dignitatis excrescere posse videretur.



tur. Cum tu GENEROSISSIME, & IL-  
 LVSTRISIME VIR PRINCEPS mili-  
 taribus studijs Philosophicisq; disciplinis  
 maximam neque vllō æuo perituram glo-  
 ria affecurus, non indecoro AVGVSTOS  
 Proavos ANICIAMQVE Gentem stem-  
 mate exornasti: Admiratoresq; purpuræ,  
 humanæque potentia docuisti, Summum  
 Principatum ab animi virtutibus splendo-  
 rem laudisq; mutuari. Neque solum IV-  
 LIOS genere attingis, sed Mentis etiã CÆ-  
 SAREÆ Alumnus agnosceris, cum in vtra-  
 que Minerva ingeniosissimis artificijs suum  
 Romæ reditum CÆSAREM referas.  
 Quid castrensibus expeditionibus, aggerum  
 que extructionibus fortiter, & industrie  
 perfeceris, plurimum exercituum, dissona-  
 rumque nationum concordia voce, festiuis-  
 que plausibus innotescit. Quæ doctissimis  
 lucubrationibus elucidasti, Geometriam  
 præsertim Dialecticam subtilissimis Argu-  
 mentorum formis novisque demonstratio-  
 nibus locupletem Scholæ omnes multipli-  
 cibus encomijs prosequuntur. Verum de  
 hoc Opusculo, quod censura mea subijci-  
 sti, quid potius dicam? Quod scilicet abstra-  
 ctissimas meditationes ad visibiles figuras  
 de-



deducis: breuitati facilitatem iniungis: cō-  
 pendia compendijs dilucide includis: igno-  
 ras illationes deprehēdis: Aristotelicasque  
 filogizationes Proportionali ratiocinatio-  
 ne antecellis? Huiusce generis quam plura  
 satius esset omittere, quā pro dignitate nō  
 referre. Attamen silentio prætereundum  
 non est, quod duobus ab hinc annorum  
 millibus ingeniosissimus quisque Geome-  
 triam Philosophiæ inserere accuratissimē,  
 quæsiuit nec obtinuit. Tu erudita tot sæcu-  
 lorum desideria Proportionali Argumen-  
 to oblectasti, & alienæ gloriæ breuibus præ-  
 ceptis iecisti fundamenta. Longum vivas  
**VIRILLVSTRISIME Orbis, & Aulæ**  
**Amor, & Delicium. Romæ Idibus Februa-**  
**rij M.DC.LIV,**

AD-



ad hanc breviter facillime in lingua: co-  
 mibus comprehendis dilucide includis igno-  
 rationes deprehendis: Aristotelicaque  
 logicas Propositionali ratiocinatio-  
 nes a preceps: Huiusce generis quam plura  
 minus esse omnino, quā pro dignitate no-  
 meret. Atamen silentio praetercundum  
 non est, quod quibus ab hinc annorum  
 milibus ingenuissimus quisque Geome-  
 triam Philosophice intere accursatissimē  
 quaerit nec obtinuit. Te eruditior totum  
 totum delecta Propositionali Argumenti  
 to oblectat, & alicuius glorie precibus pre-  
 cepis icelli fundamēta. Longum vivas  
 VIRILIVS RISSIME Orbis, & Aulis  
 honor & Deliciae Romae Iubus Festus-  
 VM.DC.LIV.



## AD LECTOREM.

**D**VM Tusculi rusticarer, ne planè a  
 musis, & illiteratis iocis tempus  
 tereretur, in mentem venit Philo-  
 sophico pallio Geometriam induere,  
 & insolenti argutantem oratione Sophistram  
 in Lyceum, veluti in Orchestram deducere. Ne-  
 que inopportunum visum fuit in hoc celebri Or-  
 bis, & Aulae Theatro personam sumere, &  
 veram Fabulam agere. Cum praesertim domi-  
 na superba fastidia Romae, non nisi exoticis pe-  
 regrinisque blandimentis demulceantur. Addi-  
 di Pamphilicos Flores ne quid deliciarum non  
 adesset. Ceterum novam ratiocinandi metho-  
 dum, non sine laude adprobarunt cultissima  
 atatis nostrae ingenia, eviceruntque ut praelo  
 submitti paterer. Sed dum suavis-  
 simisque amicis morem gerere procrastino; nes-  
 cio cuius praepostero officio, mancum, & in-  
 forme Opusculum, alienisque fucatum coloribus  
 semel, iterumque prodijt in lucem. Et licet eru-  
 ditissimi Viri Patroni adfuerint, ne quis viti-  
 ligator, & Zoilus oblatraret: Attamen in-



iuria Proportionalis Dialectica permotus, a  
mendis vindicaturus, Libellum ut scribenti  
mihi exciderat inornatum, & lima non ex-  
politum, at candidum, & ingenium Bibliopola  
permitti: qui nunc primo veluti ē fluctibus  
emergentem Romanæ Palladi suspendit. Itaque  
quos liberalia otia, seu rustica adolescentis in-  
genij lucubrationes non delectant, veteri in hac  
scena abstineant Comedia; & fingant me inte-  
rim animi causa latrunculis lusisse, vel si malint,  
quod longè ab ætate non aberat, equitasse in arun-  
dine longa.



# GEOMETRIA DIALECTICA,

SEV

DE PROPORTIONALI.

ARGVMENTO.



ECVM Ipse sæpius perpē-  
di, quanam vtilitate mo-  
ti Philosophorum anti-  
quissimi, ad Geometri-  
cas scientias se se addixe-  
rint. Non enim solius an-  
gulorum veritatis inqui-  
rendæ studio tantos insumpsisse labores ad-  
duci poteram vt mihi suaderem: cum præ-  
sertim præstantissima contemplanda Phi-  
losophia obiiciat: nec obscurum sit, mini-  
mam licet cognitionem de Cœlo, Intelli-  
gentijs & Deo, absoluta punctorum omniū  
esse, superficialiumque noticia nobiliorem.  
Iplum præcipuè admirabar Pythagoram,  
qui



qui cum quadratū lineæ angulo recto sub-  
 tensæ, cæterarum linearum quadratis æqua-  
 le esse demonstraſſet, celebrem maſtauit  
 Hecatombem: ac ſi Geometrica ad inven-  
 tio humanum ſuperexcedens ingenium, ſo-  
 lum potuiſſet haberi à Dijs. Ex alia vero par-  
 te ſcientiarum omnium cognata veritas ſuſ-  
 picionem induxerat aliquid peculiarius in-  
 tercedere inter Geometriam, & Dialecti-  
 cam; vtpote vtramque coherentiæ, ſeu  
 quantitatū, ſeu vocum, demonſtratiuam,  
 Tandem, inter otia Tuſculana rem mihi  
 ſubtilius perquirenti, ea patuit harum Fa-  
 cultatū neceſſitudo; vt quod illa multi-  
 plicibus ſubtilibusque artificiorum delicijs,  
 & breuiſſima eademque facillima infalli-  
 bilium rationum methodo Philoſophan-  
 do aſſequitur: Hæc pari paſſu, iſdem ditata  
 argumentorum formis, opportuniore iuxta  
 nobis etiam materiam ſylogizandi via inſi-  
 ſtens, conſequentiarum veritatem ex datis  
 præmiſſis Geometrizando poſſit, & facilius,  
 & breuius elicere. Igitur dum certiſſimar  
 præcepta menſuræ, ex quantitate iudicibus  
 oculis ſubiecta, ad Metaphyſicas eaſdemque  
 à ſenſu remotiſſimas abſtractiones tradu-  
 cere conor, me eadem iterum, & pulchrius  
 in:



invenire arbitrarer: ni huius laudis haud-  
quaquam cupidus; dum præsertim antiquæ  
inimica dignitati, & otiosis Astra non æqua  
disciplinis, me in arma non invitum rapiūt;  
primam aperuisse viam sufficeret; satis du-  
cens Logicas Aurifodinas indicasse, & alie-  
næ gloriæ iecisse fundamenta.

Euclides lib. 5. Elem. prop. 14. sic argumen-  
tatur,

A B C D



2. 3. 4. 6.

Si inter lineas A, & B, ac inter lineas C, &  
D sit æqualis proportio: vti se habet prima  
A ad tertiam C, sic se habet secunda B ad  
quartam D. Sit ex.g. A duorum pedum, B  
vero trium; & C quatuor pedum, D vero  
sex. Inter primam, & secundam, & inter ter-  
tiam, & quartam intercedit æqualis pro-  
portio, nempe sesquialtera: Igitur quam ra-  
tionem nabebit A ad C, eandem habebit  
B ad D. Sed A est in dimidiata proportio-  
ne ad C, duo nimirum ad quatuor; Ergo  
Z ciam



etiam B erit in proportione dimidiata ad D, tres nimirum ad sex.

Ex hac linearum proprietate, translata ad identitatem proportionem, Argumentum Proportionale in Logicam induco; & ad datum exemplar, ex quatuor terminis, & quatuor propositionibus sic efformo.

*Omne*                      *A est B*

*Omne*                      *C est D*

*Sed Omne*                *A est C*

*Ergo Omne*              *B est D*

Primas duas propositiones, quia datæ supponuntur *Suppositivæ* voco; & quæ prima in ordine est *Suppositivam primam*, quæ sequitur *Suppositivam secundam*. Tertia propositio, quæ proportionem suppositivarum iudicat *Iudicativa* cenlebitur. Quarta est *Illatio*, seu *Consequentia*, quæ inferitur, & consequitur ex præmissis; & semper debiliorem sequitur partem.

Huius Argumenti præstantia ex eo innoscitur, quod ignota sapientissimis viris additam, vique nobis in nobilissimarum cognitionum scientiarum propositis demonstrationibus dilucidè aperitur. Utilitas verò, tum ex eius brevitate deducitur, quia diversimode consequentias proportionando, omnes



nesillico termini connectuntur; quod in  
 forma Aristotelica non nisi vigintiquatuor  
 syllogismis haberi potest, ut infra latius ostē-  
 dam. Tum, quia breuitati raro concordēs  
 annectit facilitatem, & claritatem: Simplex  
 namque, & ipso subiicienda obtutui termi-  
 norum proportio est omne id quod hæc fa-  
 cultas præcipit, ut infra apertum erit. De-  
 mum consequentiarum certissima veritas  
 inde apparet, quod Proportionale Argu-  
 mentum in illud axioma resolvitur totius  
 adinvenibilis ratiocinationis fundamentum:  
*Quæ sunt eadem uni tertio sunt eadem inter se.*  
 Resolutio autem sic demonstratur: In præ-  
 dictis (ex gr.) terminis: Si A identificatur  
 cum B, & C idem est cum A; C identitate  
 conveniet cum B. Rursum si B non est diver-  
 sum a C; & D est unum cum C: identifica-  
 bitur B cum D: quæ est prædicti argu-  
 menti conclusio. Sit exemplum in materia  
 vera:

*Omnis homo est risibilis*

*Omne rationale est flebile*

*Sed omnis homo est rationalis*

*Ergo omne risibile est flebile.*

*Ita in sequenti argumento.*

Z 2

Om.



*Omne**A est B**Omne**C est D**Sed nullum**B est D**Ergo nullum**A est C*

Sic erit resolutio. *Omne B*, quod est idem ac *A*, differt a *D*. Sed *D* est *C*. Ergo non solum *B*, sed etiam *A*, aliud est à *C*. Quæ est huius argumenti conclusio. Et in materia vera,

*Omnis homo est rationalis**Omnis equus est hinnibilis**Sed nullum rationale est hinnibile**Ergo nullus homo est equus.*

Practica autem proportio, seu Regula huius argumenti efformandi hæc est.

Dux primæ propositiones fiunt quatuor terminis ad libitum dispositis. Ut in proximo exemplo,

*Omnis homo est rationalis**Omnis equus est hinnibilis.*

Tertia fit exprimendo, seu negando proportionem quam habet alter ex terminis unius propositionis, ad alterum ex terminis alterius propositionis. Ut in dato exemplo tertia negat omnem proportionem, seu identitatem inter *rationale*, & *hinnibile* sic.

*Sed*



*Sed nullum rationale est hinnibile,*  
Et sic consequentia infert, nullam esse con-  
uenientiam inter tō homo, & tō equus; tali  
pacto.

*Ergo nullus homo est equus.*

Proportionale aliud est affirmativum, &  
hoc Triplex est, vel enim constat ex vniuer-  
salibus, vt

*Omnis homo est ens*

*Omnis equus est res*

*Sed omnis equus est ens*

*Ergo omnis homo est res.*

Vel ex particularibus, vt

*Aliquod viuens est Leo*

*Aliquod animal est rugibile*

*Sed aliquod animal est Leo*

*Ergo aliquod viuens est rugibile.*

Vel est mixtum, vt

*Omne lilium est flos*

*Omnis rosa est corpus*

*Sed aliqua rosa est flos*

*Ergo aliquod lilium est corpus.*

Aliud est negativum, quod sex præcipue  
modis variatur. Vel enim est vniuersale pu-  
rum negativum, vt

*Nullus flos est homo*

*Nullus equus est rationalis*

Z 3

Sed



*Sed nullus equus est ho. no*

*Ergo nullus flos est rationalis.*

**Vel** particulare purum negativum, vt

*Aliquod astrum non est equus*

*Aliquod marinor non est hinnibile*

*Sed aliquod astrum non est hinnibile*

*Ergo aliquod marinor non est equus.*

**Vel** mixtum ex puris negatiuis, vt

*Nulla arbor est animal*

*Nulla Platanus est rugibilis*

*Sed aliquod rugibile non est Arbor:*

*Ergo aliquod animal non est Platanus.*

**Vel** vniuersale mixtum cum affirmatiuis,  
vt

*Omnis Planeta est lucidus*

*Omnis nox est tenebricosa*

*Sed nulla nox est lucida*

*Ergo nullus Planeta est tenebricosus.*

**Vel** particulare mixtum cum affirmatiuis,  
vt

*Aliqua Laurus est arbor*

*Aliquis Achates est lapis*

*Sed aliquis Achates non est arbor:*

*Ergo aliqua Laurus non est lapis.*

**Vel** perfecte mixtum ex vniuersalibus, scilicet, & particularibus, & ex affirmatiuis, & negatiuis, vt



*Omnis Persa est Asiaticus*

*Nullus Italus est Babylonius*

*Sed aliquis Babylonius est Persa*

*Ergo aliquis Asiaticus non est Italus.*

Perfectior autem notitia omnium possibili-  
lium huius generis ratiocinationum in-  
fra demonstratiue tradetur; nunc ad earum  
constructionem accedamus.

Proportionalis Argumenti Præcepta de-  
ducuntur ex comparatione prædicatorum  
Suppositiuarum inter se: Vnde quatruxplex  
oritur consideratio, ex quatrupla scilicet  
proportionem quam sortiuntur, Vel enim se  
habent data prædicata Convertibiliter, vt  
tò homo, tò rationalis; vel alterum alteri tam-  
quam species generi Subalternatur, vt tò ho-  
mo, tò animal: vel sunt Repugnantia, vt tò  
equus, tò Leo. Vel Contingencia, vt tò Italus, tò  
miles: quæ debent diuersa variatione copu-  
lari, iuxta innatæ proportionis legem. Qua-  
tuor igitur erunt Proportionalis Argumen-  
ti genera.

*Primum* CONVERTIBILE

*Secundum* SUBALTERNVM

*Tertium* REPVGNANS

*Quartam* CONTINGENS.

quorum naturam breuiter adiectis regulis  
elucidabimus.

Z4

Pro-



Proportionale **CONVERTIBILE** aliud  
est affirmativum, aliud negativum: In utro-  
que prædicata suppositiviarum prædicantur  
alterum in Iudicativa; alterum in Illa-  
tione. Sit exemplum.

*Omnis Italus est homo*

*Omnis Christicola est rationalis*

*Sed omnis Christicola est homo*

*Ergo omnis Italus est rationalis*

*Vel*

*Sed omnis Italus est rationalis*

*Ergo omnis Christicola est homo*

*Vel*

*Sed aliquis Christicola est homo*

*Ergo aliquis Italus est rationalis.*

*Vel*

*Aliquis Italus est rationalis*

*Ergo aliquis Christicola est homo.*

De puris particularibus sit exemplum.

*Aliqua substantia est equus*

*Aliquod vivens est hinnibile*

*Sed aliqua substantia est hinnibilis*

*Ergo aliquod vivens est equus*

*Vel*

*Sed aliquod vivens est equus*

*Ergo aliqua substantia est hinnibilis.*

Pura negativa eadē methodo procedunt.

*Nul.*



*Nullus flos est homo  
 Nullus equus est rationalis  
 Sed nullus equus est homo  
 Ergo nullus flos est rationalis*

*Vel*

*Sed nullus flos est rationalis  
 Ergo nullus equus est homo.*

Nec obstat, quod propositiones sint puræ  
 particulares, vt

*Aliquis adamas non est Leo  
 Aliquod lilium non est rugibile  
 Sed aliquis adamas non est rugibilis  
 Ergo aliquod lilium non est Leo*

*Vel*

*Sed aliquod lilium non est Leo  
 Ergo aliquis adamas non est rugibilis.*

Quando vero altera ex suppositiuis est ne-  
 gatiua, altera affirmatiua; tunc prædicatū  
 affirmatiuæ in Illatione prædicatur, vt

*Aliquis equus non est rationalis  
 Aliquis homo est risibilis  
 Sed aliquis homo est rationalis  
 Ergo aliquis equus non est risibilis.*

Non enim valeret.

*Sed aliquis equus non est risibilis  
 Ergo aliquis homo non est rationalis.*

Sic benè procedit in vniuersalibus,

*Nullus*



*Nullus equus est rationalis*

*Omnis homo est visibilis*

*Sed omnis homo est rationalis*

*Ergo nullus equus est visibilis.*

Neque enim bene concluderet.

*Sed nullus equus est visibilis*

*Ergo nullus homo est rationalis.*

Ratio à priori huius Regulæ est, quia cum B, & C convertibiliter identificentur, si de aliquo subiecto verè prædicetur vniuersaliter, vel particulariter, affirmatiuè, vel negatiuè alterum ex ipsis, & alterum verè consequenter prædicabitur. Igitur, quia de A asseritur B, asseritur consequenter, & C; & quia de D affirmatur C, affirmabitur & B; quæ sunt prædictorum argumentorum duplices consequentiæ. Quando vero, vt in secunda adnotatione, affirmatur B de A, & negatur C de D negatur consequenter B de D, & affirmatur C de A: Sed illatio procedens ex aliqua præmissa negatiua malignantis naturæ est, vt quæ debiliorem semper partem sequitur. Igitur admitte solummodo propositionem negantem B de D; & non alteram affirmantem C de A: quæ est alterius regulæ demonstratio.

Sed cum præstantissimi artificij sit pro-



portionalis ratiocinatio novum, & irregulare argumenti genus hinc elicit: Dari nimirum in Convertibilibus consequentiam affirmatiuam ex præmissis negatiuis. Quando scilicet altera ex suppositiuis est negatiua, altera affirmatiua, Iudicatiua vero est negatiua, tunc affirmatiua est consequentia, vt

*Omnis homo est rationalis*

*Nullus equus est flebilis*

*Sed nullus equus est rationalis*

*Ergo omnis homo est flebilis.*

Plurimas huiusce generis inspectiones studiose omittimus, vtpote quæ ex propositis demonstrationibus, & præceptis facile deduci possunt.

Hinc inferitur, quod in Convertibilibus Illatio, & Iudicatiua convertuntur.

Quod si in illatione prædicata suppositiuarum affirmatiue enuntiatur, cæteræ propositiones quoquomodo procedunt: Verum hæc potius est repetitio expressa mentalis iudicii, quam deductio. Hanc tamen explicanda menciuimus, ne quid in efformandis variationibus deesset.

AT in Proportionalibus SVBALTERNIS affirmatiuis vniuersalibus prædicarum  
sup.



suppositiuarum, quod se habet vt genus,  
 Illatione, quod vero se habet, vt species  
 Iudicatiua prædicatur, vt

*Omnis homo est animal*

*Omnis equus est substantia*

*Sed omnis equus est animal*

*Ergo omnis homo est substantia.*

**Non enim euidenter concluderet.**

*Sed omnis homo est substantia*

*Ergo omnis equus est animal.*

**Vt patet in subiecto exemplo.**

*Omnis homo est rationalis*

*Omne animal est substantia*

*Sed omnis homo est substantia,*

*Ergo omne animal est rationale.*

**Sic in puris particularibus.**

*Aliquis Romanus est Italus*

*Aliquis Ligur est Europæus*

*Sed aliquis Ligur est Italus*

*Ergo aliquis Romanus est Europæus.*

**Non enim valeret,**

*Aliquis Senensis est Thuscus.*

*Aliquis Ligur est Italus*

*Sed aliquis Senensis est Italus*

*Ergo aliquis Ligur est Thuscus.*

**Huius præceptionis demonstratio est. A**  
**est B, & C est D, idem B est D, quia B se ha-**  
**bet**



bet ut species ad D. Igitur A erit D. Quia  
verò hinc non colligitur, quod B sit C, non  
potest in consequentia B de C prædicari,  
sed tantummodo D de A.

Cum vero in Iudicatiua alterum subie-  
ctum de altero affirmatur, tunc in Illatione  
prædicato magis late vaganti, strictius præ-  
dicatum subiicitur, ut

*Omnis homo est substantia*

*Omne flebile est animal*

*Sed omne flebile est homo*

*Ergo omne animal est substantia.*

Verum hæc potius est repetitio mentalis iu-  
dicii, quam ratiocinatio, ut diximus de Con-  
uertilibus.

Vicere versa in subalternis negatiuis præ-  
dicatū genericum in Illatione, specificū ve-  
rò in Iudicatiua particulariter substat, ut

*Omnis equus est animal*

*Nullum rationale est hinnibile*

*Sed aliquod hinnibile est equus,*

*Ergo aliquod animal non est rationale.*

Non enim valeret.

*Sed aliquis equus est hinnibilis*

*Ergo aliquod rationale non est animal.*

Vel

*Sed omne hinnibile est equus*

Fr.



*Ergo nullum animal est rationale.*

Demonstratio est. Constat A esse B; & C, non esse D: D autem esse B; & aliquod B esse D; talis enim est natura generis ad speciem. Ex quibus deducitur aliquod B illud nimirum, quod est D non esse C. Hæc igitur solummodo evidens erit consequentia, quam per assignatam regulam practice consequimur.

Hinc deducitur, quod ex suppositiuis altera vniuersalis esse debet: Non enim valeret.

*Aliquod bonum est substantia*

*Aliquod accidens est ens*

*Sed aliqua substantia non est accidens*

*Ergo aliquod ens non est bonum.*

Itidem, quod si in suppositiuis inveniatur aliqua particularis, hæc prædicatum genericum continere debet, vniuersalis verò specificum. Valet igitur,

*Aliquis Hispanus est Europæus*

*Nullus Afer est Toletanus,*

*Sed aliquis Toletanus est Hispanus.*

*Ergo aliquis Afer non est Europæus.*

*Vel.*

*Aliquis Persa non est Europæus*

*Omnis Ligur est Italus*



*Sed aliquis Italus non est Persa,  
Ergo aliquis Europæus non est Ligur.*

*Sed non procedit demonstratiue.*

*Aliquis homo non est Turca*

*Omne rationale est risibile*

*Sed omnis Turca est rationalis*

*Ergo aliquod risibile non est homo.*

*Caterum, & ex vniuersalibus negatiuis optima illatio deducitur.*

*Nullus flos est animal,*

*Nullus equus est rationalis,*

*Sed aliquod rationale non est flos:*

*Ergo aliquod animal non est equus.*

*Vel*

*Sed aliquod animal non est equus,*

*Ergo aliquod rationale non est flos.*

*Sed cum altera ex negatiuis suppositiuis est particularis, si genericum prædicatum contineat hoc in Illatione substat, vt*

*Aliquis Sacerdos non est miles,*

*Nullus Tribunus est miles gregarius,*

*Sed aliquis miles gregarius non est Sacerdos:*

*Ergo aliquis miles non est Tribunus.*

*Neque enim vené quis argueret.*

*Sed aliquis Sacerdos non est miles gregarius,*

*Ergo aliquis Tribunus non est miles.*

*Vel prædicabitur in illatione prædicatū specificum, vt*

*Ali-*



*Aliquis Sacerdos non est miles*  
*Nullus Religiosus est Centurio,*  
*Sed aliquis Religiosus non est miles*  
*Ergo aliquis Sacerdos non est Centurio,*  
Si verò suppositiua particularis prædicatum  
specificum contineat, hoc in Illatione, vel  
prædicabitur, vel substat, vt

*Aliquis Tribunus non est Centurio*  
*Nullus Sacerdos est miles,*  
*Sed aliquis miles non est Tribunus,*  
*Ergo aliquis Centurio non est Sacerdos.*

Vel

*Ergo aliquis Sacerdos non est Centurio.*  
Sed male quis inferret.

*Aliquis miles non est Centurio*  
*Nullus Sacerdos est miles,*  
*Sed aliquis Centurio non est Sacerdos,*  
*Ergo aliquis miles non est miles.*

Consequenter, & ex puris negatiuis parti-  
cularibus reiicitur subsequens Illatio.

*Aliquis miles non est Centurio*  
*Aliquis Sacerdos non est miles,*  
*Sed aliquis Centurio non est Sacerdos,*  
*Ergo aliquis miles non est miles.*

Sed prædicatum specificum in illatione  
enunciabitur, sic

*Aliquis Turca non est Centurio*

Ali-



*Aliquis Sacerdos non est miles,  
Sed aliquis Turca non est miles,  
Ergo aliquis Sacerdos non est Centurio.*

Harum ratio regularum est, quia qui negat A de B, & C de D, supponit autem B partialiter esse D: negat cōsequēter C de B, non autem infert A non esse D. Hinc est quod supradicta methodo efformanda est consequentia,

In Proportionali REPUGNANTI, suppositiuis datis yniuersalibus affirmatiuis, quocumque modo termini per negatiuam iudicatiuam colliguntur, semper Illatio erit euidens. Sit exemplum.

*Omne rationale est homo*

*Omnis Porphyrites est marmor*

*Sed nullus Porphyrites est homo*

*Ergo nullum rationale est marmor.*

*Vel*

*Sed nullum rationale est marmor*

*Ergo nullus Porphyrites est homo.*

*Vel*

*Sed nullus homo est Porphyrites*

*Ergo nullum marmor est rationale.*

*Vel*

*Sed nullum marmor est rationale.*

*Ergo nullus homo est Porphyrites,*

*Aa*

*Vel*



Vel

*Sed nullus homo est marmor,  
Ergo nullum rationale est Porphyrites.*

Vel

*Sed nullum marmor est homo,  
Ergo nullus Porphyrites est rationalis.*

Vel

*Sed nullum rationale est Porphyrites,  
Ergo nullus homo est marmor.*

Vel

*Sed nullus Porphyrites est rationalis,  
Ergo nullum marmor est homo.*

Demonstratur, quia cum omne A sit B,  
& omne C, sit D, nullum vero B, sit D;  
consequenter A non erit C, vel D; neq; C  
erit A, vel B: neq; B erit C: neque D erit A.

Quod si suppositivæ sint particulares af-  
firmativæ, vel altera tantum ex ipsis; prædi-  
cata cum correlativis subiectis per particu-  
larem negativam prædicantur, ut

*Aliquod Margaritum est Vnio*

*Aliquis flos est Lilium,*

*Sed aliquis flos non est Vnio,*

*Ergo aliquod Margaritum non est Lilium.*

Non enim valeret.

*Aliquod corpus est aurum*

*Aliquis lapis est adamas,*

Sed



*Sed aliquod aurum non est lapis,  
 Ergo aliquis adamas non est corpus.  
 Dicendum enim est.  
 Sed aliquis lapis non est aurum,  
 Ergo aliquod corpus non est adamas.*

*Quando verò altera ex suppositiuis vniuer-  
 salibus est negatiua : tunc, si efficiatur iudi-  
 catiua affirmatiua, prædicata, vt libet, sup-  
 ponuntur, vel prædicantur, vt*

*Nullus Europæus est Persa  
 Omnis Romanus est Italus  
 Sed omnis Italus est Europæus,  
 Ergo nullus Persa est Romanus.*

*Vel*

*Nullus Ligur est Thrax  
 Omnis Romanus est Italus,  
 Sed omnis Ligur est Italus,  
 Ergo nullus Romanus est Thrax,  
 Non enim benè inferretur.*

*Sed nullus Persa est Romanus;  
 Ergo nullus Italus est Europæus.*

*Vel*

*Sed nullus Romanus est Thrax,  
 Ergo nullus Ligur est Italus.*

*Si verò in dicto casu Iudicatiua negatiua  
 constituatur, tunc prædicatum supposi-  
 tiuæ negatiuæ reiicitur in consequentiā, vt*



Nullus Thrax est Persa,  
 Omnis Romanus est Italus,  
 Sed nullus Italus est Thrax,  
 Ergo nullus Persa est Romanus.

Vel

Sed nullus Thrax est Italus,  
 Ergo nullus Romanus est Persa.

Si vero ex suppositiuis altera sit particularis  
 negatiua, tunc solummodo prædicata præ-  
 dicantur, vt

Aliquis homo est Persa,  
 Aliquis Asiaticus non est Thrax,  
 Sed aliquis Asiaticus non est Persa,  
 Ergo aliquis homo non est Thrax.

Patet enim, quod falsa illatio esset.

Sed aliquis Persa est Asiaticus,  
 Ergo aliquis Thrax non est homo.

Si vero iudicatiua negatiua sit, tunc nega-  
 tiuæ suppositiuæ prædicatum in consequen-  
 tia prædicabitur, vt

Aliquis homo est Persa,  
 Aliquis Asiaticus non est Italus  
 Sed aliquis Asiaticus non est Persa,  
 Ergo aliquis homo non est Italus.

Perperam namque quis argueret.

Aliquis homo est Persa,  
 Aliquis Babylonius non est Italus,

Sed



*Sed aliquis homo non est Italus,*

*Ergo aliquis Babylonius non est Persa.*

At cum alterutrum subiectum de alteru-  
tro in Iudicativa prædicatur, tunc posita il-  
latione negatiua bene semper concludit ar-  
gumentum; etiam si præmissæ omnes nega-  
tiuæ sint, vt

*Nullus equus est homo*

*Nullus Lapis est Leo,*

*Sed nullus equus est Lapis,*

*Ergo nullus homo est Leo.*

Ratio per se patet, quia si repugnant prædi-  
cata, euidenter erit propositio negans eorum  
identitatem. Hæc igitur potius repetitio est  
quam ratiocinatio; vt supra diximus de  
Convertibilibus, & Subalternis.

Hinc inferitur quod in Repugnanti Ar-  
gumento semper altera ex suppositiuis est  
affirmatiua, quando scilicet subiecta corre-  
latiuis cum prædicatis colligantur. Igitur  
non bene concludit.

*Aliquis homo non est Persa,*

*Aliquis Babylonius non est Italus*

*Sed aliquis Persa non est Babylonius*

*Ergo aliquis Italus non est homo.*

Neque bene procederet licet prædicata  
prædicarentur.

Aa 3

Sed



*Sed aliquis homo non est Italus*  
*Ergo aliquis Babylonius non est Persa*  
 Neque iuuat quod præmissæ vniuersales  
 sint, vt

*Nullus Romanus est Hispanus*

*Nullus Toletanus est Persa*

*Sed nullus Romanus est Persa*

*Ergo nullus Toletanus est Hispanus.*

Ratio autem, propter quam, in Convertibili, & Subalterno possunt esse omnes propositiones negatiuæ est, quia in ipsis tacita Convertibilitatis, & Subalternitatis affirmatio inest. In Repugnanti vero negatio tantummodo subauditur, vnde nulla cohærentia, vel discrepantia inter cæteros terminos exoritur.

Quartum genus Proportionalis Argumenti est **CONTINGENS**, quando nimirum prædicata suppositiuarum contingenter se habent. In hoc casu suppositiuæ vniuersales constituuntur; Quæ si affirmatiuæ sint, Iudicatiua erit particularis negatiua, & alterutrum ex prædicatis alterutri ex subiectis substabit, vt.

*Omnis Centurio est miles*

*Omnis Aethiops est niger*

*Sed aliquis miles non est Aethiops,*

*Ergo*



*Ergo aliquis niger non est Centurio,*

*Vel*

*Sed aliquis niger non est Centurio,*

*Ergo aliquis miles non est Æthiops.*

Demonstratur, quia omne A est B, & omne C est D, & aliquod B non est C: ergo aliquod D, illud nimirum quod est C, non est B: ergo neque erit A, quia A est B,

Quod si altera ex suppositiuis sit negatiua tunc Iudicatiua particularis, & affirmatiua erit, vt

*Nullus blasphemus est Innocens*

*Omnis Æthiops est niger,*

*Sed aliquis Innocens est Æthiops.*

*Ergo aliquis niger non est blasphemus*

*Vel*

*Sed aliquis niger est blasphemus,*

*Ergo aliquis Innocens non est Æthiops.*

Demonstratur, quia aliquod B est C, & omne C est D: ergo aliquod B est D. Sed nullum A est B; ergo illud D, quod est B, non est A.

Quod si placet eisdem argumenti supradicti terminos demonstratiue resolvere eodem pacto ratiocinandum est: *Aliquis Innocens est Æthiops, sed Omnis Æthiops est niger: ergo Aliquis Innocens est niger; & per conuertam, Aliquis niger est Innocens; sed Nullus Innocens*



*ens est blasphemus*, per conuersam primæ  
 suppositiue, ergo *Aliquis niger non est blasphē-*  
*mus*. Quæ est illatio prædicti argumenti. Si-  
 militer characteribus A.B.C.D. subiicien-  
 do terminos prædictorum Proportiona-  
 lium, facilius demonstrationes à rudibus per-  
 cipientur: quod in præsentiarū negligimus.

Hoc Argumentum diversimode haberi  
 non potest non enim iudicatiua; potest esse  
 vniuersalis affirmatiua: efficeretur namque  
 sub alternum argumentum, quod contin-  
 gens supponitur. Exemplo res innotescere  
 Dentur hæ suppositiue quæ supponantur  
 contingentes,

*Omnis Centurio est miles*

*Omnis Æthiops est niger*

Ipsarum enim prædicata contingenter se  
 habent; nam *miles* potest esse, & non esse ni-  
 ger; itidem *niger* potest esse, & non esse mi-  
 les. Efficiatur itaque si possibile est, Iudica-  
 tiua vera affirmatiua, *Omnis miles est Æthiops*  
 Sequeretur omnem militem esse nigrum.  
 Igitur *to miles* ad *to niger*, se haberet, vt spe-  
 cies ad genus; suppositum est autem, quod  
 hi termini se habeant contingenter. Itidem  
 si iudicatiua esset *Nullus miles est Æthiops*, Il-  
 ludo posset esse, *Nullus niger est Centurio*.

Quod



Quod non bené sequitur ex præmissis so-  
lummodo enim deducitur, Ergo *Aliquis ni-*  
*ger non est Centurio.* Iudicatiua enim conse-  
quentiam regit, quando ex suppositiuis stri-  
ctior regula non desumitur.

Neque particulares in suppositiuis admit-  
tuntur, vt patet:

*Aliquis consecratus non est Italus*  
*Omnis Papa est Sacerdos*  
*Sed aliquis Italus est Papa,*  
*Ergo aliquis consecratus non est Sacerdos*

Vel

*Aliquis Diues est Iudæus,*  
*Aliquis circuncisus est Pauper,*  
*Sed aliquis Pauper non est Diues;*  
*Ergo Aliquis Iudæus non est circuncisus,*

Vel

*Omnis Iudæus est Hebræus*  
*Aliquod circuncisum est album*  
*Sed aliquod album non est Iudæus*  
*Ergo aliquis Hebræus non est circuncisus.*

Neque Iudicatiua affirmatiua esse potest,  
datis affirmatiuis suppositiuis, vt

*Omnis Æthiops est homo*  
*Omnis carbo est niger*  
*Sed aliquis niger est Æthiops*  
*Ergo aliquis homo est carbo,*

Dicendum enim est

Sed



*Sed aliquis niger non est Æthiops*

*Ergo aliquis homo non est carbo*

*Vel*

*Sed aliquis homo non est carbo*

*Ergo aliquis niger non est Æthiops*

**Neque prædicata prædicari possunt seu affirmatiuè, seu negatiuè, ut**

*Omnis Æthiops est homo*

*Omnis carbo est niger*

*Sed aliquis Æthiops est niger*

*Ergo aliquis carbo est homo*

*Vel*

*Sed aliquis carbo non est homo*

*Ergo aliquis Æthiops non est niger*

**Ratio autem propter quam in contingentibus nec particularis suppositiva, nec duplex negatio admittitur, est, quia Contingentia nil certi demonstrât, nec certi quidquam ex ipsorum prædicatis affirmatiuè, vel negatiuè deducitur, ut in prædictis generibus usu euenit.**

**Variationes, seu terminorum proportionalium posibles colligationes sunt numero sexaginta quatuor. Nam ex quatuor propositionibus quatuor terniones resultant classium duces, ut**



## CLASSES.

I.	II.
A A A	E E E
III.	IV.
I I I	O O O

Et cum ad vnumquemque ternionem tres propositiones desint, tres alios terniones vnaquæque habebit, vt

I.	II.
A A E	E E A
A A I	E E I
A A O	E E O
III.	IV.
I I A	O O A
I I E	O O E
I I O	O O I

Rursus cum vnaquæque propositio in quatuor ternioribus possit contineri in quibus vnaquæque semel explicetur: hos adiungimus.



Et cum propositiones quæ semel in ter-  
nitione explicantur sex modis iuxta Arith-  
metica præcepta varientur: hi adiungendi  
ultimo sunt.

I.	II.
A I E	E O I
I E A	I E O
I A E	I O E
E I A	O E I
E A I	O I E
III.	IV.
A O I	A O E
I O A	E O A
I A O	E A O
O A I	O A E
O I A	O E A

Has variationes in hac Tabella ordina-  
tius collegimus.

CLA:



## CLASSES.

I.	II.	III.	IV.
AAA	EEE	LLL	OOO
AAE	EEA	LIA	OOA
AEA	EAL	LAI	OAO
EAA	AEE	ALI	AOO
AAI	E EI	LIE	OOE
AIA	EIE	LEI	OEC
IAA	IEE	EII	EOO
AAO	EEO	LIO	O OI
AOA	EOE	LOI	OIO
OAA	OEE	OII	LOO
AEI	EIO	L AO	OAI
AIE	EOI	LOA	OEA
EAI	IEO	AL O	AOE
EIA	IOE	AOI	AEO
IAE	OEI	OIA	EOA
IEA	OIE	OAI	EAO

Has Argumentorum veluti Ideas, vrpote  
omnes Proportionales, & bene concluden-  
tes trissyllabis dictionibus expressimus, ad  
Hexametrorum crassiorum formam adap-

ra:



tatis compositisque ex vocalibus A.E.I.O.  
quantitatem qualitatemque duarum suppo-  
sitiuarum, & Iudicativæ significantibus.  
Consequentiam omisimus quæ cum debi-  
liorem semper sequatur partem nullum fa-  
cessere potest negotium.

*Carbasa, Bacchantem, Ardebat, Menala,*  
*Amanti,*

*Carmina, Libratam, Saluator, Amota, To-*  
*nabat,*

*Aeris, Arridet, Bellanti, Ediscat, Inanes,*  
*Sidera, Plectentes, Pereat, Euander, Acestes,*  
*Velleris, Exinde, Ingentes, Delebo, Veloces,*  
*Pondere, Permitto, Terroris, Sileo, Iconem,*  
*Contexit, Modice, Trilingui, Iniqua, Min-*  
*cis,*

*Carminis, Iniret, Ridenti, Exilis, Iniquos,*  
*Victori, Colitis, Italos, Imponat, Amicos,*  
*Factori, Volitat, Monstrabit, Honore, Coro-*  
*nat,*

*Monstrabo, Arctos, Contorquet, Horreo,*  
*Eoos,*

*Contortis, Volito, Impono, Solante, Mone-*  
*ta,*

*Agnoscent, Lateo, Ceroma, Menandro, Bu-*  
*bulcus,*

Quorum exempla hic subiecta vides



## I.

Car Omnis homo est rationalis  
 ba Omne flebile est risibile,  
 fa Sed omnis homo est risibilis.  
 Ergo omne flebile est rationale.

## II.

Bac Omnis homo est rationalis  
 chan Omnis equus est hinnibilis,  
 tem Sed nullus equus est rationalis.  
 Ergo nullus homo est hinnibilis.

## III.

Ar Omnis homo est risibilis  
 de Nullus equus est rationalis,  
 bat Sed omnis homo est rationalis.  
 Ergo nullus equus est risibilis.

## IV.

Mc Nullus equus est rationalis  
 na Omnis homo est risibilis,  
 la Sed omnis homo est rationalis  
 Ergo nullus equus est risibilis.

## V.

A Omnis homo est rationalis  
 man Omne risibile est flebile,  
 ti Sed aliquod risibile est rationale.  
 Ergo aliquis homo est flebilis.

## VI.

Car Omnis homo est rationalis



mi Aliqui flebile est risibile,  
na Sed aliquod flebile est rationale.  
Ergo omnis homo est risibilis.

## VII.

Li Aliquis homo est rationalis  
bra Omne risibile est flebile.  
tam Sed omne risibile est rationale.  
Ergo aliquis homo est flebilis.

## XIII.

Sal Omnis homo est rationalis.  
ua Omnis equus est hinnibilis.  
tot Sed aliquis equus non est rationalis.  
Ergo aliquis homo non est hinnibilis

## IX.

A Omnis homo est risibilis  
mo Aliquis equus non est rationalis.  
ta Sed omnis homo est rationalis.  
Ergo aliquis equus non est risibilis.

## X.

To Aliquis equus non est rationalis  
na Omnis homo est risibilis  
bat Sed omnis homo est rationalis.  
Ergo aliquis equus non est risibilis.

## XI.

A Omnis homo est rationalis  
e Nullus equus est risibilis  
ris Sed aliquis homo est risibilis.

BB

Er-



Ergo aliquis equus non est rationalis.  
XII.

Ar Omnis homo est rationalis  
ti Aliquis equus est hinnibilis  
det Sed nullus equus est rationalis.  
Ergo aliquis homo non est hinnibilis.  
XIII.

Bel Nullus equus est rationalis  
lan Omnis homo est risibilis  
ti Sed aliquis homo est rationalis.  
Ergo aliquis equus non est risibilis.  
XIV.

E Nullus equus est rationalis  
dis Aliquis homo est risibilis  
car Sed omnis homo est rationalis.  
Ergo aliquis equus non est risibilis.  
XV.

I Aliquis homo est rationalis  
na Omnis equus est hinnibilis  
nes Sed nullus equus est rationalis.  
Ergo aliquis homo non est hinnibilis.  
XVI.

Si Aliquis homo est rationalis  
de Nullus equus est risibilis  
ra Sed omnis homo est risibilis.  
Ergo aliquis equus non est rationalis.  
XVII.



Plec Nullus Leo est homo  
 ten Nullus equus est rationalis.  
 tes Sed nullus equus est homo  
 Ergo nullus Leo est rationalis.

## XVIII.

Pe Nullus equus est homo  
 re Nullum hinnibile est Leo  
 ant Sed omne hinnibile est equus.  
 Ergo nullus Leo est homo.

## XIX.

E Nullus equus est rationalis  
 uan Omne rugibile est Leo,  
 der Sed nullum rugibile est equus.  
 Ergo nullus Leo est rationalis.

## XX.

A Omne rugibile est Leo  
 ces Nullus equus est rationalis,  
 tes Sed nullus equus est rugibilis.  
 Ergo nullum rationale est Leo.

## XXI.

Vel Nullus equus est homo  
 le Nullum hinnibile est Leo;  
 ris Sed aliquod hinnibile est equus.  
 Ergo aliquis Leo non est homo.

## XXII.

Ex Nullus equus est rationalis  
 in Aliquod rugibile est Leo,

Bb 2

da



de Sed nullum rugibile est equus.  
Ergo aliquis Leo non est rationalis.

## XXIII.

In Aliquod rugibile est Leo  
gen Nullus equus est rationalis,  
tes Sed nullus equus est rugibilis.  
Ergo aliquod rationale non est Leo.

## XXIV.

De Nullus equus est homo  
le Nullus Lapis est Leo,  
bo Sed aliquis lapis non est equus.  
Ergo aliquis Leo non est homo.

## XXV.

Ve Nullus equus est homo  
lo Aliquis lapis non est Leo,  
ces Sed nullus lapis est equus.  
Ergo aliquis Leo non est homo.

## XXVI.

Pon Aliquis lapis non est Leo  
de Nullus equus est homo,  
re Sed nullus lapis est equus.  
Ergo aliquis Leo non est homo.

## XXVII.

Per Nullus equus est rationalis,  
mit Aliquod rugibile est Leo,  
to Sed aliquod rugibile non est equus,  
Ergo aliquis Leo non est rationalis.

## XXVIII.



## XXVIII.

Ter Nullus equus est homo  
 ro Aliquod hinnibile non est Leo,  
 ris Sed aliquod hinnibile est equus.  
 Ergo aliquis Leo non est homo.

## XXIX.

Si Aliquod rugibile est Leo,  
 le Nullus equus est homo,  
 o Sed aliquis equus non est rugibilis.  
 Ergo aliquis homo non est Leo.

## XXX.

I Aliquod rugibile est Leo,  
 co Aliquod rationale non est equus,  
 nem Sed nullum rationabile est rugibile.  
 Ergo aliquis equus non est Leo.

## XXXI.

Con Aliquis Leo non est homo,  
 re Nullum rugibile est lapis,  
 xit Sed aliquod rugibile est Leo,  
 Ergo aliquis lapis non est homo.

## XXXII.

Mo Aliquis Leo non est homo  
 di Aliquod hinnibile est equus,  
 ce Sed nullum hinnibile est Leo,  
 Ergo aliquis equus non est homo.

## XXXIII.

Tri Aliqua substantia est homo,

Bb 3

lin-



lin Aliquod animal est rationale;  
 gui Sed aliquod animal est homo.  
 Ergo aliqua substantia est rationalis

## XXXIV.

I Aliquis homo est animal,  
 ni Aliquis equus est vivens,  
 qua Sed omnis equus est animal.  
 Ergo aliquis homo est vivens.

## XXXV.

Mi Aliquis homo est animal,  
 na Omnis equus est vivens,  
 cis Sed aliquis equus est animal.  
 Ergo aliquis homo est vivens.

## XXXVI.

Car Omnis equus est vivens,  
 mi Aliquis homo est animal,  
 nis Sed aliquis equus est animal.  
 Ergo aliquis homo est vivens.

## XXXVII.

I Aliquis homo est rationalis,  
 ni Aliquis equus est hinnibilis,  
 rent Sed nullus equus est rationalis.  
 Ergo aliquis homo non est hinnibilis.

## XXXVIII.

Ri Aliquis homo est rationalis,  
 den Nullus equus est risibilis,  
 ti Sed aliquis homo est risibilis.

Er.



*Ergo aliquis equus non est rationalis*

XXXIX.

**E** Nullus equus est risibilis

**xi** Aliquis homo est rationalis,

**lis** Sed aliquis homo est risibilis,

*Ergo aliquis equus non est rationalis*

XL.

**I** Aliquis homo est rationalis,

**ni** Aliquis equus est hinnibilis,

**quos** Sed aliquis homo non est hinnibilis;

*Ergo aliquis equus non est rationalis*

XLI.

**Vic** Aliquis homo est rationalis,

**to** Aliquis equus non est risibilis,

**ti** Sed aliquis homo est risibilis.

*Ergo aliquis equus non est rationalis*

XLII.

**Co** Aliquis equus non est risibilis

**li** Aliquis homo est rationalis,

**tis** Sed aliquis homo est risibilis

*Ergo aliquis equus non est rationalis*

XLIII.

**I** Aliquis homo est rationalis

**ta** Omnis equus est hinnibilis,

**los** Sed aliquis equus non est rationalis.

*Ergo aliquis homo non est hinnibilis.*

XLIV.



Im Aliquis homo est rationalis  
 po Aliquis equus non est risibilis,  
 nat Sed omnis homo est risibilis.  
 Ergo aliquis equus non est rationalis.

## XLV.

A Omnis homo est rationalis  
 mi Aliquis equus est hinnibilis,  
 cos Sed aliquis equus non est rationalis.  
 Ergo aliquis homo non est hinnibilis.

## XLVI.

Fac Omnis homo est rationalis  
 to Aliquis equus non est risibilis,  
 ri Sed aliquis homo est risibilis.  
 Ergo aliquis equus non est rationalis.

## XLVII.

Vo Aliquis equus non est rationalis  
 li Aliquis homo est risibilis,  
 tat Sed omnis homo est rationalis.  
 Ergo aliquis equus non est risibilis.

## XLVIII.

Mon Aliquis equus non est rationalis  
 stra Omnis homo est risibilis,  
 bit Sed aliquis homo est rationalis.  
 Ergo aliquis equus non est risibilis.

## XLIX.

Ho Aliquis homo non est lapis  
 no Aliquis equus non est marmor,



ro Sed aliquis equus non est lapis.  
Ergo aliquis homo non est marmor.

L.

Co Aliquis homo non est equus  
ro Aliquod rationale non est lapis,  
nat Sed omne rationale est homo.  
Ergo aliquis equus non est lapis.

LI.

Mon Aliquis homo non est lapis  
stra Omne rugibile est Leo,  
bo Sed aliquod rugibile non est homo.  
Ergo aliquis Leo non est lapis.

LII.

Arc Omne rugibile est Leo  
to Aliquis homo non est lapis,  
os Sed aliquis homo non est rugibilis.  
Ergo aliquis lapis non est Leo.

LIII.

Con Aliquis homo non est lapis  
tor Aliquis equus non est marmor.  
quent Sed nullus equus est lapis.  
Ergo aliquis homo non est marmor.

LIV.

Hor Aliquis homo non est lapis  
ic Nullus equus est marmor,  
o Sed aliquis equus non est lapis.  
Ergo aliquis homo non est marmor.

LV



## LV.

**E** Nullus homo est lapis  
**O** Aliquis equus non est marmor;  
**Os** Sed aliquis equus non est lapis.  
 Ergo aliquis homo non est marmor.

## LVI.

**Con** Aliquis homo non est equus  
**tor** Aliquod rationale non est lapis,  
**tis** Sed aliquod rationale est homo.  
 Ergo aliquis lapis non est equus.

## LVII.

**Vo** Aliquis homo non est equus  
**li** Aliquod rugibile est Leo,  
**to** Sed aliquod rugibile non est equus.  
 Ergo aliquis homo non est Leo.

## LVIII.

**Im** Aliquod rugibile est Leo,  
**po** Aliquis homo non est equus,  
**no** Sed aliquod rugibile non est equus.  
 Ergo aliquis homo non est Leo.

## LIX.

**So** Aliquod rugibile non est lapis.  
**lan** Omnis homo est rationalis.  
**te** Sed nullum rugibile est homo.  
 Ergo aliquis lapis non est rationalis.

## LX.

**Mo** Aliquod rugibile non est lapis.

ne



ne Nullus Leo est equus.  
 ta Sed omnis Leo est rugibilis.  
 Ergo aliquis equus non est Lapis.

## LXI.

Ag Omnis homo est rationalis.  
 nos Aliquis equus non est lapis.  
 cent Sed nullus equus est homo.  
 Ergo aliquis lapis non est rationalis.

## LXII.

La Omnis homo est rationalis.  
 te Nullus equus est lapis.  
 o Sed aliquis equus non est homo.  
 Ergo aliquis lapis non est rationalis.

## LXIII.

Cc Nullus homo est lapis.  
 ro Aliquod rationale non est equus.  
 ma Sed omne rationale est homo.  
 Ergo aliquis equus non est lapis.

## LXIV.

Mc Nullus homo est lapis.  
 nan Omnis equus est hinnibilis.  
 dro Sed aliquis equus non est lapis.  
 Ergo aliquis homo non est hinnibilis.

Hæ autem formæ nullo pacto ad necessita-  
 tem, sed ad ornatum, & maiorem notitiam  
 huiusmodi Proportionalis Argumenti ap-  
 positæ sunt, cum satis abundeque sit propor-  
 tio.



tionem terminorum inspicere, vt certissima eliciatur consequentia. Illationum vero species, & terminorum variationes numeris non distinximus contenti quantitate præmissarum; ne Opusculum inutilibus Ideis, veluti sentibus, ad ingeniorum torturam laboriose excreceret.

Neque solummodo prædicata suppositiuarum, iuxta quadruplicem descriptam considerationem inter se comparantur; verum ipsæmet propositiones possunt proportionari, vt Logica veritas Geometricè eliciatur. Dentur igitur hæ duæ propositiones.

*Omnis homo est rationalis.*

*Omnis equus est hinnibilis.*

Vti se habet *homo* ad *rationalis*, sic *equus* ad *hinnibilis*, vtræque enim conuertibilis proportio est: si igitur negemus *homo* de *equus*, euidenter inferemus negandum esse *hinnibilis* de *rationalis*: velli negemus *homo* de *hinnibilis*, consequenter *equus* à *rationalis* diuersificabitur.

At si darentur propositiones, quæ non solum inter se conuertibiliter proportionarentur, sed etiam eorum prædicata conuertentur: tunc perfectissima proportio inter-



tercederet, & quocumque modo prædicatione possibiliter fieret, semper consequentia vera deduceretur, ut

*Omne flebile est rationale.*

*Omnis homo est risibilis,*

*Sed omnis homo est rationalis.*

*Ergo omne flebile est risibile.*

Qua occasione rapta, redeo ad compendiosam huius ratiocinationis naturam: Quæ, ut magis pateat Aristotelicis præceptis equiparanda est. Dentur igitur hi termini.

*I.*

*Omnis homo.*

*II.*

*Omne risibile.*

*III.*

*Omne flebile,*

*IV.*

*Omne rationale,*

Ut omnes possibiles iuxta Philosophicas regulas eliciantur consequentiæ, viginti quatuor Syllogismi efformandi sunt: cum tot sint possibiles variationes ex Arithmeticis demonstrationibus, ut sequens clarius indicat Tabella, in qua pro terminis, numeros terminos connotantes, expressimus; ita ut primus in ordine numerus maius extremum, secundus medium terminum, tertius minus extremum, designet. Deinde syllogismos ipsos adiecimus.

*I.*



I.	II.	III.	IV.
II.	III.	IV.	I.
III.	VI.	I.	II.
—	—	—	—
I.	II.	III.	IV.
III.	IV.	I.	II.
II.	III.	IV.	I.
—	—	—	—
II.	III.	IV.	I.
I.	II.	I.	II.
III.	IV.	III.	IV.
—	—	—	—
II.	III.	IV.	I.
III.	IV.	III.	IV.
I.	II.	I.	II.
—	—	—	—
III.	IV.	I.	II.
I.	II.	III.	IV.
II.	III.	IV.	I.
—	—	—	—
III.	IV.	I.	II.
II.	III.	IV.	I.
I.	II.	III.	IV.



Qui termini sic in syllogismos in Barbara  
extenduntur.

I.

I. Omne risibile est homo,

II. Omne flebile est risibile.

III. Ergo omne flebile est homo.

II.

I. Omne flebile est homo,

III. Omne risibile est flebile.

II. Ergo omne risibile est homo.

III.

II. Omnis homo est risibilis,

I. Omne flebile est homo.

III. Ergo omne flebile est risibile.

IV.

II. Omne flebile est risibile,

III. Omnis homo est flebilis.

I. Ergo omnis homo est risibilis.

V.

III. Omnis homo est flebilis,

I. Omne risibile est homo.

II. Ergo omne risibile est flebile.

VI.

III. Omne risibile est flebile,

II. Omnis homo est risibilis.

I. Ergo omnis homo est flebilis.

VII.

II.



- II. Omne flebile est risibile;  
 III. Omne rationale est flebile.  
 IV. Ergo omne rationale est risibile.

## VIII.

- II. Omne rationale est risibile,  
 IV. Omne flebile est rationale.  
 III. Ergo omne flebile est risibile.

## IX.

- III. Omne risibile est flebile.  
 II. Omne rationale est risibile.  
 IV. Ergo omne rationale est flebile.

## X.

- III. Omne rationale est flebile.  
 IV. Omne risibile est rationale.  
 II. Ergo omne risibile est flebile.

## XI.

- IV. Omne risibile est rationale,  
 II. Omne flebile est risibile.  
 III. Ergo omne flebile est rationale.

## XII.

- IV. Omne flebile est rationale.  
 III. Omne risibile est flebile.  
 II. Ergo omne risibile est rationale.

## XIII.

- III. Omne rationale est flebile,  
 IV. Omnis homo est rationalis.  
 I. Ergo omnis homo est flebilis.



## XIV.

- III. Omnis homo est flebilis,  
 I. Omne rationale est homo.  
 IV. Ergo omne rationale est flebile.

## XV.

- IV. Omnis homo est rationalis,  
 I. Omne flebile est homo.  
 III. Ergo omne flebile est rationale.

## XVI.

- IV. Omne flebile est rationale,  
 III. Omnis homo est flebilis,  
 I. Ergo omnis homo est rationalis.

## XVII.

- I. Omne flebile est homo.  
 III. Omne rationale est flebile,  
 IV. Ergo omne rationale est homo.

## XVIII.

- I. Omne rationale est homo.  
 IV. Omne flebile est rationale.  
 III. Ergo omne flebile est homo.

## XIX.

- IV. Omnis homo est rationalis,  
 I. Omne risibile est homo.  
 II. Ergo omne risibile est rationale.

## XX.

- IV. Omne risibile est rationale.  
 II. Omnis homo est risibilis.

Cc

Er



I. Ergo omnis homo est rationalis.

## XXI.

I. Omne risibile est homo.

II. Omne rationale est risibile.

IV. Ergo omne rationale est homo.

## XXII.

I. Omne rationale est homo.

IV. Omne risibile est rationale.

II. Ergo omne risibile est homo.

## XXIII.

II. Omnis homo est risibilis.

I. Omne rationale est homo.

IV. Ergo omne rationale est risibile.

## XXIV.

II. Omne rationale est risibile.

IV. Omnis homo est rationalis.

I. Ergo omnis homo est risibilis.

Hec eosdem terminos iuxta formam Argumenti Proportionalis colligemus. Et ut euidentialior, & facilitas, & breuitas innotescat: Ponantur termini in quatuor angulis, & inter se notales coniungantur. Qui omnino convertibiles sunt hoc signo inscribantur — Vt

Homo — rationalis.

Qui se habent ut species ad genus, sic notentur — o ita ut sphaerula generi opponatur.

— Vt

Ho.



*Homo* — *o animal.*

Qui coniungētes sunt, duplici signo innotescant.

— *o*

*C* — *Vt*

— *o*

*Turca.*

— *o*

Qui omnino discrepāt, hoc indice appareāt

*o* — *o Vt*

*Homo* — *o equus.*

Dentur igitur prædicti quatuor termini:  
*Homo: Risibilis: Flebilis: Rationalis.* Quia omnes convertibiliter conveniunt, figuram sic efformo:

*Homo* — — — *Rationalis.*



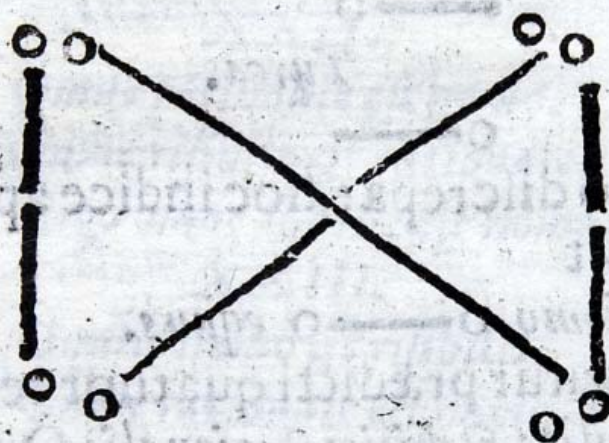
*Risibilis* — — — *Flebilis.*

Argumentum autem est ut supra. Sic ex da-



tis sequentibus terminis, supra extendimus  
ratiocinandi modum.

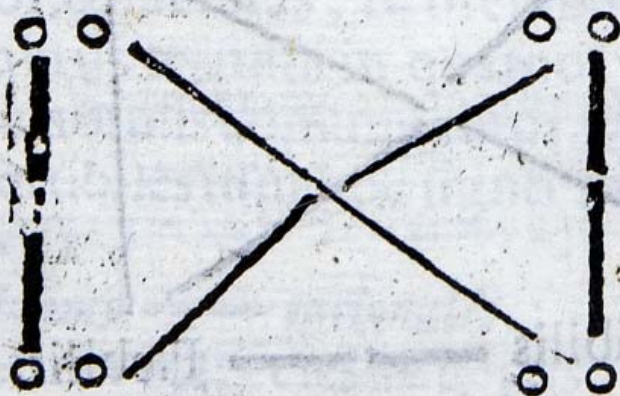
Homo ——— Rationalis.



Equus ——— Hinnibilis.

At ex sequenti terminorum constitutione  
repugnantium natura apparet.

Homo ——— o Animal.



Angelus o ——— o Marmor.

Et



Et ita hisce notulis omnis abstractiua cō-  
nexio oculis subiicitur. Nec mirum, cum  
Geometria Dialecticum agat.

Iuxta traditam methodum posset quis, &  
ex pluribus terminis syllogismos conficere,  
& aptas regulas exarare. Ex.gr. datis quin-  
que terminis, *homo; rationalis; leo; rugibilis; ri-  
sibilis*. Sic possumus argumentari.

*Omnis homo est rationalis.*

*Omnis Leo est rugibilis.*

*Omne rationale est risibile.*

*Sed nullum risibile est Leo.*

*Ergo nullum rugibile est homo.*

Sic ex datis sex terminis, *homo; flebilis; Ange-  
lus; Intelligens; rationalis; volens.*

*Omnis homo est flebilis.*

*Omnis Angelus est Intelligens.*

*Omne flebile est rationale.*

*Omne Intelligens est volens.*

*Sed aliquod rationale non est Angelus.*

*Ergo aliquod volens non est homo.*

Ita ex septem terminis, *homo; animal; planta  
vegetabilis; corpus; viuens; substantia.*

*Omnis homo est animal.*

*Omnis planta est vegetabilis.*

*Omne animal est corpus.*

*Omne vegetabile est viuens.*



*Omne corpus est substantia.*

*Sed aliquod vivens non est homo.*

*Ergo aliqua substantia non est planta.*

Quæ magis ad laboriosissimam veritatis indagacionem quam ad utilitatem referuntur. Namque penè infinitæ resultarent argumentorum formæ.

Nec solummodo propositiones proportionantur; verum etiam ipsi inter se syllogismi possunt cõparari. Ex.gr. Dentur duo syllogismi in Camestres omnino proportionales, vt

*I. Omne rationale est homo.*

*Nullus Leo est homo.*

*Ergo nullus Leo est rationalis.*

*II. Omne marmor est Angelus.*

*Nulla intelligentia est Angelus.*

*Ergo nulla intelligentia est marmor.*

Vt Arithmetici per regulam Falsi veritatem inveniunt, ita dico, consequentiam secundi syllogismi veram esse necessitate Proportionis. Quia idcõ vera est consequentia primi; quia præmissis eadem certitudine pugnantibus, ipsa negat earum concordiam. Sed in secundo syllogismo proportionaliter militat causalis. Ergo certa est illatio: Causalem prebo, quia non est assignabi-



bilis casus, in quo hæc interueniat, & consequentiam falsam, conuenientiæ extremorum negatiuam, secum trahat. Proportionem assero, quia ita se habet vera propositio ad veram quoad certitudinem, sicuti falsa ad falsam.

Neque mirum hoc erit, si ratio à priori introspectiatur. Namque asserere falsò A de B æquiuallenter est negare verè A de B, & negare falsò C de B, æquiuallenter est asserere verè C de B. Sed negare verè A de B, & asserere verè C de B, est negare verè A de C. Ergo asserere falsò A de B, & negare falsò C de B, est æquiuallenter negare verè A de C; quod erat intentum.

Quod, & alia via, insistendo Aristotelicis syllogismis, possumus explicare; hoc pacto. Omne argumentum in Cæsare, quod habet præmissas veras, habet consequentiam veram. Sed omne argumentum in Camestres, quod habet præmissas falsas, est æquiuallenter argumentum in Cæsare, quod habet præmissas veras. Ergo omne argumentum in Camestres, quod habet præmissas falsas, habet consequentiam veram. Maior in summulis demonstratur. Patet minor exemplo. Detur syllogismus in Camestres cum præmissis falsis, vt

Om-



*Omnis Angelus est marmor,  
Nullus Porphyrites est marmor.*

*Ergo nullus Porphyrites est Angelus.*

**Efficiantur veræ præmissæ, sic**

*Nullus Angelus est marmor,*

*Omnis Porphyrites est marmor.*

**Deducitur consequentia.**

*Ergo nullus Porphyrites est Angelus.*

**Qui est syllogismus in Cæsare.** Cum igitur eadem sit utriusque consequentia, argumentum in Camestres cum præmissis falsis, æquiualeat, quoad illationem argumento in Cæsare cum præmissis veris: quod erat demonstrandum.

Idem accidit in Proportionalibus nostris, in quibus eodem pacto ex præmissis falsis, necessitate proportionis sequitur conclusio vera: sit exemplum.

*Omnis equus est rationalis,*

*Nullus homo est risibilis.*

*Sed nullum risibile est rationale.*

*Ergo nullus homo est equus.*

**Eadem illatio proueniet si præmissæ efficiantur veræ, ut patet.**

*Nullus equus est rationalis,*

*Omnis homo est risibilis*

*Sed omne risibile est rationale.*

*Er-*



*Ergo nullus homo est equus.*

Longum esset, & a nostro Opusculo alienum singulas inspectiones, quæ multiplices neque inelegantes occurrunt demonstratiuè perscrutari, vt qui indicare tantum non educere ex Geometricis thesauris Logicas illationes intendimus. Cum itaque enarratis præceptis, tamquam expolito lapide accuratis sectatoribus latâ Mathematicè Philosophandi viam strauerimus; non ultra progredimur.

Verum Clarissimorum virorum censura nostram Dialecticâ subiicere non inopportunum visum fuit, ne pugnae in scia prodiret in arenam. Quæ excerpti, hic apposui.

Io. Baptista Giattinus in Collegio Romano Soc. Iesu S. Theologiæ Professor, & in amplissimo doctissimorum Virorum cætu nulli secundus. Visis, & diligenter hisce formis Argumenti Proportionalis consideratis, fassus est ex hac terminorû proportionali variatione, nouoque artificio bonas oriri consequentias, vt ex rationibus a priori, & demonstrationibus clarius apparet, quam ad probatione opus sit. Duo tamen obiecit, quæ (tanti Viri, & Magistri mei pace dixerim) parum negotij facessere videntur.

Pri.



Primò impossibile esse, quod ex præmissis falsis, vi proportionis oriatur consequentia vera. Quod manifestè apparet, non solum ex eo, quod nulla videtur proportio, seu convenientia inter verum, & falsum dari posse: Verum ex nostrismet allatis demonstrationibus, quæ hoc fundamento innituntur, quod scilicet non sit ad invenibilis syllogismus in Camestres, vel in Cæsare, cum præmissis falsis, & cum illatione itidem falsa: Hoc autem subiectis exemplis corruit.

*Omne ens est homo,*

*Nullus rationalis est homo.*

*Ergo nullus rationalis est ens.*

Qui est syllogismus in Camestres cum illatione, & præmissis falsis, Eodem pacto procedit argumentum in Cæsare.

*Nullum rugibile est Leo.*

*Omne animal est Leo.*

*Ergo nullum animal est rugibile.*

Respondeo, quod Eruditissimus Vir proportionalitatem impugnando ipsiusmet proportionis oblitus fuit. Non enim inspicit, quod propositio vniuersalis vera; qualibet parte sui vera est. Si affirmatiua sit, vera efficitur, quia cū extrema idēitate cōueniant,

iden.



identitas eorū afferitur; si negatiua sit, quia cū extrema diversificentur, repugnantia eorū prædicatur. Vt *tō homo, & tō risibilis* sunt termini identifici; vera igitur est propositio quæ eorum convenientiam prædicat, vt *omnis homo est risibilis*. Sic *tō homo, & tō equus* termini repugnantes sunt: igitur verum erit *nullus homo est equus*: quia extremorum identitas negatur. At propositio vniuersalis falsa dupliciter efficitur. Primò, cum prædicatur identitas terminorum repugnantium, vt *Omnis homo est Leo*; vel cum negatur identitas convenientium, vt *Nullus homo est rationalis*; & tunc propositio per se, & vnde cum, que falsa est. Secundò, propositio falsa censetur, non propter terminorum naturam, sed propter adiectiuum extremorum, vt *tō animal, tō homo*, non sunt termini repugnantes, quia *Aliquod animal est homo*. Sed si quis termino *tō animal*, adijceret *omne*, fieret propter non congruum adiectiuum quasi accidentaliter falsa propositio, vt *omne animal est homo*. Propositiones primi generis si sint falsæ per *tō omnis*, fiunt veræ per *tō nullus*, & e contra: vt *omnis homo est equus*: *Nullus homo est equus*. Secundi generis propositiones utroque modo falsæ sunt, vt *Omne ani-*



*animal est homo: Nullum animal est homo.*  
 Hinc est, quod cum propositiones vniuersales veræ, fiant etiam vniuersales falsæ per commutationem tō omnis, in tō nullus, vt *Omnis homo est animal; nullus homo est animal:*  
 Propositiones vniuersales veræ, proportionantur solummodo cum propositionibus vniuersalibus falsis primi generis, quia vnde cūque veræ, vel vnde cūque falsæ sunt.  
 At propositiones falsæ secundi generis, particulariter tantūmodo falsæ sunt: igitur pro falsis improporionalibus habendæ: Sed cū falsas propositionis in proportionis regulis descripsimus, de proportionabilibus locuti sumus, vt materia ipsa postulabat. Igitur nostra præcepta, demonstrationesq; euidenter procedunt: & allegata syllogismorum exempla non obstant, quia eorum præmissæ per se, & integraliter falsæ non sunt, vt præceptum fuit.

Obiecit secundò. Paruam vtilitatem ex hac noua methodo elici ex eo apparere, quod resoluendo Proportionale Argumentum, ad Aristotelicas formas, & ad illud Principium; *quæ sunt eadem*, &c. tandem denenitur. Ad quid igitur, inquit, per congeriem propositionum formas multiplicare?  
 Stri-



strictè Respondeo. Multiplicamus for-  
 mas, quia multiplicamus syllogizandi bre-  
 uia: addimus formas, quia facilitatem ad-  
 dimus. Sic in Geometricis, vt supra attigi-  
 mus, ad inueniendum quadratum, duobus  
 datis quadratis æquale, nouam tanta cum  
 laude superaddidit regulam Pythagoras  
 Philotophum interroget: Quid hanc ad in-  
 uenire figuram cum in alias iam notas re-  
 soluatur? Respondentem audiet: Quia hæc  
 vna, illas multiplices continet. Sic Arithme-  
 tici multiplicatione perficiunt, quæ simpli-  
 ci additione prolixius obtinerent. Sic Alge-  
 bristæ Cossicis numeris veluti simplicium  
 compendijs vtuntur. Sic Practici in propor-  
 tionis circino quærunt, quæ mensuratione  
 exquisitius forsam deducerent. Ita demum  
 vnaquæque facultas eò potiora præcepta  
 dirigit, vt breuius, & facilius ea possint habe-  
 ri ad quæ, & rudiores longo circuitu præue-  
 nirent. Fateor plures Aristotelicos syllogis-  
 mos, vnico in Proportionali argumento  
 contineri, vt demonstratum est, sed hanc  
 vnā obrem vtilius assero, & perfectius. Ac-  
 cedit, quod ipse Stagyrita suis formis, & re-  
 gulis, nil nobis nisi breuiaria obtulit, queis  
 illud certum axioma. *Quæ sunt eadem, &c.* sub-  
 iectis



iectis rebus, expeditius adaptaremus. Ideoque tamquam maximè utilia adprobarunt, & sequutæ fuerunt Scholæ omnes, & ipse Doctissimus Giattinus. Nos compendia compendijs inclusimus, & ut facilitatem, & claritatem adderemus; ipsas Methaphysicas abstractiones ad Geometricas visibiles, que figuras deduximus.

Quod si neque hisce euidentissimis rationibus acquiescendum quis putat: Addo: Ex puris colligatis particularibus, vel ex negatiuis, quam veritatem eliciendam esse ducat, vel nos doceat, vel ex Aristotele Magistro ediscat. Nos, & certissimas cum Euclidè illationes deducimus: & Geometricè Philosophando veluti circinò metimur; quæ Peripatetici suis modulis inquirendo, dum involuere contradictionem putant, ipsi met tenebris inuoluuntur.

Sed strictius ad hominem (vnde aliud subtilissimi Giattini assertum hebetatur: scilicet: hisce Proportionalibus modulis, non propter se ipsos, sed propter formas Aristotelicas, in quas resoluiuntur, intellectum assentiri: cum potius, vel Iudice Philosopho, asserere debuisset, vtrisque fidem præstari, non propter se ipsas, sed propter illud certis-



issimū axioma, Quæ sunt eadē in tertio, & c.  
 quo utrumq; facultatum ædificia inniū-  
 tur.) Sic in sto. Multis figurarum proportio-  
 nalium veritatibus adhæremus quæ nullo pa-  
 to ad Aristotelicos syllogismos deducuntur.  
 Ergo neq; inutiles sunt nostræ formæ: neq;  
 intellectus assentitur propter formas Ari-  
 stotelicas. Secunda pars antecedentis subie-  
 cto ex eplo lat innotescet, cum prima in no-  
 stro Opusculo manifesta apparuerit. Dentur  
 igitur fortē fortuna hi termini.

*Aliquis Turca, Aliquis Thrax,  
 Aliquis miles, Aliquis Europæus.*

Vel *Nullus homo, Nullus Leo,  
 Nullus equus, Nullus risibilis.*

Anne possint haud notæ extrahi cōsequē-  
 tiae Peripateticus ambigit; Totum incassum  
 percurrit *Barbara Celarent, & c.* Omnes peri-  
 citatur regulas, & perdita de mū opera, o-  
 culatiora in Organo haud reperienda quæ-  
 rit retia, quibus subtiliores hæc illationes  
 expiscetur. Nos neq; Oedipos ad hæc ænig-  
 mata accimus, neq; oleū consumimus; sed  
 facili negatio veras consequentias ex præ-  
 missis terminis elicimus, tali pacto.

*Aliquis Turca est Thrax.  
 Aliquis miles est Europæus.*

*Sed*



*Sed aliquis miles est Thrax,  
 Ergo aliquis Turca est Europæus.*  
*Vel Sed aliquis miles est Turca,  
 Ergo aliquis Europæus est Thrax.*  
*Vel Sed aliquis Turca est miles.  
 Ergo aliquis Thrax est Europæus.*  
*Vel Sed aliquis Thrax est miles.  
 Ergo aliquis Europæus est Turca.*

*Similiter ex datis negativis.*

*Nullus Leo est homo.  
 Nullus equus est risibilis.  
 Sed nullus equus est homo.  
 Ergo nullus Leo est risibilis.*  
*Vel Sed nullus homo est equus,  
 Ergo nullum risibile est Leo.*  
*Vel Sed nullum risibile est Leo,  
 Ergo nullus homo est equus.*  
*Vel Sed nullus Leo est risibilis,  
 Ergo nullus Leo est homo.*

*Hiscæ illationibus Giattinus profectò nō  
 acquiescet propter reductionem ad Aristo-  
 telicas formas, cum ad eas reduci non pos-  
 se cognoscat.*

*Verum quod ad praxim, & disputatio-  
 nes quotidianas attinet, hæc demum formæ  
 adhibendæ erunt, cum res, & occasio teret.  
 Ne quod ad veritatis elucidationem adin-  
 uen-*



uentum est, seu terminorum inopia, seu insolentiori methodo, & subtiliores torqueat, & rudioribus tenebras offundat. Optimis namque raro vtendum est.

Ludouicus de la Dune Parisiensis, Celebrissimus Philosophus, dum oppugnaturus accederet laudatorem egit: formas, & præcepta adprobauit, dum quod damna ret nō haberet. Hoc tantum præcepit, vt quo pacto Argumenti Proportionalis breuitatem præ Aristotelicis figuris demonstratiue exposuimus, ita præ iisdem faciliorem methodum dilucidius enuclearemus. Iussu capessimus, vulgares formas, & præcepta nostris figuris, & regulis æquiparando.

Aristotelici Syllogismi iuxta quatuor propositionum A E I O varios ordines, sexaginta quatuor modis variatur; Ex demonstratis. Rursus, quia in vnaquaque variatione potest medius terminus, vel bis extremis subijci, vel bis de iisdem prædicari, vel primum subijci dein prædicari, vel inuerso ordine prædicari, & deinde subijci, vt plerique, & bene autumant; sequitur quod variationes Aristotelicæ ad quater sexaginta quatuor, hoc est ad ducētos quinquaginta sex syllogismorum modos extendantur. Cū vero duo extrema possint vel ad inuicem subijci, vel

DD

p. 172



prædicari; Formulæ geminantur; & sic quingentarum duodecim numerum explent. Ex hi paucæ admodum admittuntur, cæteræ damnantur. Huius rei minutâ rationem reddere, & tot sylogisticarum idearum anotomyam agere, laboriosissimū esse qui negat, opus aggrediatur. At nos in nostro Proportionis argumento omnes prædicationes admittimus, & omnes formas adprobamus.

Ex dictis dilucide cognoscitur Proportionale argumentum, non solum infallibiles illationes deducere, sed etiam Aristotelicis syllogismis Triplicem præsertim laude præcellere. Breuitate scilicet; Facilitate, & Multiplicium euidentia consequentiarum; quas veluti æternum virentes flosculos, quadruplici inspectione, in Philosophiæ pratis legit, ut coronetur.

Hæc inter Iustinianæas lucubrationes, adhuc Adolescens exarabam, ut, & ingenij aciem incertæ, & laboriosæ disciplinæ studio obtusam, subtilioris inquisitione veritatis paululum acuerē & mentem Forensibus controversijs implicitam Philosophicis Mathematicisque delicijs recrearem.



EMINENTISSIMO  
 PRINCIPI,  
 FABIO CHIGIO,  
 CARDINALI AMPLISSIMO.  
 GASPAR ANICIVS  
 SQVARCIAFICVS,  
 BVSCAIOLI MARCHIO,  
 EX  
 PRINCIPIBVS CHIL.  
 FOELICITATEM.

**E**Xtemporaneos exundantis ingenij  
 EMIMENTISSIME PRINCEPS  
 ignotasque semitas pertentan-  
 tis conatus; consilij anceps; neque  
 prudens habenis cohibere decreveram, ne-  
 que audax stimulis sollicitare institueram.  
 Tusculana artis naturam superantis mira-  
 cula: deducta in multiplices fontium lusus  
 flumina; & in Coelum Giganteo labore, su-  
 peringestis vndarum montibus centimano  
 ictu pugnantis: pluuiæ, grandines, tonitrua,  
 & Solem, diemque rapientes procellæ, in-  
 uita Iunone, & sine nubibus elaboratæ: In-  
 numeri, æternumque virentes, barbaro no-



minē, flosculi, Dædalca opera, viuidisco o-  
 ribus; Coelorum, Terrarumq; tractus des-  
 cribentes: Regiæ moles auro, Parioque lapi-  
 de luxuriantes: Lacus, & maria quę suis re-  
 glit Neptunus, & versiformis Protheus: bi-  
 ceps Parnassus, & Helicon cum fonte Ca-  
 ballino, Apollo, & Musæ, vel Iaspides nume-  
 rosē resonantes: vt iam mirum non sit Or-  
 phica, Thebanumque vatem, Cyllenia testu-  
 dine, aurita saxa mouisse: cum ipsa marmo-  
 ra fidibus canoris toto ex Orbe aduocatas  
 turbas demulceant: Quę vero operosa oble-  
 ctamenta stupore attonitos non rapiant?  
 Aptissimæ meridianibus vmbra: Densissi-  
 ma contextarum frondium deambulanti-  
 bus tegmina, longissimique viarum progres-  
 sus: plurimæ odorarum arborum siluæ: Ver  
 Autumno permixtum; conductitia latran-  
 te Sirio frigora; Zephyri incolæ; pretiosio-  
 res demū delitiæ, quas Pomona Ceresve, &  
 Bacchus dilargiuntur, & pleno effundit Co-  
 pia cornu; quas ve exquisitior luxus inex-  
 plebilibus opibus intersuens meditatur;  
 in vnum omnia locū congesta, mentē adeo  
 meam animumque auocarunt, vt seuerio-  
 ris disciplinæ oblitus, quidquid exarati mi-  
 hi in cerā excidisset, reponerem, neque ad  
 limam reuocarem. Hæc fuere Geometria;



Dialecticæ incunabula; quæ adhuc puella,  
 sine palla, & sine instituta, furtim pererrans,  
 ædibus tuis, veluti Musarum Templo, recep-  
 ta est. Nudam, & Virginem esse decuit; quæ  
 erubescētē, CLARISSIME MAECENAS  
 sinu fouisti, Purpura exornasti, & ad Maxi-  
 mū Tergemini Orbis Rectorē, Summus Pa-  
 tronus deduxisti. Perhumaniter ab INNO-  
 CENTIO recepta, & in delicijs habita, ad  
 Pontificias Albingaunensis Ecclesiæ infulas,  
 me tanto oneri imparē euexisset: ni militari-  
 bus studijs implicitus, Sacra Dignitatē, im-  
 puris manibus attrectare extimescens, pro-  
 cul adorauissem. TE lucubrationes meas,  
 vel me inscio, per uulgatas approbantem; ut  
 qui Romanæ sanctiorisque Eloquentiæ lō-  
 ge Princeps, & liberalium Disciplinarum  
 Pater, & Instaurator diceris, Eruditissimi  
 quique sectati sunt: unde perennē gloriam  
 argutatrix Geometria adepta nullo æuo,  
 seu beneficii memor, seu tanto nomine am-  
 bitiosa, laudes tuas reticebit. Interim Reg-  
 nantem INNOCENTIVM, imposito Cœ-  
 lo Herculeis humeris, subleues, & successor  
 designatus Astra ferre assuescas. Romæ Pri-  
 die Cal. April. M. DC. LII.



## ODE PINDARICA:

AL SERENISSIMO DVCE  
di Venetia.

Recitata dal Marchese di Boscayolo nell'  
Accademia di Venetia: in occasione de  
tumulti di Costantinopoli.

**V**Eneto Atlante, cui l' Augusto pondo  
D' immortal libertà sicuro preme:  
Adriaco Alcide, à la cui claua geme  
Produttore di mostri il Tracio Mondo:  
Ripon la Regia spada: e il Dio bifronte.  
Lega in catene di perpetua pace  
Veggio, che scuote Aletto l' empia face,  
Et abbruggia dall' Istro al crudo Oronte.  
Ardon l' Emonie novi; e i ghiacci eterni  
Fuman nè gioghi inhospiti del Tauro:  
Altri incendij soffrire impara il Mauro  
Et essulan dà Sciti i vecchi inuerni.  
Prende nuoue figure, e impara altr' arte  
L' aratro, sovra le Dircee incudi:  
Splendon gli adunchi vomeri in iscudi,  
Et à Cerere toglie ogni uso Marte.  
Dal sen più cupo del terreno auaro  
Nudo il Calibe est' ae ferree miniere;  
Vulcan ne suda; e ammorza in conche Ibere,  
Con velenosa teinpra, il caldo acciaio.



Cadono in *Ida* gli olmi; e i *Frigi* pini  
 Gemon percossi da *Strimonia* scure:  
 E le *Tessale* selue antiche, e oscure  
 Cangian le nere frondi, in bianchi lini.  
 L' atete del *Peneo* erra per l' onde:  
 E la vocale quercia di *Dodone*,  
 A le richiese d' *Austro*, e d' *Aquilone*,  
 Naufragij, e morti, stridula risponde.  
 Incatenata il piè, nuda le terga,  
 Et armata di faggi *Rodopei*,  
 Solca la turba d' *Asia* i piani *Egei*,  
 Retta dal sibilare di cruda verga.  
 Arde *Erinni* nel mar: e l' acque immense  
 Non ponno estinguer fiaccole d' *Inferno*:  
 Nèotan pèl vasto *Eussino* *Hidri* d' *Auerno*,  
 Erapiscono il Ciel procelle accense.  
 Ma nel *Regio Bizzanzio* il pazzo ardire;  
 E l' amor cieco d' importune imprese,  
 Sprona l' alme feroci a rie contese  
 E frà 'l popol d' *Agar* semina l' ire.  
 La discordia, che in cento capi alteri  
 Grauat di oro vine; e nata appena  
 Cò i lor diademi i Principi incatena;  
 Et uccide il valor, suena gl' *Imperi*;  
 Pria scosso ad *Ibraimo* il soglio augustò,  
 Scorre superba pèl setteno colle:  
 Et eba di pio sangue il dosso estolle,  
 Di empj trofei cittadini schi onusto.



Con corna opposte due metà di Luna  
 Scoccar veggonsi incontro argentei strali;  
 Gli Spahì regge l' una: e i lor riuoli,  
 Sotto l' insegne sue, l' altra raduna.  
 Fuor di gemmee vagine, ineste in oro,  
 Le spade di Damasco incendon l' etra;  
 Preme l' homero opposto Inda faretra;  
 Che cela morti alite in vn tesoro.  
 A i cimier graui di scolpito argento,  
 Mille veli d' Ollanda intorno auuinti,  
 Scherzando pria con ricchi laberinti;  
 Discendono in regal paludamento.  
 Risognan di nitrili i Traci monti,  
 Spiran bellico ardir trombe guerriere,  
 Da cento Regni le adunate schiere  
 Empiono i prati, e sciugano le fonti.  
 Gli ultimi spirti del Turchesco Impero  
 Fan terremoti alle gran forze uguali;  
 Suda Cloto in troncar i lin vitali:  
 E teme Morte à vn tanto ministero.  
 Securo spettator vedrai ben presto  
 Concorrer gli Ottomanici stendardi;  
 E saturati pria di sangue i dardi,  
 Succhiare le reliquie il ferro incesto.  
 Così sol cinto di Regale Alloro  
 In Colco rimiro l' Acheo Giasone  
 Dè terreni guerrier l' aspra tenzone,  
 E rapì disarmato il Vello d' oro.











© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



<i>lucia Española.</i>	fol. 75.
<i>Memorial en que la ofrece à la Reyna N.S.</i>	fol. 85.
<i>Discurso preliminar a las Proposiciones.</i>	fol. 95.
<i>Armas con que se podrán derrotarlos Es-</i> <i>quadrones de picas. Proposicion I.</i>	fol. 101.
<i>Nuevas armas para derrotar à los arcabuce-</i> <i>ros: mejores que las picas para resistir, y</i> <i>ofender à la Caualleria. Proposicion II.</i>	fol. 111.
<i>Arte de Esquadronear. Sumamente ventajosa</i> <i>a la moderna. Proposicion Tercera.</i>	fol. 127.
<i>Practica formacion, y estatutos del Regimie</i> <i>to. Proposicion Quarta.</i>	fol. 156.
<i>Respuesta a las demas objepciones.</i>	fol. 161.
<i>Nueva Gerarquia Militar. Proposicion V.</i>	fol. 182.
<i>Nueva perfeccion de toda la arte de formar,</i> <i>y manejar Esquadrones. Proposic. VI.</i>	fol. 207.
<i>Nueva forma de entrar la guardia al Rey</i> <i>nuestro Señor. Proposicion Septima.</i>	fol. 226.
<i>Cifra indissoluble, comun para todos y par</i> <i>ticular para cada uno. Propos. VIII.</i>	fol. 241.
<i>Relacion del sitio y reencuetro de Castel Rodrigo.</i>	fol. 249.
<i>Discurso sobre la conquista de Portugal.</i>	fol. 271.
<i>Carta Apologética a su hermana la Mar.</i> <i>qu se de Siluan.</i>	fol. 309.
<i>Geometria Dialéctica.</i>	fol. 340.
<i>Ode Pindarica al Sereniss. Duce di Venetia.</i>	fol. 422.
<i>La lamina del Traues Exterior va puesta à</i>	fol. 72.
<i>La cifra, ó Esquadron de letras va puesto à</i>	fol. 248.

Al



I.	II.
A E I	E I O
III.	IV.
A I O	A F O

Iterū, cū vult quisq; ternio, ex ijs in quibus  
eadē propositio dupliciter ponitur in tripli-  
ci ordine possit constitui, alios duos ternio-  
nes continebit, vt

I.	II.
A E A	E A E
E A A	A E E
A I A	E I E
I A A	I E E
A O A	E O E
O A A	O E E
III.	IV.
I A I	O A O
A I I	A O O
I E I	O E O
E I I	E O O
I O I	O I O
O I I	O O O